



Universidad Autónoma de Querétaro

Facultad de Filosofía

Maestría en Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas

“Transformaciones del espacio público en el barrio de Hércules, efectos para la construcción de identidad y territorio en sus habitantes”

Trabajo escrito

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestría en Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas

Presenta

AnaKaren Jaramillo García

Dirige

Dr. David Alejandro Vázquez Estrada

Dr. David Alejandro Vázquez Estrada
Director

Dr. Eduardo Solorio Santiago
Secretario

Dra. Diana Patricia García Tello
Vocal

Dra. Eva Natalia Fernández
Suplente

Mtro. Enrique Omar Toscano Bárcenas
Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.
Septiembre, 2022
México



Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales
de Información



Transformaciones del espacio público en el barrio de
Hércules, efectos para la construcción de identidad y
territorio en sus habitantes

por

AnaKaren Jaramillo García

se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0
Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

Clave RI: FIMAC-152263

DEDICATORIAS

A mis abuelos Cruz y Ascensión

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mi familia porque gracias a su apoyo, comprensión y cariño pude concluir mis estudios de posgrado.

Doy gracias a las personas que participaron en este trabajo y lo hicieron posible. Especialmente a Sergio Pérez por su amplia colaboración en la investigación, así como a Armando Calztonzin y José Luis Altamirano miembros de la Asociación Unida por Hércules. Igualmente, agradezco a cada uno de los habitantes de Hércules que me permitieron conocer sobre su barrio.

A los profesores que formaron parte del sínodo y me orientaron en la elaboración de este trabajo: la doctora Diana Tello, el doctor Eduardo Solorio, la doctora Eva Fernández y el maestro Omar Toscano. Así como al doctor Alejandro Vázquez, director de esta tesis, por su acompañamiento en esta investigación.

Finalmente, agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) el apoyo económico brindado mediante la beca nacional para la realización de los estudios de posgrado.

Declaro conocer las normas complementarias y lineamientos para la presentación de trabajos de titulación de la Maestría Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas.

Con base en los principios de integridad y honestidad, manifiesto que el presente trabajo es original y enteramente de mi autoría. Las citas de otras obras y las referencias generales a otros autores, se consignan con el crédito correspondiente.

A todos, muchas gracias.

RESUMEN

El presente trabajo de investigación estudia las transformaciones del espacio público en el barrio de Hércules, en la ciudad de Querétaro. Hércules es un barrio tradicional que actualmente experimenta cambios fundamentales en su configuración socioespacial. Tales modificaciones responden principalmente al establecimiento de la compañía cervecera Hércules, una empresa de gran éxito comercial y económico que se ha consolidado como un novedoso atractivo turístico en la ciudad. Así mismo, la implementación del programa municipal Barrios Mágicos en el año 2019 ha contribuido a la promoción turística de Hércules. Las nuevas condiciones espaciales del barrio vinculadas al desarrollo de dinámicas de gentrificación del espacio, contrastan ampliamente con los modos de vida de sus habitantes. En tanto que, los residentes de Hércules se caracterizan por expresar un fuerte sentido de identidad manifiesto en las prácticas culturales y religiosas del barrio. La investigación se realizó desde un enfoque antropológico, por lo que se empleó el método etnográfico para conocer las percepciones y experiencias de los habitantes de Hércules. Además se abordaron los modos de organización social que los pobladores del lugar han desplegado para hacer frente a las problemáticas vigentes.

Palabras clave: Espacio público, barrio, identidad, gentrificación.

ABSTRACT

This research work studies the transformations of public space in the neighborhood of Hércules, in the city of Querétaro. The traditional neighborhood of Hércules is currently going through major changes regarding its socio-spatial configuration. Such modifications derive mainly from the establishment of the beer company *Hércules*, a successful enterprise -both economically and commercially- that has become an innovative tourist attraction of the city. Moreover, the implementation in 2019 of the *Barrios Mágicos* program, a local government project, has contributed to promoting Hércules as a tourist destination. The new spatial conditions of the neighborhood -linked to the development of gentrification dynamics- contrast with the lifestyles of its residents. Indeed, Hércules inhabitants are characterized by their marked sense of identity, which strongly manifests in their cultural and religious practices. The research was carried out from an anthropological approach, using the ethnographic method to grasp the perceptions and experiences of the neighborhood residents. In addition, the measures of social organization Hércules inhabitants have taken to deal with the current difficulties were also addressed.

Key words: Public space, neighborhood, identity, gentrification.

INDICE

Introducción	1
Capítulo 1. Coordenadas teórico-metodológicas para el estudio de las transformaciones espaciales en un barrio tradicional queretano	13
1.1 El barrio desde la perspectiva de la Escuela de Chicago	14
1.2 Estudios antropológicos en barrios latinoamericanos	17
1.3 Espacio, territorio e identidad barrial	20
1.4 El concepto de espacio público en los barrios tradicionales	26
1.5 Fenómenos urbanos contemporáneos: Gentrificación del espacio	29
Capítulo 2. Panorama contextual: Evolución de la ciudad de Querétaro y sus barrios	35
2.1 La ciudad de Querétaro: Evolución de una ciudad virreinal a una metrópolis industrial.	36
2.1.2 La ciudad de Querétaro en la actualidad: una metrópolis contemporánea	46
2.2 Evolución urbana del Centro Histórico	50
2.2.1 Barrios tradicionales en la ciudad de Querétaro	60
2.3 Hércules, un barrio tradicional que se enfrenta a nuevos cambios urbanos.	65
2.3.1 La historia de Hércules: un barrio tradicional de la ciudad de Querétaro	66
2.3.2 La fiesta a la virgen de la Purísima Concepción: Tradición e identidad del barrio de Hércules	68
2.3.3 Revista La voz de Hércules: reconstrucción de una experiencia de vida	75
Capítulo 3. Transformaciones socioespaciales y modos de uso del espacio público en el barrio de Hércules	81
4.1 Panorama sociodemográfico del lugar de estudio	83
4.2 Modos de uso del espacio barrial y espacios de convivencia en Hércules	85
4.2.1 La Avenida Hércules	95
4.2.2 El espacio barrial, una zona de contrastes	103

4.3 Modificaciones en el espacio barrial y problemáticas socioespaciales contemporáneas	107
4.3.1 Establecimiento de la compañía cervecera Hércules	108
4.3.2 Programa municipal Barrios Mágicos	125
4.3.3 Organización vecinal en torno a las problemáticas socioespaciales	133
Capítulo 4. Conclusiones finales de la investigación	137
Bibliografía	147

Índice de imágenes

Imagen 1. Crecimiento del área urbana en la zona metropolitana de Querétaro.	45
Imagen 2. Zona Metropolitana de Querétaro (ZMQ)	47
Imagen 3. Perímetros que integran la zona de monumentos.....	55
Imagen 4. Delimitación de perímetros de la ZMHQ y Zona de Barrios Tradicionales	62
Imagen 5. Un tranvía de mulas sobre la avenida principal de Hércules	67
Imagen 6. El tradicional gallo afuera del templo de la Purísima Concepción	73
Imagen 7. Portada de la revista <i>La Voz de Hércules</i>	78
Imagen 8. Localización geográfica de Hércules a escala nacional	83
Imagen 9. Ubicación de Hércules en la ciudad de Querétaro y sus áreas contiguas.....	83
Imagen 10. Delegaciones de la ciudad de Querétaro	84
Imagen 11. Nicho religioso ubicado sobre la calle 5 de Mayo.	86
Imagen 12. Iglesia de la Purísima Concepción	88
Imagen 13. Plaza Artículo 123.....	89
Imagen 14. Tianguis en Plaza Bicentenario.....	94
Imagen 15. Entrada al barrio de 5 de Mayo	96
Imagen 16. La Avenida principal a la altura del barrio de La Laguna.....	97
Imagen 17. Grafitis sobre la avenida principal.	98
Imagen 18. Acueducto a la altura de la calle Canoas.....	99
Imagen 19. Arte urbano en el barrio	100
Imagen 20. Mural sobre la Avenida Hércules.....	101
Imagen 21. La Avenida Hércules, espacio de comercio	104
Imagen 22. Unidad de Medicina Familiar No.2 del IMSS	106
Imagen 23. Fábrica de hilados y tejidos <i>El Hércules</i> 1883.....	110
Imagen 24. Delimitación visual del espacio ocupado por la fábrica textil <i>El Hércules</i>	112
Imagen 25. Instalaciones del jardín de cerveza.....	113
Imagen 26. Cervecería <i>Hércules</i> en el año 2016.....	113

Imagen 27. Entrada al estacionamiento del jardín de cerveza.	117
Imagen 28. Estacionamiento del jardín de cerveza.	118
Imagen 29. Reja colocada por la cervecera <i>Hércules</i>	119
Imagen 30. Nueva entrada al jardín de cerveza	119
Imagen 31. Hostal <i>Hércules</i>	121
Imagen 32. Extensión de la cervecería <i>Hércules</i> al interior de la fábrica textil.....	122
Imagen 33. El jardín de cerveza <i>Hércules</i>	123
Imagen 34. Establecimientos de productos orgánicos en el jardín de cerveza	124
Imagen 35. Reencarpetado de la Avenida <i>Hércules</i> a la altura del teatro <i>Martín Torres</i> .	130
Imagen 36. Botón de emergencia ubicado en frente a la clínica No. 2 del IMSS.....	131
Imagen 37. Página de Facebook de la organización <i>Rescatando Hércules</i>	135

Índice de mapas

Mapa 1. Los nueve barrios de <i>Hércules</i>	70
Mapa 2. Sitios representativos de <i>Hércules</i> y calles circundantes	87
Mapa 3. Croquis de la Plaza Bicentenario en <i>Hércules</i>	92
Mapa 5. La Avenida <i>Hércules</i>	95
Mapa 6. Segmento de la avenida <i>Hércules</i> para su descripción	104
Mapa 7. Espacio ocupado por la fábrica textil y calles aledañas a este inmueble	116

Introducción

La ciudad de Santiago de Querétaro se caracteriza por su pasado colonial, del que se desprende su carácter histórico, evidente al recorrer las plazas, templos, calles y avenidas principales de la zona centro. El corazón de la ciudad es un sitio emblemático, que conserva gran parte de la arquitectura novohispana conjugada con la traza original delimitada por los pueblos originarios que habitaron esta región.

Tales características han convertido el Centro Histórico de Querétaro en un espacio de gran valor histórico y patrimonial. Debido a esto, en el año de 1996 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) reconoció al centro de Querétaro como patrimonio de la humanidad. La inclusión en la lista del patrimonio mundial dio inicio a la operación de declaratorias nacionales e internacionales especialmente orientadas hacia la conservación patrimonial de este sitio.

Aunque dichas declaratorias, en conjunto con las nuevas políticas urbanas, han logrado grandes avances en relación con el resguardo del patrimonio y los bienes históricos, son también promotoras de la reconversión de zonas centrales en espacios de mercantilización, particularmente a través de su inclusión al mercado turístico. Los efectos de los estatutos para la conservación patrimonial se hacen notar en las modificaciones físicas del espacio urbano y en el impacto subjetivo que mantienen para los residentes de este lugar.

En el transcurso de los últimos veintiséis años el Centro Histórico ha pasado de ser un espacio mayormente habitacional a convertirse en el principal atractivo turístico de la ciudad. Cada año, este recinto recibe grandes oleadas de viajeros tanto extranjeros como nacionales, por lo que se han instalado amplia variedad de hoteles, restaurantes, centros nocturnos, galerías y museos, además de ofrecer permanentemente actividades culturales para el disfrute de todos los gustos.

El innegable éxito económico que se desprende de la promoción turística ha incentivado en autoridades locales y empresarios la intención de extender estas dinámicas hacia otras

localidades de la ciudad. En consecuencia, los barrios tradicionales de Querétaro se han colocado en la mira como espacios que se distinguen por su riqueza histórica y cultural, la cual se expresa en prácticas y saberes que conforman un importante patrimonio material e inmaterial para la ciudad en su conjunto.

En el año 2019, dichas iniciativas se concretaron a partir de la puesta en marcha del programa municipal, *Barrios Mágicos* el cual se ha promocionado como un medio para el “rescate” de la cultura presente en las localidades de mayor tradición en la ciudad. No obstante, en el trasfondo de este proyecto es posible identificar una marcada intencionalidad para el aprovechamiento turístico de los barrios tradicionales.

Entre los lugares seleccionados para la aplicación de este programa se encuentra Hércules, un asentamiento ubicado a 7 kilómetros del centro de la ciudad, que se distingue por ser uno de los barrios más antiguos de Querétaro. Los orígenes del barrio datan del siglo XIX con la fundación de la fábrica de hilados y tejidos El Hércules, que dio vida a un pueblo de obreros. Más tarde, en esta comunidad establecieron una serie de prácticas culturales y religiosas que han forjado en sus habitantes un sentido de identidad y pertenencia, además de consolidarse como rasgos que distinguen a este barrio de otros espacios tradicionales.

Aunado a la implementación del programa *Barrios Mágicos*, desde el año 2011 se estableció en este barrio la compañía cervecera *Hércules*, en las instalaciones de lo que antiguamente fuera la fábrica textil. Esta compañía maneja un exitoso restaurante que en los últimos años ha logrado colocarse como una de las paradas turísticas más atrayentes de la ciudad. Ambos emprendimientos han movilizado modificaciones significativas para el espacio urbano, que intervienen directamente en los modos de vida de la población del barrio.

Los cambios en la realidad urbana del barrio de Hércules generan tensiones relacionadas con el establecimiento de nuevas condiciones espaciales, que impactan no sólo en la dimensión material sino también en el aspecto subjetivo. Estas condiciones contrastan directamente con las concepciones del espacio que han sido construidas de manera subjetiva por los propios habitantes del barrio, lo que ha dado pie a desencuentros y

conflictos que plantean un amplio escenario para el análisis desde la antropología. Por tanto, en este estudio se intentan resolver las siguientes cuestiones: ¿cuáles han sido las transformaciones del espacio público en Hércules durante los últimos veinte años y qué efectos tienen para la identidad, territorialidad y organización social de sus habitantes?

Partiendo de estos cuestionamientos, se planteó llevar a cabo el análisis de las transformaciones socioespaciales en este barrio, así como profundizar en las repercusiones que éstos tienen para la vida cotidiana de los habitantes tradicionales. En función de ello se plantearon tres objetivos principales, que fungieron como los ejes que orientaron la investigación. Un primer objetivo consistió en describir las transformaciones del espacio público que se desarrollaron en este barrio durante los últimos veinte años. La intención de esto fue realizar una aproximación a la configuración histórica del espacio barrial para comprender sus posteriores modificaciones.

Por otra parte, dado que Hércules es un asentamiento que se caracteriza por poseer un amplio bagaje histórico y cultural, que le han permitido consolidarse como un barrio, un segundo objetivo se dirigió hacia el conocimiento de las distintas prácticas y saberes que expresan la identidad del barrio de Hércules. Finalmente, se identificaron las problemáticas sociales en relación con las formas históricas de uso y significado del espacio público en el barrio de Hércules, particularmente aquellas que se desprenden del establecimiento de la compañía cervecera y el programa *Barrios Mágicos*.

La investigación realizada está organizada en cuatro capítulos. En el **capítulo I** se expone el diseño de la investigación, por lo que se describe el objeto de estudio y la problemática abordada. Así mismo, se enuncian las preguntas y los objetivos -tanto generales como particulares- que orientaron el trabajo investigativo. También en este apartado se alude a la metodología empleada en la investigación y las técnicas seleccionadas para la obtención de información en campo.

En el **capítulo II** se desarrollan las bases teóricas que orientan esta investigación a partir de la revisión de las siguientes categorías de análisis: barrio, identidad, espacio público y gentrificación. El recorrido teórico-conceptual aquí presentado recupera la perspectiva de la

antropología urbana, particularmente a través de los planteamientos realizados desde la Escuela de Chicago, que profundizan en la comprensión del espacio y las formas de vida ciudadinas.

El **capítulo III** expone un panorama contextual en el que se describe la evolución de la ciudad de Querétaro, en su paso de ser una ciudad virreinal hasta convertirse en una metrópolis industrial. Además, se realiza un breve recorrido histórico por el desarrollo que ha tenido el Centro Histórico, particularmente en lo relacionado con las declaratorias para la conservación del patrimonio que han impactado significativamente a este espacio. Por último, se refiere a la conformación de Hércules durante el siglo XIX y las condiciones particulares que permitieron su consolidación como un asentamiento barrial en la ciudad de Querétaro.

El **capítulo IV** recupera los resultados del trabajo etnográfico realizado durante la investigación; éstos se organizaron en dos temáticas: la primera refiere a los modos de uso del espacio barrial, por lo cual se describen los sitios históricos más representativos del barrio y se exponen las condiciones actuales del espacio público. En otro rubro, se muestran las modificaciones socioespaciales derivadas del programa *Barrios Mágicos* y el establecimiento de la compañía cervecera *Hércules*. Además se enuncian las principales problemáticas desarrolladas a partir de dichos acontecimientos y la organización vecinal implementada para hacer frente a estos conflictos.

Metodología

En este apartado se expone la propuesta metodológica a seguir en la presente investigación. De acuerdo con Taylor y Bogdan (1994), el término *metodología* refiere a la manera de realizar una investigación y constituye “el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas” (p.15). En este sentido, a través de la ruta metodológica propuesta se busca profundizar en el análisis de las transformaciones del espacio público y sus efectos en los habitantes tradicionales del barrio de Hércules.

Para este fin se ha empleado una metodología cualitativa que refiere a “la investigación que produce datos descriptivos, las propias palabras de las personas habladas o escritas y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1994, p. 20). Así mismo, estos autores mencionan que los estudios cualitativos permiten al investigador (a) encarar el mundo empírico a partir del abordaje de una realidad concreta.

Siguiendo con estos autores la investigación cualitativa se caracteriza por ser inductiva, ya que no busca evaluar hipótesis o teorías preestablecidas y por lo tanto, sigue un diseño de investigación flexible. Al mismo tiempo, este modelo metodológico se basa en una perspectiva holística lo que implica que “las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo” (Taylor y Bogdan, 1994, p. 20).

Otra característica central de la metodología cualitativa es que retoma la perspectiva de los actores sociales, de tal modo que el investigador (a) debe “experimentar la realidad tal como los otros la experimentan” (Taylor y Bogdan, 1994, p. 20); es decir, al emplear un enfoque cualitativo se busca comprender a las personas desde sus propios marcos de referencia, tomando en cuenta que los sujetos se encuentran posicionados en función de sus relaciones sociales, trayectorias y contextos (Restrepo, 2018).

La metodología cualitativa proporciona una vía de aproximación a la realidad y también una forma de concebir a los actores sociales; de modo concreto la presente investigación se lleva a cabo a partir del estudio del caso de Hércules, un sitio en el que las acciones vinculadas a políticas económicas de manejo del espacio público han repercutido en las condiciones de vida de sus habitantes generando un ambiente de tensión y conflicto.

Tal como menciona Serrano (1997), los estudios de caso se dirigen hacia el análisis de lo particular y en consecuencia se aborda al sujeto desde su dimensión individual, reconociéndolo como un ser histórico, cultural, social y discursivo. Desde este enfoque, las personas son concebidas como «autor» e «intérprete» de la historia relatada de sus acciones, emociones y decisiones” (Serrano, 1997, p. 204).

Igualmente, llevar a cabo un estudio de caso implica realizar una articulación entre el plano individual y el cultural, ya que las experiencias de vida del sujeto no se consideran como un hecho aislado, más bien se sitúan dentro de una estructura socio-cultural más amplia, pues “estudiar un caso es reconstruir la creación personal de una historia en diálogo con otras historias y en el espacio sociocultural que les da sentido” (Serrano, 1997, p. 204)

Es por ello que los alcances del estudio realizado en Hércules no se limitan al análisis de un fenómeno local, sino que se pretende trascender la mirada hacia procesos más amplios en los que dichas problemáticas específicas están insertas. Finalmente, los estudios de caso constituyen una manera de organizar y presentar la información sobre una situación determinada, de ahí que sea necesaria la utilización de distintas técnicas de recolección de información para desarrollar el proceso investigativo. Las técnicas utilizadas en esta investigación se presentan de manera más amplia en los párrafos siguientes.

Método etnográfico

Dado que la presente investigación se enmarca en la perspectiva antropológica, es preciso recurrir a la etnografía como método que orienta el proceso investigativo. La etnografía puede definirse como “el estudio descriptivo de la cultura de una comunidad o de alguno de sus aspectos fundamentales, bajo la perspectiva de la comprensión global de la misma” (Aguirre Baztán, 1997, p. 3).

Para Restrepo (2018) los estudios etnográficos realizan una articulación entre las prácticas y sus significados, lo que permite a este tipo de estudios tener un mayor alcance que otros modos de descripción, por ello define a la etnografía como “la descripción de lo que la gente hace desde la perspectiva de la misma gente” (Restrepo, 2018, p. 25). Siguiendo a este autor, existen una serie de condiciones y habilidades que permiten al etnógrafo comprender aquello que está describiendo.

Algunas de estas condiciones para el trabajo etnográfico son la necesidad de partir de una pregunta de investigación desde la cual se interrogará la realidad, la disposición de los individuos para colaborar en el proceso investigativo, así como una amplia disponibilidad de tiempo por parte del investigador (a). De modo que comprender los significados que las

personas atribuyen a ciertos aspectos de su vida social es un proceso largo que requiere de un “auténtico contacto” con los sujetos y el establecimiento de una relación de confianza por medio del acercamiento constante.

Sin duda, llevar a cabo un estudio etnográfico exige el establecimiento de una relación directa entre el investigador y los sujetos de la investigación, por ello Guber (2001) sostiene que a través del trabajo etnográfico se busca comprender los fenómenos sociales desde el punto de vista de los propios actores, ya que “la presencia directa es, indudablemente, una valiosa ayuda para el conocimiento social porque evita algunas mediaciones (...) ofreciendo a un observador crítico lo real en toda su complejidad” (Guber, 2001, p. 61).

Sin embargo, la interacción social requerida en los estudios etnográficos se ha visto obstaculizada a causa de la contingencia sanitaria que atravesamos actualmente; las repercusiones de la pandemia por COVID-19 en nuestras condiciones de vida han llevado al replanteamiento del trabajo de campo bajo las condiciones de distanciamiento social impuestas por la problemática de salud mundial. Al mismo tiempo, esta situación ha propiciado una amplia reflexión en el campo de la etnografía digital y el uso de recursos virtuales para la investigación.

Ciertamente, el escenario que plantea la contingencia sanitaria implica nuevos retos para quienes nos disponemos a investigar desde una perspectiva antropológica, que tal como en el caso de otras ciencias sociales, requiere del contacto con los sujetos de estudio para llevarse a cabo; además esta situación implica la búsqueda de alternativas que permitan adaptar el trabajo de campo etnográfico a las condiciones que supone la “nueva normalidad”.

Estrategia de intervención

La estrategia de trabajo de campo diseñada para la presente investigación tiene como base a la etnografía y por lo tanto, contempló el uso de técnicas que permitieran una aproximación a los discursos, sentidos y significados que los sujetos otorgan a sus prácticas cotidianas.

Para Guber (2001) desde una perspectiva etnográfica “el investigador no se propone explicar una cultura sino interpretarla o comprenderla. Las técnicas más idóneas son las menos intrusivas en la cotidianidad estudiada: la observación participante y la entrevista en profundidad o no dirigida” (p. 42).

Con base en lo anterior, se optó por realizar entrevistas en profundidad a los habitantes tradicionales de Hércules. Las entrevistas, además de ser un medio para la obtención de información sirvieron como un primer acercamiento a los interlocutores. Así mismo, a través de las entrevistas se esperaba identificar personas que accedieran a participar posteriormente en el desarrollo de la técnica de historia de vida.

La investigación se desarrolló en un periodo de dos años que abarca desde agosto de 2020 hasta agosto de 2022, mientras que el trabajo de campo se llevó a cabo en el transcurso de dos semestres, correspondientes a los meses de enero-junio de 2021 y agosto-diciembre del mismo año. Durante el primer semestre del trabajo en campo, la estrategia de intervención estuvo limitada al desarrollo de actividades que pudieran realizarse bajo las restricciones que implicaba la pandemia.

En consecuencia, para el primer momento de la investigación se emplearon diversos recursos virtuales con el fin de obtener una primera aproximación a los interlocutores; concretamente, se utilizó la red social Facebook para la búsqueda e identificación de posibles participantes. Como resultado de este primer acercamiento, se contactó al presidente de la Asociación Solidaria Unida por Hércules quien posibilitó encuentros posteriores con los miembros de dicho grupo.

Por otra parte, se realizaron entrevistas con pobladores originarios de Hércules –adultos y adultos mayores-, tanto de manera virtual como presencial. Cabe mencionar que los encuentros realizados personalmente se llevaron a cabo en espacios abiertos, con las medidas de higiene necesarias por la pandemia. Así mismo, se efectuaron recorridos por distintas áreas del barrio, principalmente en la Avenida Hércules y la calle Canoas y Callejón de Santiago.

Finalmente, se llevó a cabo un ejercicio de observación en los espacios públicos más representativos de Hércules, tales como la iglesia, los parques y las plazas. Es importante mencionar que también se llevaron a cabo recorridos por la cervecería *Hércules*, tanto en el restaurante como en sus zonas contiguas. Igualmente, fue posible contactar a un empleado del establecimiento para realizar una entrevista.

En otro orden de ideas, es importante mencionar las consideraciones éticas en el desarrollo de la investigación y del trabajo de campo. De acuerdo con Hammersley y Atkinson (1994), el aspecto ético de una investigación no está sujeto a reglas absolutas en tanto “es responsabilidad del etnógrafo decidir actuar de manera que sea éticamente aceptable, teniendo en cuenta sus objetivos, la situación en la que se lleva a cabo la investigación y los valores e intereses de la gente involucrada” (p. 305).

No obstante, los códigos de ética que han sido generados por antropólogos constituyen guías para actuar de manera responsable en campo, por tanto se recupera lo expuesto en el Código de ética” del Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales (CEAS), donde se destaca la importancia del “consentimiento previo, libre e informado” que deben otorgar los sujetos que participan en la investigación. De tal modo que es fundamental que los sujetos conozcan de qué manera será utilizada la información que proporcionen y cuál será la finalidad del trabajo que realizamos.

A su vez, debe considerarse que “el antropólogo deberá hacer todo lo posible para que la investigación y los reportes publicados de la misma no causen daño a la seguridad, dignidad o privacidad de las personas estudiadas de manera particular” (Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales, 2014, p.2). En el caso particular de Hércules, las problemáticas que se viven en este lugar han involucrado instancias gubernamentales, por lo que es preciso dejar claro que la investigación no tiene un trasfondo político.

Finalmente al respecto de los resultados de la investigación el Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales (2014) señala que “es una obligación de las y los antropólogos devolver los resultados y productos de investigación a quienes y con quienes se estudia” (p.2), de manera que llevar a cabo la devolución de los resultados de la investigación es un

aspecto central para mostrar el uso dado a la información proporcionada, buscando que los datos recabados constituyan un aporte para la comunidad de Hércules.

A continuación se describen las técnicas de investigación consideradas para llevar a cabo en el trabajo de campo:

a) Entrevista en profundidad

De acuerdo con Taylor y Bogdan (1994) la entrevista en profundidad hace referencia a la repetición de encuentros cara a cara entre el investigador y los interlocutores con la finalidad de comprender las perspectivas que éstos tienen respecto de sus vidas y experiencias desde sus propias palabras. Este tipo de entrevista se caracteriza por ser flexible y dinámica, ya que más allá de ser un intercambio formal de información, lo que se busca es establecer una conversación entre iguales, por lo que “el investigador es el instrumento de la investigación y no lo es un protocolo o formulario de entrevista” (Taylor y Bogdan, 1994, p. 101).

Siguiendo a estos mismos autores para llevar a cabo una entrevista en profundidad es necesario el establecimiento de *rapport* con los interlocutores y para ello proponen iniciar con preguntas no directivas antes de ahondar propiamente en los intereses de la investigación, de tal manera que a través de repetidos contactos a lo largo del tiempo sea posible comprender de manera detallada las experiencias y perspectivas de los sujetos de la investigación.

b) Observación participante

Para Serrano (2008) la observación participante (OP) refiere a un modo de observación científica y sistematizada que permite indagar en un fenómeno social a partir de la observación de los contextos y situaciones en los que se generan. Además, la OP se caracteriza por el grado de control que el observador tiene sobre los fenómenos estudiados, así como en su participación en el escenario social y la interacción con los otros.

Este mismo autor sostiene que dicha técnica trata de captar la complejidad del sujeto, que es concebido no sólo como simple reproductor de estructuras, sino que se reconoce como productor de sentidos con potencialidad para transformar su realidad. Por lo tanto, al emplear la OP se busca captar los significados de la cultura ya que “ante todo, se trata de conocer los significados y sentidos que otorgan los sujetos a sus acciones y prácticas” (Serrano, 2008, p. 102).

c) Historia de vida

Como plantea Veras (2010) la técnica de historia de vida se integra dentro del género de “historia oral”, un término que hace alusión a relatos que son recogidos por medio de entrevistas en las que se registran las experiencias de uno o más individuos que forman parte de la misma colectividad. Concretamente, Pereira de Queiroz (1991) define la historia de vida como: “el relato de un narrador sobre su existencia a través del tiempo, intentando reconstruir los acontecimientos que vivió y transmitir la experiencia que adquirió” (Veras, 2010, p. 144).

Más adelante en el texto se menciona que a través de la narrativa es posible perfilar las relaciones de los individuos con su contexto social y cultural, ya que es posible conocer mejor el grupo, la colectividad y la sociedad, de ahí que para Pereira de Queiroz (1991) sea tarea del investigador “captar algo que trasciende el carácter individual de lo que es transmitido y que se inserta en las colectividades a las que el narrador pertenece” (Veras, 2010, pág. 144).

Por otra parte, una acotación importante respecto de la historia de vida es su distinción respecto a la autobiografía. Sobre esto, Taylor y Bogdan (1994) consideran que en la historia de vida el investigador “solicita activamente el relato de experiencias y los modos de ver de la persona, y construye la historia de vida como producto final” (p.102), por lo tanto, la presencia y mediación del investigador en las entrevistas es un aspecto distintivo al momento de desarrollar esta técnica.

Para concluir, se considera que las técnicas seleccionadas permitirán profundizar en los discursos y prácticas de los pobladores de este lugar, además de situar las transformaciones recientes en relación con una historia común, la configuración de una identidad y un sentido de pertenencia al espacio. Finalmente, se pretende que la reflexión en torno a la manera específica en que se desarrollan dichos procesos en Hércules se vincule a una discusión más amplia respecto de la organización de la ciudad y las dinámicas del espacio urbano.

Capítulo 1. Coordenadas teórico-metodológicas para el estudio de las transformaciones espaciales en un barrio tradicional queretano

A continuación se desarrollan las bases teóricas que orientan esta investigación, a partir de la revisión de los siguientes conceptos: barrio, identidad, espacio público y gentrificación. El recorrido teórico conceptual aquí presentado recupera la perspectiva de la antropología urbana, particularmente a través de los planteamientos realizados por la Escuela de Chicago que profundizan en la comprensión del espacio y las formas de vida ciudadinas. Así mismo, se alude a la teoría del espacio de Henry Lefebvre como referente del pensamiento francés que propició nuevas reflexiones más allá de los postulados chicaguianos.

No obstante, aunque el trabajo realizado desde esta línea de pensamiento constituye una base fundamental para pensar la ciudad y los fenómenos urbanos, también es pertinente exponer los estudios antropológicos realizados en barrios tradicionales latinoamericanos, ya que estas investigaciones generan conocimientos específicos para el análisis de la realidad socioespacial en dichos contextos.

Por otro lado, se realiza una articulación entre las nociones de espacio, territorio e identidad, entendidos como elementos que están imbricados en la configuración de los espacios barriales. Los barrios son sitios que se distinguen por la construcción de identidades y manifiestan modos singulares de apropiación espacial, lo cual genera sentimientos de pertenencia e identificación entre sus habitantes. Tales características les permiten actuar ante fenómenos urbanos como la gentrificación del espacio: un proceso complejo que actualmente impacta en diversas zonas de las ciudades, entre éstas a los barrios tradicionales.

Es a partir de estos referentes que se traza un posicionamiento teórico para el estudio de Hércules, un espacio tradicional que sobresale por su pasado histórico al ser uno de los barrios más antiguos de la ciudad de Querétaro. Sin embargo, hoy en día, este barrio se encuentra inmerso en una serie de transformaciones urbanas que mantienen importantes

repercusiones tanto en la configuración espacial como en la vida cotidiana de sus pobladores.

1.1 El barrio desde la perspectiva de la Escuela de Chicago

Profundizar en el concepto de espacio y analizar lo urbano han sido temáticas de especial interés para la antropología, lo que ha dado como resultado una línea de conocimiento orientada hacia este tipo de estudios: la antropología urbana. De acuerdo con Arturo (1993) la antropología urbana puede entenderse de manera general como: “el estudio de formas de vida urbana. La descripción y análisis de la cultura de grupos y comunidades, en pueblos y ciudades, enmarcándola en los procesos económicos y políticos que la influyen” (p. 55)

Así mismo, Arturo (1993) ubica el origen de esta subdisciplina durante la década de 1930 en Estados Unidos, con el surgimiento de la Escuela de Chicago. Fue entonces que representantes de esta corriente de pensamiento, tales como Robert Ezra Park, Ernest Burgess y Louis Wirth centraron su atención en el análisis de los barrios y vecindarios de la ciudad de Chicago. Hannerz (1996), citado por Pulido Chaparro (2016), menciona que:

Los trabajos realizados en esta escuela se ubicaron en Chicago, la que entendieron como un laboratorio y cuyos barrios fueron los centros del trabajo etnográfico, en los que la observación participante fue una estrategia investigativa que permitió describir y explicar las adaptaciones locales de las poblaciones urbanas a estos microambientes (Pulido Chaparro, 2016, p. 415).

Por tanto, las investigaciones realizadas por la Escuela de Chicago establecieron pautas para entender los barrios y analizar sus elementos constitutivos. Para Tapia Barría (2015), la conceptualización clásica del barrio es un legado teórico del pensamiento chicaguiano y se caracteriza por comprender y definir el barrio a partir de dos atributos principales: como un refugio de la comunidad y como unidad autocontenida.

La idea del barrio como refugio de la comunidad puede identificarse en la obra de Robert E. Park y Ernest Burgess titulada “*The City. Suggestions for investigation of human behavior in the urban environment*” (1925). En este trabajo se alude a un “*sentimiento*

local” y un “*espíritu colectivo*” compartido por los habitantes de un vecindario; Park (1999) señala que “la proximidad y los contactos de vecindad constituyen la base de las formas más sencillas y elementales de asociación que encontramos en la organización de la vida urbana” (p. 53).

El “*sentido comunitario*” asociado al vecindario representa entonces un elemento central para la construcción del concepto de barrio; no obstante, Park (1999) enfatiza en la pérdida de significación del vecindario debido a que los procesos de urbanización tienden a destruir la permanencia e intimidad que caracteriza a esta unidad social. En este sentido, el barrio puede considerarse como “la última trinchera de resistencia de las relaciones de proximidad y los valores ligados al arraigo, la identidad, la memoria y la pertenencia” (Tapia Barría, 2015, p. 128).

Otra manera de entender el barrio desde la Escuela de Chicago fue concebirlo como una “*unidad autocontenida*”, es decir, como un área específica y diferenciada de la ciudad que destaca por sus rasgos culturales, sociales e históricos. Tal como expresa Park (1999), “aquello que al principio sólo era una simple expresión geográfica se transforma en vecindad; es decir, en una localidad con su propia sensibilidad, sus tradiciones y su historia particular” (p. 52).

La concepción del barrio como una unidad diferenciada de la ciudad que es a su vez independiente y autosuficiente (Tapia Barría, 2015) se relaciona directamente con el concepto de “*áreas naturales*”. De acuerdo con Martínez (1999) este término se desprende a su vez del paradigma ecológico que permeaba los estudios urbanos y el análisis de la ciudad en la antropología urbana.

Tomando el modelo naturalista, Park observa que la comunidad urbana (un superorganismo, en términos spencerianos) presenta una clara partición en lo que él da en llamar *áreas funcionales o naturales* cuya existencia está ligada directamente al principio natural de la competencia y a la *dominación*. La ciudad es un mosaico de tales áreas segregadas: barrios comerciales, residenciales de clase media, guetos étnicos, barrios bajos, zonas industriales, etc. (Martínez, 1999, p. 28).

Desde este enfoque, el análisis de la ciudad plantea “un paisaje fragmentado en pequeños sectores diferenciados y típicos” (Martínez, 1999, p. 28), sin embargo, autoras como Safa (2001) señalan que la visión de la ciudad fragmentada planteada por la Escuela de Chicago deja de lado la dimensión histórica, al mismo tiempo que propone al “*urbanismo como forma de vida*”, es decir, señala los efectos que la modernidad trajo consigo, siendo uno de ellos el surgimiento de grandes ciudades y una forma de ser característica de sus habitantes.

Por su parte, autoras como Pulido Chaparro (2016) y Tapia Barría (2015) refieren que las críticas y debates al respecto del pensamiento chicaguiano se intensificaron a partir del trabajo de Henry Lefebvre, particularmente con la publicación de sus obras “*De lo rural a lo urbano*” (1971) y “*La producción del espacio*” (1974). La propuesta teórica de Lefebvre impactó ampliamente a las ciencias sociales ya que proporcionaba elementos novedosos para repensar el concepto de espacio.

En efecto, las ideas de Lefebvre (2013) fueron importantes para el estudio del espacio debido a que se distanciaban de concebir al espacio desde una noción tradicional asociada al ámbito matemático o geométrico. Al mismo tiempo que sus planteamientos cuestionaban la visión filosófica del espacio y el discurso urbanista que pretendía reducir el espacio a su dimensión instrumental y tecnológica.

Lefebvre (2013) apunta hacia la generación de una “*teoría unitaria*” en la que se conjugan distintas dimensiones espaciales; desde esta postura sostiene que el espacio es un instrumento de análisis de la sociedad y formula el término de “*espacio social*”. Además define al espacio como un “*producto social*” resultado de las relaciones de producción y reproducción, en tanto

El espacio social contiene y más o menos asigna los lugares apropiados a: (i) las relaciones sociales de reproducción —a saber, las relaciones biofisiológicas entre los sexos, las edades, con la específica organización familiar; (2) las relaciones de producción, i.e. a la división del trabajo y su organización, y por tanto a las funciones sociales jerarquizadas. (Lefebvre, 2013, p. 91)

Es desde estos referentes que Lefebvre (1978) define al barrio como “una forma de organización concreta del espacio y del tiempo en la ciudad” (p. 200), por lo tanto, los espacios barriales configuran un punto de articulación entre el espacio físico y el espacio social, al mismo tiempo que se identifican como el lugar producido, transformado y apropiado por los habitantes, quienes otorgan distintas formas y sentidos al espacio urbano.

El barrio (...) sería la mínima diferencia entre espacios sociales múltiples y diversificados, ordenados por las instituciones y los centros activos. Sería el punto de contacto más accesible entre el espacio geométrico y el espacio social, el punto de transición entre uno y otro; la puerta de entrada y salida entre espacios cualificados y el espacio cuantificado, el lugar donde se hace la traducción (para y por los usuarios) de los espacios sociales (económicos, políticos, culturales, etc.) en espacio común, es decir, geométrico. (Lefebvre, 1978, pp. 200-201)

En síntesis, tal como expresa Tapia Barría (2015) la teoría del espacio de Lefebvre cuestiona directamente una “*ideología del barrio*” que se caracteriza por: 1) entender al barrio como una entidad que se explica a sí misma 2) pensar al barrio aislado de procesos socioculturales macro y 3) sostener el ideal de que la vida comunitaria es armónica y no conflictiva.

Pese a todo, no sólo las ideas de Henry Lefebvre promovieron la reflexión teórica más allá de lo propuesto por la Escuela de Chicago; también los modos de vida en las ciudades latinoamericanas abrieron amplios debates al interior del campo de la antropología urbana. Fue así que la diversidad implícita en la realidad socioespacial de esta región suscitó la discusión y reformulación de lo que hasta ese momento habían estipulado los pensadores chicaguanos.

1.2 Estudios antropológicos en barrios latinoamericanos

Como se ha mencionado en los párrafos anteriores, durante el siglo XX el esquema teórico construido por Escuela de Chicago predominaba en el estudio de la ciudad y más tarde se trasladó hasta América Latina, donde marcaría la pauta para entender las relaciones entre la

modernidad y las ciudades de esta región. Gorelik (2004) señala que la construcción de un pensamiento urbano propiamente latinoamericano se desarrolló en medio de un debate antropológico protagonizado por Oscar Lewis y Robert Redfield.

El debate en cuestión confrontaba dos nociones principales: el concepto de “*continuo folk-urbano*” propuesto por Robert Redfield en su obra “*Tepoztlan: A mexican village*” (1930) y la “*cultura de la pobreza*” planteada por Oscar Lewis en su libro “*Five families (Mexican case study in the culture of poverty)*” (1959). De acuerdo con Safa (2001), ambas investigaciones constituyen un referente importante para “explicar la manera en que la modernización afectaba a las comunidades rurales y urbanas” (p. 43).

Al respecto del concepto de “*continuo folk urbano*”, Gorelik (2004) menciona que éste se basa en una explicación evolucionista del cambio cultural, ya que Redfield identificaba a los tepoztecos como un grupo popular “*folk*” o en otros términos, como una comunidad armónica y estable que transitaba del polo *comunitario- tradicional* hacia el extremo *societario- moderno*.

Así mismo, Safa (2001) refiere que desde este planteamiento los grupos estudiados fueron concebidos como comunidades aisladas, homogéneas y tradicionales que contrastaban directamente con comunidades menos aisladas caracterizadas por ser “más profanas, individualistas, heterogéneas, desorganizadas y diferenciadas” (p. 43). Estas características se relacionan con la propuesta de Simmel (1986) quien habla acerca de la existencia de un “*tipo ciudadano*” que se distingue por ser individualista y establecer relaciones sociales distantes e indiferentes.

No obstante, Oscar Lewis a través de su obra “*Life in a Mexican Village: Tepoztlan Reestudied*” (1951), dio un nuevo sentido a los cambios culturales que se expresaban en dichas comunidades. Safa (2001) considera que el trabajo de campo realizado por Lewis evidenció que “no todo lo que ocurre en las grandes ciudades tiene que ver con procesos de desintegración. En este tipo de asentamientos las personas reconstruyen las territorialidades y los lazos de amistad y vecindad de manera muy compleja” (p. 43)

Igualmente, para Lewis la urbanización no configuraba un proceso unitario y universal sino que es variable en función de los condicionamientos culturales, históricos, económicos y sociales de cada comunidad. De acuerdo con Gorelik (2004), Lewis dio cuenta a través de su investigación de que los cambios culturales “no provenían con exclusividad de una fuente ‘civilizatoria’ externa, como se desprendía del esquema folk-urbano, sino de heterogeneidades histórico-culturales propias” (p. 76).

De ahí que Franco y Pérez (2008) afirmen que el trabajo de Lewis fue un detonante para el desarrollo de un *corpus* antropológico especializado en la realidad latinoamericana; en este nuevo *corpus* se incluyó también el estudio de los barrios populares. Pulido Chaparro (2016) refiere que estos estudios “permitieron que los antropólogos urbanos se centraran en escribir y analizar las ciudades latinoamericanas en relación con el cambio social y cultural de los pobladores rurales a la ciudad y la configuración de comunidades y vecindades en estos barrios” (p. 417).

Al respecto de las investigaciones antropológicas realizadas en barrios populares latinoamericanos, la misma autora indica que durante las décadas de 1980 y 1990 pueden ubicarse dos enfoques principales, uno de ellos centrado en el estudio de la conservación del patrimonio histórico, la memoria local y la difusión de sus tradiciones y otro dirigido hacia el análisis del barrio como expresión política.

Sobre la primera línea de estudio, Pulido Chaparro (2016) afirma que este tipo de trabajos “se han concentrado en la búsqueda de las convergencias y lo homogéneo y en vincular los procesos sociales al territorio local inmediato” (p. 424), entre éstos destaca el trabajo de María Gracia Castillo Ramírez titulado “*Analco: un barrio en la historia*” (2002) el cual narra el surgimiento y la transformación de uno de los barrios más antiguos de Guadalajara, Jalisco.

El segundo enfoque de análisis concibe al barrio como una expresión política y se concentra en el estudio de las divergencias, la variabilidad social y la agencia de los actores sociales, como exponentes de esta corriente de investigación. En este rubro destaca el trabajo “*Memoria y tradición: dos recursos para la construcción de las identidades*

locales” (1998) de Patricia Safa Barraza y “*Memorias del vecindario: de una historia oral de La Candelaria, Coyoacán*” (1998) de Jorge E. Aceves.

Es importante mencionar que la producción académica actual no está exenta de críticas, que buscan redireccionar las perspectivas que se mantienen en los estudios contemporáneos realizados en diversos contextos urbanos. En este sentido, Zeiderman y Salcedo (2008) enfatizan en la necesidad de cuestionar las visiones dicotómicas desde las que se da lectura a la realidad urbana, además hacen un llamado a la descolonización de los paradigmas europeos, los cuales, sostienen, “han dominado y reducido los análisis de lo urbano y el urbanismo a la historia de la ciudad europea moderna” (p. 65).

Respecto al trabajo en los barrios populares, Pulido Chaparro (2016) propone que éste debe superar las oposiciones binarias tradicionales de movilidad y permanencia, entendiéndolos como “lugares que configuran trayectorias, movilidades, prácticas e historias” (p. 436), al mismo tiempo que deben ser analizados como enclaves, lugares relacionales y móviles que configuran la ciudad.

1.3 Espacio, territorio e identidad barrial

Hasta ahora se han expuesto diversas perspectivas teóricas en relación con el abordaje de los espacios barriales. A partir de esto, es posible concebir el barrio como una unidad sociospacial diferenciada, en donde emergen referentes culturales e históricos que los diferencian de otros sitios de la ciudad. De acuerdo con Lee (1994), en los barrios es posible identificar rasgos peculiares que los hacen portadores de cultura, encontrando en éstos raíces profundas de nuestra cultura en la ciudad.

De modo tal, que el barrio puede entenderse como “esa instancia mediadora entre nosotros y la ciudad océano, esa parte del paisaje con la que nos sentimos familiarizados y que nos sirve de instancia socializadora, es una realidad antropológica, no solamente una delimitación geográfica o administrativa” (Lee, 1994, p. 16). Por ello, para este mismo

autor, en los barrios se expresa un modo diferenciado de consumir el tiempo, una manera de “hacer y de ser” donde se construye su identidad.

López (1994) sostiene que una de las características más representativas de los espacios barriales es precisamente la identidad, es decir, un conjunto de rasgos homogéneos que permiten diferenciar un barrio de otro. Tales rasgos no se adquieren por decisión política o ideológica sino que se desarrollan a partir de la vida cotidiana y se consolidan a través del tiempo. Por lo tanto, en el barrio las personas se reconocen entre sí y comparten el aspecto doméstico de la vida con los vecinos y habitantes del mismo barrio (Lee, 1994).

La tendencia a constituirse un sector urbano como barrio es en primer lugar el instinto gregario de la población, la tendencia a la definición y apropiación de un territorio, al cual cargan contenido y significado. Pertenencia, seguridad y permanencia son características barriales, así como los hábitos, las costumbres y los rasgos físicos. (López, 1994, p. 42)

Siguiendo a Lee (1994) los barrios pueden considerarse como fracciones de ciudad en donde se genera un amplio sentido de identificación y pertenencia entre sus habitantes, al mismo tiempo que sus componentes estructurales se articulan otorgándole rasgos de homogeneidad tanto física como social, los cuales no excluyen la diversidad de aspectos que configuran su identidad. En suma, los barrios pueden definirse como:

Entidades espaciales o campos socioculturales que pueden ser determinados según el lugar que ocupen en la estructura de clases a la que pertenezcan, el tipo de actividad económica o política que desempeñen o bien a la procedencia étnica o cultural de los grupos que en él habitan. (Lee, 1994, p. 18)

Pero, ¿cómo es que un espacio se convierte en un barrio? La respuesta a esta pregunta implica la articulación de tres conceptos clave: el espacio, el territorio y la identidad. Estos elementos se encuentran imbricados en la construcción de un barrio, el cual configura un complejo entramado que comienza con la delimitación de un espacio físico o geográfico. En este sentido, autores como Juárez (2000) definen el espacio geográfico como “el

binomio territorio-sociedad, como espacio ocupado, de una manera planificada o espontánea, pero constituyendo un sitio que juega un determinado papel en los diferentes campos: económico, social, político y cultural.” (p. 263).

Así mismo, Montes (2014) alude a Claude Raffestin, quien sostiene que el espacio es anterior al territorio, es decir del espacio emerge un territorio como resultado de la acción y apropiación de un espacio. Por tanto “al apropiarse de forma concreta o abstracta (mediante la representación, por ejemplo), de un espacio, el actor territorializa el espacio” (p.17). En otras palabras, el espacio sólo puede territorializarse a partir de las prácticas sociales que se realizan en éste, de modo tal que se genera un *espacio social*¹.

(...) ningún espacio es social en sí mismo, sino en la medida en que es construido por la acción humana, y más concretamente, por la interrelación de los actores sociales en un espacio geográfico determinado (...) es importante considerar no solamente el territorio, sino también la sociedad que lo transforma en terruño por el sentimiento de pertenencia”. (Juárez. 2000, p. 265)

Debido a que el territorio configura un espacio que es transformado por la intervención humana, Giménez (1999) relaciona éste directamente con el concepto de cultura²; es decir, el territorio está enlazado al amplio abanico de expresiones de la vida social. Por tanto, este autor sostiene que el territorio “no se reduce a ser un mero escenario o contenedor de los modos de producción y de la organización del flujo de mercancías, capitales y personas; sino también un significativo denso de significados y un tupido entramado de relaciones

¹ En este punto es posible referir al concepto de Lefebvre (2013), quien planteaba el *espacio social* como un espacio producido a través de la actividad humana y apropiado a partir de las relaciones sociales. En tanto que “cada sociedad (en consecuencia, cada modo de producción con las diversidades que engloba, las sociedades particulares donde se reconoce el concepto general) produce un espacio, su espacio” (Lefebvre, 2013, p. 90).

² Giménez (1999) recupera la concepción simbólica de cultura propuesta por Clifford Geertz y J.B.Thompson quienes definen este concepto como “la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales, incluidas sus matrices subjetivas (habitus) sus productos materializados en forma de instituciones (...) la cultura es el conjunto de signos, símbolos, representaciones, modelos, actitudes, valores, etcétera, inherentes a la vida social”. (p.32)

simbólicas” (p.31-32). Aunado a esto, establece tres dimensiones que exploran la relación entre el territorio y la cultura:

- 1) El territorio como espacio de inscripción de la cultura, es decir, el espacio queda “marcado” a través de la intervención de los sujetos.
- 2) El territorio como área de distribución de instituciones y prácticas, tales como festividades o tradiciones.
- 3) El territorio apropiado subjetivamente por los sujetos (individuales o colectivos), quienes interiorizan el espacio y lo integran su sistema cultural.

Sobre esta misma línea de pensamiento, Velázquez (1998) afirma que “es mediante la cultura que hombres y mujeres se apropian material y simbólicamente de porciones de espacio. Al ocurrir esto se fijan límites, fronteras que diferencian un espacio de otro, contribuyendo a la creación de identidades” (p.113). Es precisamente en la interacción cotidiana y la creación de redes sociales que van emergiendo distintos territorios en los que se enraizan sentimientos de apropiación y pertenencia.

Torres (1999) sostiene que un asentamiento se convierte en un barrio a través de la construcción colectiva de un tejido social o “un universo simbólico que les permite irse reconociendo como ‘vecinos’ y relacionarse distintivamente con otros ciudadanos. Construyendo su barrio, sus habitantes construyen su propia identidad.” (p.10). Así mismo, refiere que en el barrio se construyen identidades colectivas que generan un nuevo “*nosotros*”, vinculado a un espacio y una historia en común.

A partir de estas reflexiones, Torres (1999) alude al concepto de “identidad barrial”, que abarca tanto el aspecto identitario -a través del desarrollo de “lazos de pertenencia” que dan un sentido específico a un espacio-, así como su condición antagónica, en tanto que el barrio constituye un lugar “donde se construyen diferentes identidades colectivas, que expresan la fragmentación, multitemporalidad y conflictos propios de la vida urbana contemporánea” (Torres, 1999, p. 9).

En relación con esto, autores como López (1994) sostienen que en la construcción de identidades se mantiene una naturaleza fundamentalmente histórica, en tanto que “la identidad barrial es dispar y diferenciada, según las peculiaridades del proceso histórico de cada barrio con la historia de la ciudad en su conjunto” (p.18). En este sentido, la historia de cada barrio nos habla también de su identidad y de las relaciones que ha establecido a través del tiempo con otros grupos sociales de la ciudad.

Por otro lado, Gravano (2003) refiere que hablar de identidad barrial implica enfatizar en los rasgos que los propios pobladores han atribuido a su barrio, por lo que entiende este concepto como “el producto ideológico de una atribución recurrente entre actores sociales cuyo referente es el barrio” (p.143). A partir de lo anterior, este autor identifica cuatro variables de la identidad barrial.

- 1) Homogeneidad: Refiere al mantenimiento de cierto nivel de estabilidad y uniformidad en uno o más rasgos con que se construye ideológicamente la identidad. Lo ilustra con el siguiente ejemplo: “cuando los vecinos siguen considerando el barrio como «obrero», aún señalando que las fábricas están desmanteladas y que los obreros «se van muriendo»” (Gravano, 2003, p. 143).
- 2) Heterogeneidad: Alude a las diferencias internas que existen en el barrio pero que no logran modificarlo o convertirlo en otra cosa; es decir, no desintegran al barrio como conjunto.
- 3) Identificación: Refiere a la afirmación de la propia identidad respecto a otras identidades sociales que habitan en la ciudad.
- 4) Diferenciación: Enfatiza en la prevalencia del contraste con otras identidades, por ejemplo, la disparidad existente entre los barrios tradicionales de una misma ciudad.

Si bien las ideas de Gravano (2003) exponen los rasgos de unidad y semejanza que identifican al barrio como un conjunto homogéneo, también aluden a las diferencias existentes en su interior. Lo anterior permite pensar el barrio, más allá de un espacio que permanece lineal, como un sitio donde se desarrollan relaciones complejas e incluso conflictivas. Tal como plantea López (1994), “una de las bases para la conformación de un

sentido barrial es la participación de sus habitantes en el enfrentamiento de problemas comunes” (p.42).

En este sentido, es posible aludir al concepto de “identidades vecinales” propuesto por Safa (2001), quien concibe al barrio como una “arena social”, es decir, como un campo de lucha en constante reconstrucción, donde interactúan diferentes actores sociales que luchan y se organizan por la apropiación del territorio. Así mismo, el concepto de “identidad vecinal” refiere directamente a la experiencia del sujeto en el barrio y opera como símbolo colectivo de identificación-diferenciación.

Siguiendo a esta autora, tanto lo barrial como lo vecinal se caracterizan por el desarrollo de identidades, aunque enfatiza en las tensiones que se manifiestan en estas comunidades a través de sus distintos posicionamientos en relación con el territorio y con la ciudad en su conjunto. De tal modo que en el desarrollo de conflictos “se ponen en juego intereses económicos entre diferentes actores interesados en el control de uso de suelo y del espacio construido de la ciudad, lo que los constituye [a los barrios] en una arena política de negociación y confrontación” (Safa, 2001, p. 55).

Para terminar, Aguilar (2005) señala que desde la propuesta de Patricia Safa los procesos identitarios son un elemento central para la acción social ya que “reconoce a la identidad como un recurso que se moviliza en confrontaciones frente a otros, y que se encuentra vinculado a procesos de organización social” (p.152). Por tanto, los modos identitarios y relacionales que tienen lugar en los barrios tradicionales convierten a estos espacios en lugares proclives para la acción vecinal y la organización de los habitantes para hacer frente a problemas comunes.

Un buen ejemplo de esto son las acciones implementadas por los pobladores de los barrios ante los efectos negativos derivados de las transformaciones urbanas que actualmente se viven en las ciudades. El estudio de dichos procesos permite analizar los diversos posicionamientos ante escenarios de conflicto en donde resaltan las particularidades de cada barrio, sus referentes identitarios, sus modos de organización social y formas de vida que se expresan en la cotidianidad.

1.4 El concepto de espacio público en los barrios tradicionales

Si bien el estudio de los espacios barriales es un elemento importante para el conocimiento de la ciudad y la vida urbana, otro importante eje de análisis para la antropología urbana ha sido el estudio del espacio público. En este rubro, el trabajo de Manuel Delgado brinda aportes para la comprensión de la vida urbana y lo público, además de que propone superar el debate sobre la antropología *de* o *en* la ciudad³ para orientarse hacia un estudio centrado en las particularidades de lo urbano.

De acuerdo con Delgado (1999), “el objeto de la antropología urbana serían estructuras líquidas, ejes que organizan la vida social en torno a ellos, pero que raras veces son instituciones estables, sino una pauta de fluctuaciones, ondas, intermitencias, cadencias irregulares, confluencias, encontronazos...” (p. 26). A partir de la idea de lo urbano como aquellas estructuras móviles y en constante fluidez, el autor identifica al espacio público como un “*espacio de paso*” o un “*espacio liminal de un rito de paso*”, es decir, como un espacio impredecible y espontáneo, un lugar de encuentros transitorios entre desconocidos.

(...) el espacio público es escenario de situaciones altamente ritualizadas pero impredecibles, *protocolos espontáneos*. Esa aparente paradoja es idéntica a la que conocen las fases liminales en los ritos de paso, en las que todo está perfectamente ordenado, pero en las que, en cualquier momento, puede pasar cualquier cosa. El transeúnte es un desplazado entre sitios que, mientras tanto, crea o se desplaza a otros mundos. Es un doble viajero, porque su tránsito en un plano lineal se acompaña de un desapego del lugar en que realmente está, en favor de otro a donde le conduce su ensañamiento o su cavilación. (Delgado, 1999, p. 119)

Aunque la conceptualización realizada por Delgado (1999) permite caracterizar a lo urbano y al espacio público como escenarios dinámicos que se encuentran lejos de configurar

³ Bazán y Estrada (1999) refieren que en los estudios antropológicos del espacio urbano pueden distinguirse dos tendencias principales. La primera, orientada hacia el estudio de los fenómenos que se desarrollan en la ciudad, por ejemplo manifestaciones culturales tales como las festividades tradicionales, entre otros elementos asociados a la identidad. Una segunda vertiente hace de la ciudad su objeto de estudio; esta tendencia tiene como base los estudios realizados por la Escuela de Chicago, que plantea la ciudad como una realidad compleja, susceptible de ser estudiada en sí misma.

comunidades coherentes y homogéneas, es pertinente aludir a los modos en que los barrios tradicionales se posicionan en los contextos ciudadanos donde median estas condiciones. En otras palabras, ¿de qué manera son producidos y apropiados los espacios públicos por los habitantes de los barrios en función de sus formas históricas y culturales?

En este sentido, es posible aludir a lo que Borja (2003) identifica como *la dimensión sociocultural del espacio público*, perspectiva desde donde entiende a este último como “un lugar de relación y de identificación, de contacto entre personas, de animación urbana y, a veces de expresión comunitaria” (p. 66). Así mismo, esta dimensión del espacio público remite a la memoria urbana, los sitios de la ciudad y sus monumentos que han permitido a los ciudadanos identificarse con su pasado y presente como una entidad cultural.

Para Velarde (2017), existe una relación estrecha entre las formas de organización, los procesos de consolidación barrial y los diversos entornos geográficos con las características físicas y los usos de los espacios públicos. Igualmente, afirma que “el espacio público como forma urbana se produce y transforma, interactuando como componente del tejido físico y a través de las diversas formas de habitar que se despliegan y superponen sobre un territorio” (p. 472).

Por tanto, en los contextos barriales el espacio público adquiere formas particulares de producción y apropiación, que se vinculan directamente la construcción de identidades y las prácticas sociales que se desarrollan en estos espacios. Pérez y Delgado (2020) señalan que “una de las características principales de los pueblos y barrios originarios (...) es el patrimonio intangible, en el que las tradiciones, expresiones sociales y culturales tienen un reflejo espacial, tanto en el territorio que habitan como en el que los rodea.” (p.41).

Es decir, el espacio público configura un sitio de expresión para las identidades barriales, ahí se manifiesta su pasado histórico a través de monumentos y sitios de memoria. Además, en las calles se desarrollan diversas prácticas culturales y se evidencian los modos de relación entre los habitantes. Particularmente, los usos y funciones del espacio público barrial se asocian a la convivencia familiar y vecinal, dado que los espacios públicos son el escenario principal para las fiestas patronales o tradicionales. Dichas festividades

configuran un aspecto distintivo de los barrios relacionado directamente con elementos identitarios y formas de apropiación espacial de cada comunidad.

Pérez y Delgado (2020) señalan tres tipos de fiestas en los pueblos y barrios originarios, entre las que se encuentran las celebraciones religiosas o sagradas -que pueden vincularse o no con creencias católicas-, las fiestas cívicas y las ferias comerciales. Igualmente, afirman que durante la realización de estos eventos, el espacio público juega un papel central ya que los habitantes hacen amplio uso de calles, avenidas principales, plazas, jardines e incluso de las viviendas particulares para las festividades.

En relación con el uso del espacio público como lugar de interacción social, los mismos autores sostienen que las calles de los barrios se convierten en un escenario ideal para las actividades sociales, lo que se relaciona con la existencia de familias troncales que viven en una misma calle o manzana. En consecuencia, la convivencia entre dos o tres familias con una raíz común se observa constantemente en el paisaje barrial donde “(...) muchos adultos mayores aún salen a las puertas de sus domicilios para conversar con los vecinos y familiares que van pasando. En muchos casos hallamos bancas en las afueras de estas casas colocadas justamente para fomentar la convivencia” (Pérez y Delgado, 2020, pp. 82-83).

Además de esto, en los espacios barriales se desarrollan dinámicas de apropiación espacial muy específicas, las cuales se instituyen desde la niñez, ya que es común que los menores hagan uso de los espacios públicos para el juego y la recreación, en tanto que “en los pueblos y barrios el uso de las calles como espacio de convivencia se forja desde la infancia, pasando de los juegos a la convivencia en la edad adulta” (Pérez y Delgado, 2020, p.83).

Finalmente, las formas de vida barrial se expresan en los modos de apropiación de los espacios públicos, que se encuentran cargados de significados subjetivos producidos por habitantes. Para Álvarez (2018), la vida de barrio muestra una amplia riqueza en su composición, ya que implica la posibilidad de habitar un mundo conformado por diversas subjetividades. Así mismo sostiene que:

Gracias a una mirada barrial con pretensiones de proyección urbana, es decir, focalizada en lo concreto de la vida de los habitantes, pero sin reducirse a los estreñimientos de lo local como una suerte de aquí-y-ahora encapsulado en lo “micro”, es que podemos aprehender una serie de fenómenos urbanos, desde su dimensión comunicacional, que nos conecta con los procesos constitutivos del habitar. (Álvarez, 2018, p.80)

Por tanto, es importante destacar la pertinencia de generar conocimientos situados que permitan el estudio de los fenómenos barriales, tanto a nivel local como en su nexos con la ciudad en su conjunto. Ciertamente, los modos de vida barrial vinculados con la apropiación y construcción de un territorio común, sobresalen en la conformación de ciudades que se caracterizan por sus contrastes y desigualdades, así como una planeación urbana segregadora.

En este tipo de ciudad el espacio es susceptible a la mercantilización, ya que a través de la modificación de sus usos y funciones se vuelve redituable para grandes empresas e instituciones. Prueba de ello es la inclusión de zonas centrales en el mercado turístico y la puesta en marcha de dinámicas gentrificadoras del espacio; tales procesos se enmarcan en la implementación de políticas urbanas globales y locales que favorecen su desarrollo. Esta problemática configura un eje de análisis para el presente trabajo de investigación y se desarrolla a mayor detalle en los capítulos siguientes.

1.5 Fenómenos urbanos contemporáneos: Gentrificación del espacio

De acuerdo con Janoschka y Sequera (2014), las políticas urbanas implementadas durante las últimas dos décadas en las ciudades latinoamericanas se han caracterizado por promover “el desplazamiento progresivo de hogares con bajos recursos de unos centros urbanos en transformación perpetua” (p.2). Originalmente, este proceso fue denominado como “gentrificación”⁴ por la socióloga Ruth Glass quien se dedicó al estudio de las dinámicas de

⁴ Gayosso (2018) apunta que la palabra gentrificación “proviene del término inglés ‘gentry’, que asignaba a los sectores de clase media alta, quienes además de contar con una vivienda en la ciudad, poseían también una residencia en el campo” (p. 98).

apropiación espacial de zonas proletarias por la clase burguesa londinense en los años sesenta.

González y Hiernaux (2014) refieren que el reemplazo de la población existente por habitantes de mayor nivel económico tiene entre sus principales efectos la recomposición social y de actividades en las zonas gentrificadas. En este sentido, la reconfiguración del espacio promovida a partir de los procesos de gentrificación, impacta de manera significativa, no sólo en la conformación del espacio físico, sino que también trastoca el ámbito social, al intervenir en los modos de vida de los habitantes originarios de estos lugares.

(...) la llegada de los nuevos pobladores trajo consigo la salida de los habitantes antiguos de menores ingresos, situación que transfiguró la fisonomía de los sectores urbanos en cuestión. Entonces, la gentrificación puede entenderse como un fenómeno de cambio demográfico que se construye de manera dialéctica y que tiene profundas repercusiones espaciales. (Hernández, 2021, p.130)

Así mismo, Hernández (2021) sostiene que actualmente el concepto de gentrificación es utilizado para poner en evidencia las desigualdades sociales generadas por las políticas urbanas que imperan en el marco del urbanismo neoliberal. Además, este término es de utilidad para el análisis de la revitalización de las áreas centrales de las ciudades, una tendencia global que ha ido en aumento en múltiples ciudades alrededor del mundo y que está estrechamente relacionada con la actividad turística.

Por otro lado, para Checa-Artasu (2011) las dinámicas gentrificadoras se sostienen en la implementación de políticas globales de desarrollo urbano orientadas hacia la gestión del espacio urbano y su revalorización⁵. El mismo autor señala que, aunque la revalorización urbana se presenta como una solución a problemáticas como la degradación y la

⁵ De acuerdo con Checa-Artasu (2011), el fenómeno de gentrificación puede relacionarse con conceptos como: reconversión urbana, recalificación urbanística, revalorización del precio del suelo, variación en el régimen de propiedad, entre otros. Dichos procesos “alertan de una transformación del paisaje urbano, plasmada en una determinada valoración de ciertas tipologías de viviendas en detrimento de otras o bien por la construcción de nuevos edificios y el subsecuente derribo de otros” (p. 2).

descomposición social, es además un modo de inclusión de lo urbano en el sistema capitalista a través de la transformación del espacio.

(...) el proceso gentrificador supone una revalorización de un espacio concreto de una ciudad, con distintas vertientes: la inmobiliaria vinculada a la propiedad urbana, la socio económica, relacionada con los grupos humanos que se recambian y la político cívica que capacita a la zona renovada para su inserción en una geografía de espacios públicos ciudadanos, susceptibles de ser sistemáticamente consumidos por todo tipo de usuarios (...) la gentrificación como un concepto ambivalente: signo de éxito para algunos; efecto pernicioso y no deseado para otros. (Checa-Artasu, 2011, p.3)

Hasta ahora se ha realizado una descripción panorámica del fenómeno de gentrificación, que refiere, en términos generales, a la aplicación de políticas urbanas globales que modifican ampliamente las condiciones del espacio de una localidad determinada. Es posible identificar una serie de características que son indicativas de un proceso de gentrificación en activo; Hernández (2021) recupera el trabajo de Janoschka y Sequera (2014) para establecer cuatro indicativos de este fenómeno:

1) La inversión financiera se aplica en un sector de la ciudad para buscar revalorizarlo. Dicha inversión suele contar con el respaldo empresarial y con políticas urbanas hechas a medida por los poderes públicos (Hernández, 2021, p.130).

2) La llegada de personas de clase media, con ingresos superiores a los antiguos habitantes, con un alto capital cultural y, por ende, patrones de consumo diferenciados y diferenciadores con el resto de la población (Hernández, 2021, p.130).

3) La mutación de la estructura comercial como resultado de los nuevos patrones de consumo de los recién llegados, modificando la configuración paisajística del barrio y que tiende a presentar símbolos reconocidos por los colectivos cosmopolitas (Hernández, 2021, p.130).

En este contexto, Checa-Artasu (2011) menciona que la gentrificación no está limitada a la intervención del mercado inmobiliario, sino que “en el desarrollo gentrificador también intervienen los sectores productivos relacionados con el ocio, el comercio y la cultura que

en muchos casos actúan de forma integrada junto con ese mercado inmobiliario y las propuestas de planificación urbana” (pp. 3- 4). Por tanto, el capital cultural de las zonas gentrificadas forma parte de las dinámicas económicas y comerciales que se desarrollan en el espacio.

5) El desplazamiento directo de los antiguos vecinos, así como el incremento de los mecanismos de presión (aumentos del costo de la vida y la violencia inmobiliaria) para completar la transformación del barrio en cuestión (Hernández, 2021, p.131).

Las características expuestas evidencian que las transformaciones derivadas de los procesos de gentrificación tienen amplias repercusiones, ya que modifican tanto las condiciones físicas del espacio como las estructuras económicas y sociales. Por otra parte, es importante mencionar que Casgrain y Janoschka (2013) enfatizan la importancia de estudiar la gentrificación a partir de las especificidades de cada espacio donde se presenta. Lo anterior es especialmente relevante en la migración de este concepto al contexto latinoamericano, en tanto que:

(...) la adaptación del término gentrificación no puede ser lineal, sino que es necesario tener en cuenta las especificidades locales, regionales y nacionales que determinan cómo se desarrollan los procesos de gentrificación en lugares con condiciones sociales, políticas y económicas que varían marcadamente respecto de los países anglosajones y europeos. (Casgrain y Janoschka, 2013, p. 20)

Hoy en día, el desarrollo dinámicas gentrificadoras del espacio han sido documentadas en distintas ciudades de América Latina, tales como Ciudad de México, Río de Janeiro, Santiago de Chile y Buenos Aires. Los mismos autores refieren que los estudios realizados en estos lugares reiteran el nexo entre la gentrificación y el desplazamiento urbano, al mismo tiempo que las administraciones públicas juegan un papel esencial en la promoción de estas dinámicas a través de su relación con el mercado inmobiliario.

Concretamente, en México se han realizado estudios antropológicos respecto a esta temática; en este rubro se puede referir al trabajo de Martha Inés Flores y Martha Patricia Guerra titulado *“Entre lo local y lo foráneo: Gentrificación y discriminación en San*

Miguel de Allende, Guanajuato” (2016), así como a la investigación titulada “*Mercados tradicionales en los procesos de gentrificación/recualificación Consensos, disputas y conflictos*” (2016) de Mónica Lacarrieu.

Igualmente, es primordial referir al trabajo “*Gentrificación, simbólica y poder en los centros Históricos: Querétaro, México*” (2014) realizado por Carmen González y Daniel Hiernaux (2014). Estos autores centraron sus investigaciones en el barrio de la Santa Cruz, un espacio tradicional de la ciudad que alberga una fuerte carga histórica y cultural, pero que en años recientes ha sufrido una serie de modificaciones espaciales relacionadas principalmente con su proximidad geográfica con el Centro Histórico⁶.

Para González y Hiernaux (2014), el proceso gentrificador que se presenta en esta área no sólo responde a una ocupación material y a la modificación de los usos y funciones del espacio, sino que además implica un proceso gradual de “*estocadas simbólicas*” al paisaje urbano o en otras palabras, transformaciones simbólicas del espacio que afectan directamente la experiencia urbana de los pobladores tradicionales de los barrios, en tanto que:

Las transformaciones físicas y simbólicas de los barrios en proceso de gentrificación muestran así claras manifestaciones de un nuevo poder que se instala paulatinamente para acabar anulando la mayor parte de las experiencias tradicionales que podían experimentar los residentes tradicionales y quizás la primera ola de nuevos visitantes. (González y Hiernaux, 2014, p. 10)

Más aún, las transformaciones urbanas asociadas a la gentrificación no se circunscriben únicamente al cuadrante que abarca la zona centro de la ciudad de Querétaro, ya que es posible identificar signos de este fenómeno en otros barrios tradicionales como San Francisquito, El Tepetate y por supuesto, Hércules. De ahí la importancia del estudio de las manifestaciones y las consecuencias específicas que dichos procesos tienen en estos espacios.

⁶ Sobre este asunto se abundará en el capítulo 3.

Finalmente, autores como Janoschka y Sequera (2014) han destacado los efectos violentos de la gentrificación para los habitantes tradicionales, lo que reitera la pertinencia de profundizar en esta temática desde diversas disciplinas y campos de estudio. Así mismo, conocer las identidades y el bagaje cultural de los barrios permite la comprensión de los posicionamientos, sentires y modos de acción de los habitantes ante los cambios urbanos que se gestan en la ciudad.

A lo largo de este capítulo se ha expuesto la visión clásica de la Escuela de Chicago, en función de dar lectura a la ciudad y sus procesos, para posteriormente centrar la atención en América Latina como una región que exigió a la antropología nuevas aproximaciones teórico-metodológicas para su comprensión y estudio. En este sentido, las características específicas de las ciudades latinoamericanas exigían un enfoque propio, que permitiera abordarlas desde sus particularidades contextuales y organizativas.

Así mismo, los estudios realizados en Latinoamérica han permitido repensar conceptos como el de gentrificación, que adquiere nuevas dimensiones de análisis en su migración hacia dichos entornos citadinos. Especialmente, la llegada de este fenómeno a los espacios barriales propicia una inmersión en las condiciones socioespaciales de estos lugares, que destacan como parte fundamental en el ámbito histórico y cultural de las ciudades.

Por último, los referentes teóricos revisados plantean que los espacios barriales no se encuentran desvinculados de lo que ocurre a nivel ciudad, sino que se mantienen en una adaptación constante y dinámica. Al mismo tiempo, este carácter relacional se encuentra condicionado por la construcción de identidades, que se manifiestan en escenarios complejos donde se desarrollan luchas de poder, negociación y conflicto.

Capítulo 2. Panorama contextual: Evolución de la ciudad de Querétaro y sus barrios

El presente capítulo tiene como objetivo describir las condiciones históricas y sociales en las que se articulan una serie de transformaciones acontecidas en el barrio de Hércules, que han intervenido de forma directa sobre el paisaje urbano y los espacios cotidianos de sus habitantes. Para ello, es preciso ahondar en el desarrollo de la ciudad de Querétaro a través del tiempo, desde sus orígenes como una ciudad virreinal de gran relevancia para la Nueva España hasta su conversión en la metrópolis que es hoy en día.

Al conocer la evolución de la ciudad es posible identificar las características de su estructura urbana, así como la consolidación de sitios emblemáticos en la memoria de sus habitantes. Sin duda, el Centro Histórico es uno de los espacios de mayor relevancia ya que ha operado como un punto estratégico en el desarrollo de la ciudad. No obstante, durante la última década del siglo XX este espacio se ha caracterizado por presentar una serie de cambios significativos vinculados con su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

De tal modo que la implementación de políticas urbanas asociadas con la declaración de una Zona de Monumentos Históricos en el casco urbano ha puesto en marcha un intenso proceso de promoción turística. A su vez, dicho proceso ha modificado radicalmente las condiciones sociales y económicas del Centro Histórico. Más aún ha desencadenado un gran interés por parte de los gobiernos locales para extender el impulso turístico hacia otras zonas de la ciudad, particularmente hacia los barrios tradicionales.

Tal es el caso de Hércules, un barrio que actualmente experimenta los efectos del giro turístico implementado en la ciudad, especialmente tras su inserción en el programa municipal *Barrios Mágicos*. Las transformaciones urbanas en el barrio de Hércules adquieren un significado propio que se relaciona con un amplio sentido de identidad y pertenencia entre sus habitantes; los cuales se expresan en la valoración de las prácticas y saberes del barrio que se han preservado a través del tiempo.

2.1 La ciudad de Querétaro: Evolución de una ciudad virreinal a una metrópolis industrial.

Las condiciones actuales de las colonias y barrios queretanos pueden comprenderse mejor al explorar más de cerca la evolución de la estructura urbana de la ciudad a través del tiempo, es decir, al conocer su historia. La ciudad de Querétaro alberga un importante pasado colonial, de donde se desprende su carácter histórico, que se hace evidente al recorrer sus plazas, templos, calles y avenidas principales. Sin embargo, esta urbe ha transitado un largo camino de transformación hasta convertirse en tiempos recientes en una metrópolis industrial.

Para entender los hitos que permitieron la conversión de una ciudad virreinal en un centro urbano industrializado, a continuación se realizará un breve recorrido por su acontecer histórico. La ciudad de Santiago de Querétaro se encuentra a 210 kilómetros de la Ciudad de México, colinda al norte con San Luis Potosí y al sur con el Estado de México y Michoacán; en su frontera oeste limita con Guanajuato y al este con el estado de Hidalgo.

De acuerdo con Samohano y Landa (2008), el área que actualmente ocupa la ciudad de Querétaro fue un asentamiento prehispánico llamado Tlachco, habitado principalmente por grupos otomíes y chichimecas. Dichos grupos dieron a este lugar nombres relacionados con el juego de pelota y con las grandes peñas que lo caracterizaban. Tras la caída de México-Tenochtitlán en el año de 1521, el asentamiento de Tlachco fue conquistado por los españoles; en ese momento cambió su nombre a *Querétaro* y se convirtió en un “pueblo de indios”⁷.

Las mismas autoras refieren que para finales del siglo XVI la población de Querétaro era pluriétnica dado que ahí cohabitaban diversos grupos raciales y culturales. A los indígenas otomíes y chichimecas que vivían en Tlachco se sumaron también purépechas y algunos

⁷ Samohano y Landa (2008) indican que entre los requisitos que Querétaro debió cumplir para considerarse un “pueblo de indios” fue la construcción en 1548 del convento de San Francisco, que se convirtió en el centro del pueblo. Además, se mantuvieron los gobernantes de la antigua colonia otomí, en tanto “los españoles impusieron en los Gobiernos locales el formato de ‘cabildos’ administrados por los mismos indígenas” (p. 77).

mexicas, además los españoles trajeron consigo esclavos negros, mulatos y mestizos que fueron incluidos al sistema de castas.

En consecuencia, para Arvizu (2006) la traza de la ciudad es el resultado directo del amplio mestizaje que tuvo lugar en Querétaro, en tanto “la convivencia de indios y españoles en el espacio urbano, las diferencias de tiempo en las que unos y otros se asentaron, fueron fundamentales para dotar a la ciudad de sus características morfológicas específicas.” (p. 14).

Por otra parte, Querétaro tuvo un valor especial durante el virreinato, el mismo autor señala que en este periodo el desarrollo de la ciudad se relacionó directamente con su posicionamiento en la red urbana de la Nueva España. De tal modo que su ubicación en el centro del país colocó a esta ciudad como un punto de conexión entre la Ciudad de México y la zona del bajío, una región de gran relevancia económica en esa época.

Gracias a las condiciones anteriores, en el siglo XIX Querétaro se estableció como una de las principales ciudades del virreinato, al mismo tiempo que comenzaron a definirse los elementos fundamentales que conformarían su estructura urbana. Así mismo, Arvizu (2005) identifica que en este periodo se realizó el primer trazado urbano de la ciudad y se establecieron elementos urbanos de gran relevancia, entre los que destacan el Acueducto, la Alameda y el río.

El primero de ellos es una edificación que permitió la distribución del agua en Querétaro, cuya construcción cambió radicalmente la imagen de la ciudad e incentivó la integración de las zonas urbanas que existían en ese momento. A su vez, la Alameda fue un espacio de recreación promovido por el corregidor Ignacio Ruiz Colado en lo que antiguamente fuera la Hacienda Casa Blanca (Rivera, 2015); este lugar se ha consolidado como uno de los parques más representativos de la ciudad. Finalmente, el río Querétaro -también llamado río Blanco- fue un elemento clave, ya que su presencia interfirió directamente en la organización de calles y asentamientos urbanos, de acuerdo con Gómez (2003).

El río atraviesa la ciudad de Querétaro y los municipios contiguos de El Marqués y Corregidora, por ello fungió como un punto divisorio de la estructura urbana, en tanto que “con el posterior trazo de la ciudad españolizada en 1537, los barrios de indios quedaron en la periferia. Así para referirse a ellos, que quedaron fuera de ese trazo y del lado norte del río (...) se les nombró como de la Otra Banda” (Gómez, 2003, p. 43). Los espacios mencionados se preservan en la actualidad y consolidan sitios emblemáticos para el patrimonio cultural de la ciudad y la memoria colectiva de sus habitantes.

Por supuesto, las iglesias, templos y capillas también fueron sitios clave en el Querétaro colonial, pues operaron “como promotores de urbanización, como elementos que daban valor al suelo y como parte de la organización del espacio de la ciudad en su función de centro de barrios” (Arvizu, 2005, p. 134). Y no sólo esto, ya que el mismo autor señala que los recintos religiosos se volvieron un sello que caracterizó la imagen urbana de Querétaro.

Si bien el fervor religioso se expresa en la conformación arquitectónica de la ciudad, también fue una característica ideológica distintiva de sus pobladores que se conserva hasta hoy en día. De acuerdo con el directorio de parroquias de la Diócesis de Querétaro (https://oficinaparroquial.com/directorio/parroquias_queretaro.html) tan sólo en el año 2009 existía un total de 39 iglesias en la zona metropolitana de la ciudad. Aunado a esto, el Censo de Población y Vivienda 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020) arroja que a nivel estatal el porcentaje de población católica es del 85.5%.

Sin embargo, Arvizu (2005) sostiene que durante el virreinato se establecieron dos importantes centros religiosos en la ciudad: el convento de San Francisco y el de la Cruz ubicados en la zona que actualmente conforma el Centro Histórico. Además, se construyeron las denominadas “capillas de indios”, que eran espacios situados en áreas de la ciudad ocupadas por población mayormente indígena y que más adelante conformarían los primeros barrios de la ciudad.

Con esta primera base de la estructura urbana, la ciudad de Querétaro se enfrentaría a hechos trascendentales en la historia del país tales como el movimiento de Independencia (1810-1821), el porfiriato (1880-1910) y la Revolución (1910-1917). El mismo autor

refiere que la llegada del México independiente implicó la adaptación a un nuevo modelo económico, político y social, situación que repercutió ampliamente en ciudades como Querétaro, que se encontraban bien posicionadas dentro del sistema colonial.

Más aún, el periodo posterior a la independencia significaría para Querétaro “el comienzo de una larga época de decadencia con episodios muchas veces dramáticos, que alteraron violentamente su vida tradicional” (Arvizu, 2005, p. 141). Prueba de ello fue el declive del sector textil, un ámbito en el que la ciudad había adquirido gran protagonismo durante el virreinato. El mismo autor destaca que el éxito del consorcio industrial Casa Rubio en la década de 1830 fue un factor determinante para la caída de las pequeñas y medianas industrias textiles de la época.

Cabe destacar que el consorcio industrial Casa Rubio estaba compuesto por las fábricas El Hércules, La Purísima, San Antonio y San José de la Montaña. Particularmente, el desarrollo de la primera dio inicio a una nueva urbanización en la zona Este de la ciudad, conocida como Molino Colorado. Tiempo después, esta urbanización daría paso a lo que hoy en día se conoce como la colonia Hércules, lugar de estudio del presente trabajo de grado y en el cual se profundizará a detalle más adelante.

Ciertamente, la integración de Querétaro al sistema urbano nacional implicó importantes transformaciones, Arvizu (2005) afirma que las condiciones del país durante el siglo XIX y parte del siglo XX no fueron favorecedoras para la ciudad. Acontecimientos como la introducción del sistema ferroviario ocasionaron que Querétaro perdiera la función de enlace que anteriormente le había concedido una posición privilegiada a nivel nacional. Así mismo, ciudades como México, Guadalajara y Monterrey sobresalieron por su elevado índice de crecimiento urbano, un ámbito en el que Querétaro demostraba un prolongado estancamiento.

Tal como expresa Gutiérrez (2008), fue en 1882 que el ferrocarril se introdujo en Querétaro; su aparición se consideraba un símbolo de progreso para el gobierno porfirista. Así mismo, durante la época del porfiriato se promovió ampliamente la inversión extranjera

como una vía de crecimiento económico para el país. Particularmente en Querétaro el sector minero tuvo gran influencia de capitales procedentes de Bélgica e Inglaterra.

Más adelante, en el periodo de la revolución mexicana la ciudad de Querétaro adquirió especial relevancia política ya que fue seleccionada como sede del nuevo gobierno derivado de la revolución, de acuerdo con Meyer (2008). Por ello, en el año de 1916 el estado recibió el título provisional de capital del país y un año más tarde se llevó a cabo la promulgación de la Constitución de 1917 en el Teatro de la República de la ciudad.

Hay que tomar en cuenta que fue en Querétaro donde por cuestiones geopolíticas y de tradición, los constitucionalistas decidieron sostener su Congreso Constituyente 1916-1917, que sentó las bases para el nuevo Gobierno mexicano, el emanado de la revolución. Fue la sede de la nueva carta ideológica por la que México debería regirse, dinamizó la economía local, pues hubo derrama de dinero en hospedajes y comercio, y las autoridades federales se esmeraron en apoyar a Querétaro para que fuera una sede digna del Constituyente. (Meyer, 2008, pág. 156)

No obstante, como señala Ramón del Llano (2008), los efectos de la lucha revolucionaria también se hicieron notar en Querétaro, especialmente en la disminución de la población a causa de la violencia, el hambre y las enfermedades epidémicas, por lo que la ciudad tuvo que encaminarse hacia la reconstrucción. Además, siguiendo al mismo autor, en las décadas subsecuentes a la revolución mexicana (1920- 1940) la ciudad atravesó otros importantes acontecimientos: la guerra cristera, el reparto de las tierras pertenecientes a grandes haciendas y la fundación de sindicatos y partidos políticos como el Partido Nacional Revolucionario (PNR).

Fue a partir de 1940 que comenzó en Querétaro un proceso de grandes cambios sociales y económicos debido a la transición hacia la modernización industrial que poco a poco dejó atrás la economía fundamentalmente agrícola que la caracterizaba (Miranda, 2008). Si bien la ciudad contaba con una considerable estructura urbana que la hacía atractiva para la

inversión industrial⁸, tenía escasa energía eléctrica, así como carreteras y caminos poco funcionales, lo cual implicó una serie de importantes cambios, como se describe a continuación:

En las condiciones que favorecieron el desarrollo industrial de Querétaro participaron los Gobiernos federal y local, así como los inversionistas queretanos y los que llegaron de fuera. En una interrelación de acciones e inversiones, se construyeron los caminos, se abasteció de energía eléctrica, se hicieron los gasoductos, se urbanizaron los parques industriales y se dotó también de un sistema integral de agua potable y drenaje de la ciudad de Querétaro. (Miranda, 2008, p. 178)

Más aún, Arvizu (2005) sostiene que la construcción de una nueva carretera fue un elemento central para dinamizar el proceso de industrialización de la ciudad, incluso menciona que ya desde 1930 se había planteado la conexión vía terrestre con la Ciudad de México como una condición esencial para la reactivación de la economía queretana. La creación de la carretera Panamericana⁹ logró concretar la unión entre ambas ciudades durante la primera mitad de la década de 1940.

Icazuriaga y Osorio (2007) recalcan la importancia de dicha obra, en tanto que el establecimiento de parques y zonas dedicadas al sector industrial se desarrolló en torno al nuevo eje carretero. Para la década de 1970 el desarrollo industrial de la ciudad se dinamizó aún más con la puesta en marcha de políticas nacionales que buscaban “corregir disparidades económicas en el territorio nacional y promover un desarrollo equilibrado. El estado de Querétaro se presentó como una buena opción para descongestionar de industrias a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México” (Icazuriaga y Osorio, 2007, p. 22).

Las mismas autoras identifican que la implementación de un nuevo modelo económico basado en el libre comercio fue otro factor que impulsó la industrialización de la ciudad, de

⁸ Miranda (2008) menciona que como parte del proceso de industrialización de la ciudad, a finales de 1950 llegaron a la ciudad de Querétaro importantes industrias transnacionales como Singer (productora de máquinas de coser) y Purina (procesadora de alimentos para aves y animales de ganado).

⁹ De acuerdo con Icazuriaga y Osorio (2007), la inauguración de la autopista México-Querétaro (anteriormente llamada Vía Panamericana) fue en el año de 1958. La carretera conecta con la frontera norte del país y se enlaza con otra importante vialidad, la Carretera Federal 45.

tal modo que la apertura hacia el capital extranjero permitió el establecimiento de variadas industrias¹⁰ durante las décadas de 1980 y 1990. Igualmente, la apertura comercial con los países de norte hizo necesaria la vinculación de las carreteras del país con los Estados Unidos y en consecuencia, la carretera México-Querétaro quedó integrada en uno de los principales corredores carreteros transfronterizos (Zamora, 2005), denominándose a su vez como autopista del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Para Philibert y Hernández (2006) las nuevas condiciones de la ciudad posicionaron a Querétaro como una de las cinco ciudades “satélite” que orbitan alrededor de la Ciudad de México, enlazándola con áreas metropolitanas como Toluca, Puebla, Cuernavaca y Pachuca. De ahí que, la ciudad se caracterice por operar como “un nodo articulador entre la ciudad de México y otros nodos económicos estratégicos en el norte del país” (Philibert y Hernández, 2006, p. 19).

En suma, el ágil proceso de industrialización que tuvo lugar durante estas décadas trajo consigo una serie de efectos trascendentales para la ciudad. Icazuriaga y Osorio (2007) describen que a la par del auge económico que provocó el crecimiento industrial, también se generaron importantes movimientos migratorios provenientes de otras ciudades del país, lo que ocasionó además una alta demanda de espacios habitacionales.

Para 1980, la población conurbada era de 283 mil habitantes y en 1990 se estimó casi en el doble. Las tasas de crecimiento en esas dos décadas indican que la ciudad creció el doble que el promedio estatal, y todavía más que otras ciudades del país, que empezaban a desacelerar su crecimiento. (Delgado, 1993, p. 659)

Las intensas modificaciones demográficas que iban desde el centro de la ciudad de Querétaro hasta la periferia ocasionaron “una notable expansión urbana que la hizo crecer siete veces en 20 años, y generar una estructura sumamente fragmentada” (Delgado, 1993,

¹⁰ Neri Rodríguez (2013) sostiene que la posición privilegiada de Querétaro en la red nacional de carreteras posibilitó la generación de un nuevo corredor urbano de parques industriales. Así mismo Icazuriaga y Osorio (2007) refieren particularmente al corredor industrial Querétaro-San Juan del Río que configura una importante zona económica y abarca los municipios de Tequisquiapan, El Marqués, Pedro Escobedo y Corregidora.

pp. 658-659). Finalmente, el acelerado crecimiento de la mancha urbana y sus áreas conurbadas conllevaría la generación de una zona metropolitana¹¹ en torno a la ciudad de Querétaro (Icazuriaga y Osorio, 2007).

Hasta los años ochenta la población inmigrante estuvo ubicada principalmente en el municipio de Querétaro dadas las condiciones y ventajas comparativas que este municipio ofrecía. Posterior a esta década, el patrón comenzó a modificarse y se amplió hacia los municipios conurbados de Corregidora, Pedro Escobedo y El Marqués y a otros municipios no contiguos con el de Querétaro como San Juan del Río y Tequisquiapan. (Icazuriaga y Osorio, 2007, pág. 23)

Delgado (1993) sostiene que la conurbación urbana¹² es uno de los cambios territoriales (aunque no el único) más representativos en la conformación de una metrópolis; con la unificación de zonas urbanas la estructura de la ciudad se complejiza y aparecen problemáticas propias de la dinámica metropolitana. Una de las más comunes es el transporte hacia distintos puntos de la urbe y la movilidad vial. En suma, el proceso de metropolización ocasionó en la ciudad:

(...) una dinámica de crecimiento indiscriminado (no "anárquico" ni "espontáneo") que lo mismo responde a la necesidad de habitación para las nuevas oleadas de migrantes, que a operaciones especulativas de suelo para fraccionamientos residenciales, o a la construcción de grandes equipamientos y obras de infraestructura que hace el Estado en la periferia inmediata. (Delgado, 1993, p. 662)

Por otro lado, debido a la alta demanda de espacios habitacionales para los trabajadores, Neri Rodríguez (2013) alude a la construcción de viviendas cercanas a las zonas industriales de la ciudad que fueron financiadas por organismos gubernamentales como

¹¹ Como expresa Arvizu (2005) el concepto de zona metropolitana refiere a “una extensión territorial que contiene a la ciudad central y a localidades contiguas a ésta, que tienen características urbanas (...) y que mantienen una interrelación socioeconómica directa, constante y directa con la ciudad central, y viceversa” (p.265).

¹² Icazuriaga y Osorio (2007) definen la conurbación urbana como “la articulación socioespacial derivada de la aparición de nuevas actividades urbanas en los pueblos conurbados y de la destrucción de la economía precedente, casi siempre agrícola” (p. 23).

Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT) y Fondo de la Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (FOVISSSTE) durante los años setenta.

Además, Arvizu (2005) refiere que el crecimiento urbano no sólo se concentró en las inmediaciones de los Parques Industriales sino que a la par se construyeron por toda la ciudad nuevos fraccionamientos habitacionales y colonias populares, así como el equipamiento necesario para estos nuevos asentamientos, tales como auditorios, hospitales, unidades deportivas, entre otros. La zona de Parques Industriales se ubicó en el nororiente de la ciudad y dio pie a la configuración de una nueva zona urbana llamada Ciudad Satélite, así mismo algunas de las nuevas colonias en la ciudad fueron Felipe Ángeles, Burócrata y Lomas de Querétaro.

Igualmente, de acuerdo con Miranda (2008), en el año de 1972 se inauguró la ciudad industrial Benito Juárez en tierras pertenecientes a los ejidos de El Salitre, Carrillo Puerto y San Pablo. Para este autor, la construcción del parque industrial es un indicativo del predominio de los intereses urbano-industriales en la ciudad y deja de lado su anterior vocación agropecuaria. Por otra parte, destaca que el proceso de industrialización queretano trajo consigo “los efectos no deseados de una sociedad industrial moderna (...) desigualdades sociales, migración, desempleo, cinturones de miseria, contaminación, desequilibrios regionales, inseguridad pública, por nombrar los más representativos” (Miranda, 2008, p. 203).

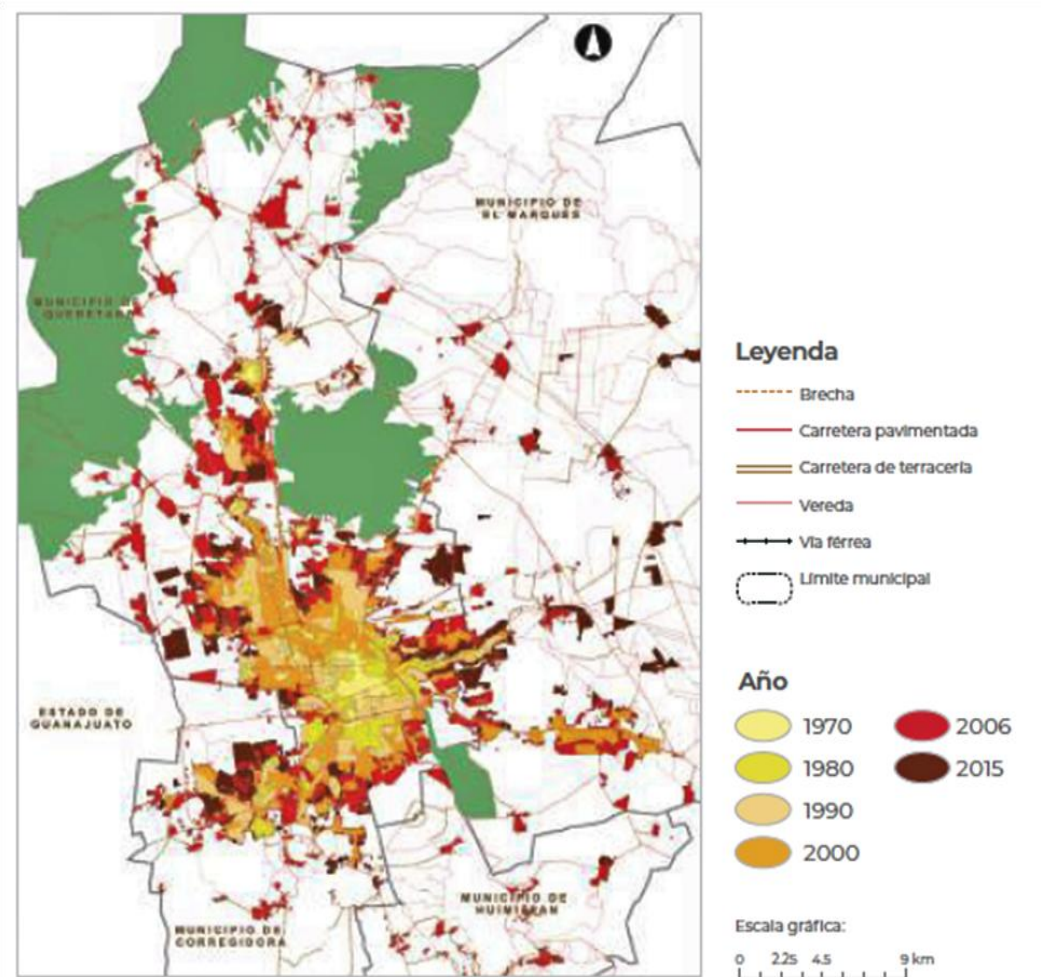


Imagen 1. Crecimiento del área urbana en la zona metropolitana de Querétaro (1970-2015). Fuente: Municipio de Querétaro. Plan de Desarrollo urbano 2018-2021.

En este sentido, según Philibert y Hernández (2006) una de las consecuencias notables del acelerado crecimiento urbano en la ciudad es la fragmentación urbana, un fenómeno que ocasiona problemas para la vinculación entre zonas periféricas y el resto de la urbe debido a la desconexión del tejido urbano. Tal proceso se manifiesta de modo concreto en los conflictos de movilidad urbana¹³ que actualmente aquejan a los pobladores de la ciudad, particularmente en el sistema de transporte público del municipio.

¹³ El Instituto Queretano del Transporte (2016) define la movilidad urbana como “la totalidad de movimientos y desplazamientos que se realizan al interior de las ciudades o centros urbanos de población. Los principales motivos para el desplazamiento de la población son: empleo, educación, recreación y abastecimiento de bienes y servicios” (p.21).

Según datos del Programa Estatal de Transporte Querétaro 2016-2021 (Instituto Queretano del Transporte, 2016), el transporte colectivo es el medio de movilidad más utilizado por la población. Sin embargo, este mismo organismo reconoce la mala calidad del servicio debido a una administración deficiente. En consecuencia, la percepción ciudadana del funcionamiento del transporte público es mayormente negativa y ha sido valorada como último lugar a nivel nacional en cuestión de calidad (Diario de Querétaro, 2021). A esto se suma la priorización del uso de automóvil en la ciudad frente a otros medios de transporte, lo que genera congestión vial y contaminación ambiental.

El crecimiento poco controlado en los centros urbanos ha propiciado una alta dependencia del automóvil; se ha construido infraestructura vial privilegiando el uso del automóvil, lo que ocasiona una mayor congestión vial agravando el problema de la movilidad urbana (...) Como consecuencia adicional del crecimiento urbano fragmentado de estos centros de población, se encuentra la falta de infraestructura que incorpore la intermodalidad entre los medios de transporte motorizados y no motorizados, así como el descuido y falta de apropiación por parte de los ciudadanos del espacio público que favorecen la aparición de la delincuencia e inseguridad. (Instituto Queretano del Transporte, 2016, p. 22)

Como se ha expuesto, el crecimiento acelerado de la mancha urbana de la ciudad ha modificado ampliamente las dinámicas urbanas, al mismo tiempo que implica nuevas condiciones de vida para sus habitantes. Los pobladores más longevos han sido testigos de la conversión de Querétaro de una pequeña urbe tradicional a una metrópolis que se mantiene en expansión continua. Aunque es evidente que paisaje urbano se ha transformado, también las problemáticas socioespaciales se complejizan y exigen nuevos abordajes.

2.1.2 La ciudad de Querétaro en la actualidad: una metrópolis contemporánea

Hoy en día, de acuerdo con el Plan Municipal de Desarrollo 2018-2021 la Zona Metropolitana de Querétaro está conformada por los municipios de Corregidora, Huimilpan, El Marqués y Querétaro y representa más del 50% de la población total del

estado (Municipio de Querétaro, 2018). Por su parte, el INEGI (2020) indica que la población total en el municipio de Querétaro es de 1 049 777 habitantes.



Imagen 2. Zona Metropolitana de Querétaro (ZMQ) Fuente: Instituto Municipal de Planeación de Querétaro (IMPLAN)

Si bien, anteriormente se ha puntualizado en el proceso de industrialización de la ciudad, otro aspecto que hoy en día se ha vuelto un distintivo de la ciudad es la aparición de grandes centros comerciales (Arvizu, 2005). Icazuriaga y Osorio (2007) sostienen que el establecimiento de áreas comerciales diseminadas en distintos puntos de la capital queretana data de la década de 1990, cuando se situaron plazas comerciales de diversos tamaños cerca de fraccionamientos y zonas residenciales de estratos socioeconómicos medio y alto.

Los centros comerciales se ubicaron sobre algunas de las principales vías de circulación de la ciudad, tales como Boulevard Bernardo Quintana y Avenida 5 de Febrero¹⁴. Más adelante, la localización de las plazas comerciales dejó de enfocarse en el área central de la metrópolis y se llevó hacia la periferia. Esta acción dinamizó la urbanización de la ciudad, en tanto “se empieza a construir en la periferia infraestructura de servicios: hospitales, un centro cívico, un centro expositor y una central de autobuses” (Icazuriaga y Osorio, 2007, p. 26).

Para Arvizu (2005) el establecimiento de centros comerciales impacta no sólo en la urbanización de una metrópolis, sino que también genera formas de socialización en tanto estos operan como sitios de interrelación y reunión para los habitantes. Más aún, subraya la relevancia de dichos espacios pues considera que “sustituyen a los templos y conventos, que con sus torres y portadas imprimían presencia a la imagen urbana de la ciudad” (p. 309).

Así mismo, las plazas comerciales configuran construcciones cerradas de propiedad privada que abonan a la privatización de los espacios urbanos y a la fragmentación que caracteriza a la ciudad (Icazuriaga y Osorio, 2007). A esto se suma la edificación de espacios habitacionales cada vez más desarticulados del resto de la ciudad, lo cual genera marcados procesos de inclusión y exclusión que tienen importantes repercusiones a nivel social. Al mismo tiempo esta dinámica soporta la construcción de una ciudad con evidentes desigualdades socioeconómicas.

La evolución urbana de la ciudad de Querétaro permite comprender a mayor detalle su estructura y caracterización del tejido urbano, al mismo tiempo que hace posible identificar problemáticas propias de esta urbe colocándolas en el contexto sociohistórico que las delimita. Ciertamente, nos encontramos ante una metrópolis que continúa en crecimiento

¹⁴ Algunos de los centros comerciales de mayor relevancia son Plaza del Parque, Plaza Boulevares y Plaza El punto sobre Boulevard Bernardo Quintana. En Avenida 5 de Febrero destaca Galerías Querétaro; además en la zona periférica de la ciudad resalta la reciente apertura de Plaza Paseo Querétaro y Antea Lifestyle Center, este último es el segundo centro comercial más grande de Latinoamérica.

permanente, una ciudad en donde viejas problemáticas se actualizan pero también se advierten nuevas dificultades urbanas que transforman su organización.

Un buen ejemplo de esto último, son los fenómenos de turistificación y gentrificación que se encuentran activos en la ciudad; aunque dichos procesos comenzaron a desarrollarse a finales del siglo pasado y se concentraron en el Centro Histórico, en tiempos recientes se expanden hacia otras áreas de la metrópolis. Este es el caso concreto de los barrios tradicionales de Querétaro, lugares que buscan ser promovidos por organismos públicos y privados como sitios turísticos.

Los procesos de modificación del espacio urbano en el corazón de la ciudad marcan un precedente para las transformaciones que actualmente tienen lugar en los barrios tradicionales. Por ello, en el apartado siguiente se exponen los acontecimientos que permitieron al Centro Histórico convertirse de un recinto mayormente habitacional a un foco turístico de gran peso económico para el municipio. Lo ahí ocurrido es un hecho representativo, ya que visibiliza los impactos económicos y sociales derivados del impulso turístico aunado a contundentes políticas urbanas asociadas a la protección patrimonial.

2.2 Evolución urbana del Centro Histórico

Hasta ahora el análisis se ha enfocado en la evolución de la ciudad de Querétaro y en los efectos del auge industrial que comenzó durante la década de 1950. Sin embargo, es preciso ahondar en los acontecimientos históricos que permitieron la transformación del centro de la ciudad en un sitio turístico. Como se ha mencionado, el Centro Histórico destaca como recinto tradicional de gran valor para Querétaro debido al importante patrimonio material e inmaterial que alberga.

En este sentido, el Centro Histórico de Querétaro “constituye un conjunto unitario y homogéneo, urbano y arquitectónico, tanto por sus características como polo central del crecimiento urbano, como por su carga histórica¹⁵, patrimonial y simbólica” (Arvizu, 2005). Así mismo, ya se ha señalado que la configuración de este espacio es resultado del sincretismo entre el trazado urbano de los pueblos originarios y los modelos de urbanización colonial. Esta condición virreinal de la ciudad permite dimensionar su desarrollo a la par de otros centros históricos del país y de distintas ciudades latinoamericanas¹⁶.

Daniel Hiernaux (2008) refiere que en México la evolución de los centros históricos después de la guerra de Independencia respondió al apogeo de la modernidad que dominó Europa durante el siglo XIX. Más aún, durante el mandato de Porfirio Díaz se impulsó en el país un importante proyecto modernizador que conllevó a la destrucción de edificios coloniales ubicados en los centros de las ciudades y a la edificación de monumentos asociados al Estado moderno, según este mismo autor.

¹⁵ El centro de la ciudad ha sido escenario de importantes eventos históricos, tales como la firma de los tratados de Guadalupe Hidalgo en 1848, que resultó en la pérdida de parte del territorio nacional; el fusilamiento de Maximiliano de Habsburgo en 1867 y la firma de la Constitución de 1917.

¹⁶ Autores como Hiernaux (2008) refieren que “las fundaciones coloniales obedecieron a modelos importados desde la Península y aplicados sistemáticamente por los conquistadores y repetidos a lo largo de la época colonial” (p.2) por ello, es común encontrar una gran semejanza en la traza y disposición original de las ciudades latinoamericanas.

Además, se facilitó la introducción de infraestructura y obras de saneamiento en estos espacios, por lo que “las acciones públicas transformaron entonces radicalmente los Centros Históricos, donde se mezclaron las muestras de la modernidad con las marcas de un pasado todavía muy evidente” (Hiernaux, 2008, p. 3). A la par, en la misma obra se indica que uno de los efectos más representativos de la modernización espacial fue el reasentamiento de poblaciones burguesas del centro hacia las periferias, por lo que estos recintos se dedicaron a actividades comerciales y fueron lugar de residencia para las clases populares.

Particularmente, autoras como González (2008) identifican que en la ciudad de Querétaro se mantuvo un modelo basado en una sola centralidad, lo que quiere decir que las actividades de la población giraban en torno al casco urbano. Esta tendencia se mantuvo desde la fundación de la ciudad hasta la década de 1960 cuando se hicieron evidentes los efectos de la industrialización en esta urbe. Dicho proceso modificó ampliamente el tejido urbano y las condiciones sociodemográficas de la capital queretana, y finalmente derivó en la expansión de la mancha urbana.

La misma autora destaca que durante este proceso emergieron nuevas centralidades como respuesta a la iniciativa de autoridades municipales y estatales para la modernización de la ciudad. Por lo que “el centro comenzó a articularse con las nuevas periferias, mediante la habilitación de arterias de circulación hacia la ciudad industrial y las flamantes áreas habitacionales, en síntesis, hacia la ciudad moderna” (González, 2008, p. 286).

No obstante, aunque existía el propósito de comunicar las zonas centrales de la ciudad con las periferias, de acuerdo con García (2005) era evidente un desinterés hacia los centros históricos, ya que a pesar de la disponibilidad de infraestructura y equipamiento se consideraron un nodo de difícil integración al nuevo proyecto de ciudad. Tal situación se extendió hasta la década de 1980 y ocasionó un evidente deterioro en la calidad del ambiente urbano del centro de Querétaro, en tanto:

(...) las grandes casonas de larga tradición que incluso albergaron en ocasiones oficinas o talleres modificaron su arquitectura y uso original para convertirse en vecindades, bodegas

o comercios. Al mismo tiempo, algunas calles y plazas públicas se convirtieron en los espacios para ejercer ocupaciones alternativas como el comercio informal, la prostitución o la vagancia, de modo que la atracción natural que cotidianamente ejercía el centro comenzó a extinguirse. (González, 2008, p. 287)

Por ello, durante esta misma década se pusieron en marcha iniciativas de planeación e integración urbana con las que se pretendía revitalizar la zona central de la ciudad, una acción que se vincularía con una fuerte tendencia internacional de políticas urbanas en las que cobraron especial relevancia los centros históricos. Autores como Duering, González y Hiernaux, (2016) sostienen que los gobiernos locales aplicaron una serie de acciones destinadas a reforzar y patrimonializar el Centro Histórico, orientadas especialmente hacia el ámbito de la protección patrimonial¹⁷.

Dichos autores sostienen que las presiones políticas internacionales y nacionales que incentivaron las modificaciones en el Centro Histórico se vinculan, por un lado, a un genuino interés por la preservación del patrimonio de ciudades consideradas tradicionales, que fueron afectadas por las condiciones arquitectónicas modernas. Por otro lado, a la par de la preocupación por la conservación patrimonial, sobresale el marcado atractivo económico que despiertan las zonas centrales en los grandes empresarios y el mercado turístico.

En suma, dichas iniciativas de revitalización del espacio se concretaron en la ciudad de Querétaro a partir de un acontecimiento trascendental: la catalogación del Centro Histórico por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1996. Si bien la declaratoria tuvo gran impacto en la preservación arquitectónica y urbanística de este sitio, también fue el inicio de un desarrollo turístico vigente y expansivo que ha tenido importantes repercusiones en las condiciones socioespaciales del lugar, de acuerdo con González y Hiernaux, (2014).

¹⁷ Para González (2008) el establecimiento de una delegación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en Querétaro durante la década de 1980 se vincula directamente con la puesta en marcha de políticas públicas para la protección patrimonial del Centro Histórico.

Para Arvizu (2006) la inclusión del centro de la ciudad en la lista del Patrimonio Cultural de la Humanidad responde principalmente a las características de su traza urbana y también al estado de conservación de sus monumentos históricos. A lo largo del tiempo, una cualidad sobresaliente de Querétaro ha sido una marcada “tradicción de conservación” que ha constituido un rasgo distintivo de la ciudad.

Hay que subrayar que el interés por conservar los elementos físicos de la ciudad no ha sido un proceso aislado, sino que ha estado acompañado también por otro interés de carácter fundamental: conservar el patrimonio intangible, como pueden ser las tradiciones, las fiestas populares y el uso del espacio público, cuyos rasgos genéricos se conformaron a lo largo del periodo virreinal. (Arvizu, 2006, p. 6)

Siguiendo a este mismo autor, el interés por la conservación del centro de la ciudad responde tanto a políticas de intervención urbana como a un conjunto de condiciones sociales e históricas que se desplegaron en el tránsito del México virreinal al México autónomo. Durante esta transición Querétaro sufrió múltiples reconstrucciones en las que se conservaron elementos de la ciudad virreinal y se conjugaron con rasgos urbanísticos propios de la modernidad.

Así, la mayor parte de las dependencias de los antiguos templos y conventos queretanos fueron transformadas para ser utilizadas por nuevas funciones. Esta labor fue una combinación simultánea de transformación y, en la medida de lo posible, de conservación urbana. En el fondo era esta una dicotomía, se quería ser modernos, pero se quería al mismo tiempo rescatar el pasado. (Arvizu, 2006, p. 9)

Los esfuerzos por la conservación del Centro Histórico rindieron sus primeros frutos durante el siglo XX, particularmente tras la expedición en el año de 1981 de un decreto presidencial en el que se declara una Zona de Monumentos Históricos de Querétaro (ZMHQ) (Arvizu, 2006). El decreto delimitó el área correspondiente a la localización de los elementos urbanos de mayor valor histórico en la ciudad, al mismo tiempo que aseguraba la protección de los monumentos y establecía puntualmente la diferencia entre el centro y el resto de la ciudad contemporánea.

Años más tarde, en 1995 “el Honorable Cabildo de Querétaro declaró al Centro Histórico y a los barrios tradicionales (...) como zona de conservación y expidió el Reglamento para la emisión de declaratorias de Monumentos y Zonas de Conservación en el Municipio de Querétaro” (Arvizu, 2006, p. 12). Los decretos mencionados constituyen un preámbulo para la inscripción de la ZMHQ en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, organismo perteneciente a la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Arvizu (2006) considera que la inclusión del Centro Histórico en la Lista del Patrimonio Mundial fue la cristalización de los esfuerzos de los queretanos por la conservación de dicho espacio y una respuesta ante la aspiración de los habitantes por el reconocimiento de su ciudad como patrimonio cultural de la humanidad. Igualmente, la Declaración retrospectiva del valor universal excepcional de la ZMHQ (Instituto Nacional de Antropología e Historia [INAH], 2010), indica que el nombramiento por parte de la UNESCO no sólo toma en cuenta las condiciones arquitectónicas de la ciudad, sino también la importancia del lugar para los pobladores y sus gobiernos.

Dentro de los valores reconocidos en el expediente de postulación de la Zona de Monumentos de Querétaro se destacan: las características históricas, la calidad de su patrimonio tangible urbano y arquitectónico, el grado de conservación, el interés de las autoridades locales y de los habitantes en su preservación, así como la legislación existente para garantizar su protección. (INAH, 2010, p. 3)

En este mismo documento se menciona que la ZMHQ abarca un área de 4 kilómetros cuadrados que incluye 203 manzanas, en las que se encuentran aproximadamente 1400 monumentos históricos inmuebles construidos entre los siglos XVIII y XIX (INAH, 2010). Además, se identifican dos elementos fundamentales que sustentan la inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial, a saber: la traza mestiza de la ciudad y la concentración de una arquitectura de alto valor.



Imagen 3. Perímetros que integran la zona de monumentos. El perímetro “A” abarca el espacio donde se encuentran los edificios con mayor valor histórico, mientras que los perímetros “B” se delimitaron para brindar protección al acueducto y al Cerro de las Campanas. Fuente: IMPLAN, 2009.

No obstante, los efectos de la declaración de una Zona de Monumentos Históricos y la inscripción del centro en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO no se limita al ámbito de la protección y preservación de los bienes de valor histórico, en tanto los efectos de tal declaratoria han derivado en importantes modificaciones en la imagen urbana, así como en las actividades económicas y sociales que tenían lugar en este espacio y que ahora se orientan primariamente al turismo.

De acuerdo con Icazuriaga y Osorio (2007) la conversión del Centro Histórico en un espacio turístico fue un proceso paulatino que tuvo lugar durante la década de 1990, tras la declaración de la UNESCO. En este periodo, el centro de la ciudad pasó de dirigir los servicios y comercios a la población residente y las personas que laboraban en dicho espacio (principalmente oficinistas de instancias gubernamentales) a convertirse en un centro de turismo caracterizado por el establecimiento de hoteles, galerías, restaurantes, cafeterías, bares, estacionamientos y tiendas de artesanías dirigidos a turistas nacionales y extranjeros.

Esto obedece en buena medida a que “sacaron” de esta zona a muchas oficinas administrativas municipales y a los juzgados, que fueron reubicados en lo que hoy día se considera la periferia del área urbana. De esta manera, las casas se van transformando en

negocios y el centro va reduciendo su función habitacional, para convertirse en una zona que después de las diez de la noche sólo es utilizada por los turistas o por quienes van a divertirse a un determinado lugar. (Icazuriaga y Osorio, 2007, p. 26)

El Plan de Manejo y Conservación de la Zona de Monumentos Históricos de Santiago de Querétaro [PMCZMHSQ] (Instituto Municipal de Planeación del Municipio de Querétaro [IMPLAN], 2011) ratifica el decremento de vivienda en el perímetro “A” de la ZMHQ durante los años de 1990-2000. Tal decremento es un importante indicativo del “proceso de expulsión de habitantes de la Zona de Monumentos por la presión de cambio de uso de suelo hacia actividades terciarias, fundamentalmente en la zona comprendida entre las calles de Juárez y Corregidora hacia el barrio de La Cruz” (IMPLAN, 2011, p. 229).

Adicionalmente, en el PMCZMHSQ (IMPLAN, 2011) se reconoce el potencial turístico que representa el perímetro “A” de la ZMHQ, de modo que para la primera década del siglo XXI ya se proyectaban acciones a nivel político para incentivar la promoción turística en esta zona, así como estrategias para hacer frente a los problemas de infraestructura urbana que pudieran interferir en la consolidación del Centro Histórico como espacio un turístico.

(...) los gobiernos municipal y estatal de Querétaro, realizan una importante labor en promoción turística a lo que deberá sumar el diseño de un modelo de desarrollo que continúe recuperando patrimonio cultural, lo convierta en atractivo y le agregue valor. También será necesaria la ampliación de los servicios turísticos, la búsqueda de mejor calidad y la resolución de problemas funcionales (tráfico, movilidad, estacionamientos). Con todo ello podrían alcanzarse diversos objetivos, entre ellos incrementar la ocupación hotelera. (IMPLAN, 2011)

No obstante, la proyección turística del Centro Histórico no se limitó al área correspondiente al perímetro “A”; González y Hiernaux (2014) refieren a la puesta en marcha de un proceso expansivo que busca resignificar nuevas áreas de la ciudad y convertirlas en espacios turísticos. Los mismos autores identifican al centro de Querétaro como un recinto turístico de tipo lineal compuesto por un sistema de plazas conectadas

mediante pasos peatonales, lo que genera un modelo de espacio que el gobierno municipal busca apuntalar como corredor turístico.

Actualmente, el Plan Municipal de Desarrollo 2018-2021 (Municipio de Querétaro, 2018) indica que el municipio ocupa el primer lugar nacional como destino turístico no playero; además en este documento se alude a la diversidad de eventos que año con año se organizan con la finalidad de incrementar el turismo tanto a nivel nacional como internacional¹⁸. Más aún, se destaca también el papel del Centro Histórico como una de las principales atracciones turísticas de la ciudad.

De acuerdo con datos del anuario económico 2021 (Poder ejecutivo del Estado de Querétaro, 2021) Querétaro se ha posicionado como uno de los estados con mayor éxito en relación con la ocupación hotelera. En 2019 la Secretaría de Turismo estatal registró un total de 571 establecimientos de hospedaje y 16, 639 habitaciones; del total de habitaciones registradas en el estado, 60.2% se encuentra en el municipio de Querétaro. Si bien la ocupación hotelera se distribuye en los alrededores de la Zona Metropolitana de Querétaro (ZMQ), el Centro Histórico concentra buena parte de estos espacios, entre hoteles, hoteles-boutique, hostales y nuevas formas de hospedaje como la plataforma digital Airbnb¹⁹.

Para González (2008), el Estado juega un papel importante para la transición del centro en un recinto turístico al ofrecerlo como mercancía, además de regular su uso y ocupación a través de la cultura y el esparcimiento. La misma autora añade que en este espacio existe una diversidad de actividades culturales dirigidas tanto a los turistas como a los residentes, por tanto “los diferentes niveles del Estado y las instancias de gobierno pertinentes han logrado establecer un equilibrio entre lo redituable del centro histórico —a manera de

¹⁸ El Plan Municipal de Desarrollo 2018-2021 indica que los eventos de mayor audiencia durante el año 2017 fueron el Festival de Día de Muertos, con una asistencia de 177 mil personas y el Festival de Comunidades Extranjeras que reunió a 90 mil personas. Así mismo, el turismo ejecutivo es otro ámbito que va en aumento en la ciudad ya que en años recientes ha tenido una derrama económica de 255.8 millones de pesos.

¹⁹ Airbnb es una plataforma digital dedicada a la oferta de alojamientos, principalmente utilizada por turistas. Mediante esta aplicación, los anfitriones pueden publicitar y contratar el arriendo de sus propiedades particulares (casas, departamentos, cabañas, entre otras) a huéspedes nacionales o internacionales.

mercancía— con su disfrute, dirigido en forma preferente a la población local” (González, 2008, p. 292).

Aunque es un hecho que la ganancia económica derivada de la actividad turística en el Centro Histórico es contundente, autores como García (2005) han enfatizado en los efectos negativos de la integración de las zonas centrales a lo que se denomina “turismo cultural”²⁰. En esta modalidad turística advierte un doble discurso en el que, por una parte se busca mantener la dinámica social propia de los espacios tradicionales mientras que por otra se prioriza la actividad turística, lo que da como resultado una modificación significativa de su estructura social.

Sin duda alguna, privilegiar el factor histórico sobre los demás componentes de la centralidad, facilita el aprovechamiento del potencial turístico que representa el patrimonio cultural edificado, situación que si bien propicia la vinculación entre un desarrollo local basado preponderantemente en la cultura como elemento de desarrollo y la tendencia global del llamado turismo cultural, corre el riesgo de propiciar la fractura de estructuras sociales y generar un proceso de gentrificación como parte inherente de las acciones de mejoramiento. (García, 2005, p. 10)

González (2008) también alude a la relación entre la tendencia de comercializar el espacio y los procesos de gentrificación y sostiene que tales dinámicas generan una reestructuración de las zonas centrales. Para esta autora, el Centro Histórico de Querétaro se ha reconfigurado como un espacio redituable en el sentido económico, político y simbólico, lo que redefine sus usos y funciones al concebirse como un sitio de consumo turístico.

Un signo evidente de gentrificación en este espacio son las modificaciones en las prácticas de consumo, que actualmente se orientan hacia la satisfacción del turismo nacional e

²⁰ Para Delgadillo Polanco (2009), el turismo cultural urbano es un movimiento asociado a los sitios con valor patrimonial, particularmente a los monumentos y sitios reconocidos como patrimonio de la humanidad. Así mismo menciona que “en el marco de la globalización de la economía, estos sitios se han constituido en ‘nuevos productos’ turísticos promovidos por gobiernos y empresarios” (p.70). Finalmente, sostiene que el turismo es una actividad que penetra en ciudades con una estructura urbana y un tejido social que no fueron construidos para ello.

internacional²¹. A esto se suman políticas urbanas enfocadas al mejoramiento del espacio público, que buscan modificar el paisaje urbano para proyectar una imagen estética de limpieza y seguridad.

Las medidas de regulación y ordenamiento del espacio público puestas en marcha por autoridades municipales se expresan especialmente a través de procesos de limpieza o higienismo social²² que se han implementado dentro de la Zona de Monumentos Históricos. Tales disposiciones se dirigen principalmente hacia la población de bajos ingresos, indígenas, comerciantes ambulantes, personas en situación de calle y trabajadoras sexuales.

Sin embargo, esta puesta en práctica de una política de preservación patrimonial y mejoría de la imagen urbana ha propiciado ciertas actitudes proactivas por parte de las autoridades hacia una depuración social del espacio público. En particular se señalará el desplazamiento de la mayor parte de las indígenas que vendían en las plazas centrales (particularmente la llamada Plaza de Armas) y la voluntad expresa de lograr una “limpieza visual” (...) (Dueling, González, & Hiernaux, 2016, p.245)

Ciertamente, el Centro Histórico ha sufrido una reconversión en el transcurso de los últimos veintiséis años caracterizado por un fuerte impulso turístico en esta zona de la ciudad. Sin embargo, en la actualidad organismos municipales y empresarios pretenden expandir la actividad turística hacia los barrios ubicados fuera de los perímetros de la ZMHQ. Tal es el caso de Hércules, un sitio que por sus características socio históricas y su patrimonio tanto material como inmaterial ha generado gran interés entre los gobiernos municipales. Tan es así, que decidieron incluirlo en el programa *Barrios Mágicos*, que abarca también a los barrios ubicados la zona centro.

²¹ Un buen ejemplo de esto son los establecimientos dedicados a la gastronomía. Según datos del anuario económico 2021 (Poder ejecutivo del Estado de Querétaro, 2021), la ciudad de Querétaro cuenta con la mitad (51.6%) de este tipo de establecimientos comerciales. En el Centro Histórico, la oferta de servicios de alimentos y bebidas es muy amplia, desde comida a la carta, restaurantes gourmet, cafeterías y grandes cadenas de restaurantes como *VIPS* o *The Italian Coffee Company*. A estos se han sumado, en años recientes, comercios orientados a satisfacer estilos de alimentación alternativa caracterizados por el consumo de alimentos orgánicos o de producción artesanal.

²² De acuerdo con Espinosa (2016) el higienismo es una corriente de pensamiento que nace en Europa en el siglo XVIII caracterizada por realizar intervenciones sanitarias en el ámbito social y urbano. Actualmente el higienismo o también llamado neohigienismo consiste en intervenciones urbanas dirigidas principalmente hacia el control del espacio urbano. Por tanto, para este autor “el neohigienismo implicaría un desbordamiento donde la limpieza social tendría un valor en sí mismo en tanto abre la posibilidad de iniciar procesos de plusvalía y revalorización económica a través de acciones gentrificadoras de ciertos espacios urbano” (p.3).

La puesta en marcha de esta iniciativa municipal ha transformado los barrios tradicionales en distintos niveles, ya que las modificaciones espaciales y sus efectos en los habitantes se adecúan a los condicionamientos históricos, sociales y culturales de cada barrio. Los barrios queretanos son poseedores de una riqueza histórica y cultural de gran valor para la ciudad en su conjunto, por ello su conformación, evolución y rasgos característicos se describen a mayor detalle en los siguientes párrafos.

2.2.1 Barrios tradicionales en la ciudad de Querétaro

De acuerdo con Arvizu (2005), la conformación de barrios en Querétaro puede ubicarse durante el siglo XVII, un momento histórico caracterizado por la consolidación social, económica y política de la ciudad, así como por su posicionamiento en la red de poblaciones de la Nueva España. En esta época los asentamientos barriales configuraban subsistemas urbanos que crecían paulatinamente y su desarrollo dio inicio a un proceso de transformación del espacio rural a urbano.

Los barrios formaban parte de la organización espacial de la estructura urbana, junto con sus respectivos templos o capillas, que establecían jerarquía y orden. Se insertaban como parte de la continuidad de la traza urbana, sin delimitación precisa entre ellos, por lo que el espacio virreinal se caracterizaba por una gran permeabilidad (Arvizu, 2005, p. 135)

El mismo autor señala que a la par de la conformación de barrios en la ciudad se establecieron un conjunto de haciendas, que conformaron “un binomio indisoluble y son el resultado de un acelerado crecimiento demográfico y ocupación espacial” (Arvizu, 2005, p. 85). No obstante, para el siglo XVIII el incremento demográfico de la ciudad tendría como consecuencia la ampliación de la mancha urbana, lo que propició la integración definitiva de los diferentes barrios de la ciudad.

Como se ha mencionado anteriormente, la delimitación de la traza de la ciudad tomó en cuenta elementos urbanos de gran relevancia tales como el Acueducto, la Alameda y el río. Este último, a través de su cauce natural, operó como una barrera divisoria de Querétaro e

interfirió en la organización de los asentamientos barriales, estableciendo dos áreas principales, una en su lado norte y la otra en su parte sur.

Arvizu (2005) señala que en la banda sur del río se encontraban los barrios de San Isidro, La Cruz, San Francisquito, El Espíritu Santo, Sana Ana y San Antoñito. En la parte norte del río se establecieron los barrios de San Sebastián, El Cerrito, La Trinidad, San Juan de los Álamos, Patehe, San Roque, Santa Catarina, San Gregorio, La Piedad, San Agustín del Retablo y San Pablo; en conjunto, estos barrios serían denominados como la Otra Banda en función de que estaban posicionados en la banda norte del río y por lo tanto, más alejados del área central de la ciudad.

Si bien, lo anterior fue una conformación inicial de los asentamientos barriales en la ciudad, hoy en día el PMCZMHSQ (IMPLAN, 2011) ha organizado los barrios tradicionales en tres perímetros, basados en su localización y limitaciones geográficas. El barrio de la Santa Cruz no aparece en estos perímetros ya que se ubica en el perímetro “A” de la ZMHQ del Centro Histórico.

De tal modo que los perímetros en los que se agrupan los barrios de la ciudad son los siguientes: en el **perímetro I** (barrios de la Otra Banda) se integran los barrios de San Sebastián, El Cerrito, La Trinidad, El Tepetate, San Roque, Santa Catarina y San Gregorio. El **perímetro II** corresponde al Barrio de San Francisquito y el finalmente el **perímetro III** a los barrios de La Piedad y San Agustín del Retablo.

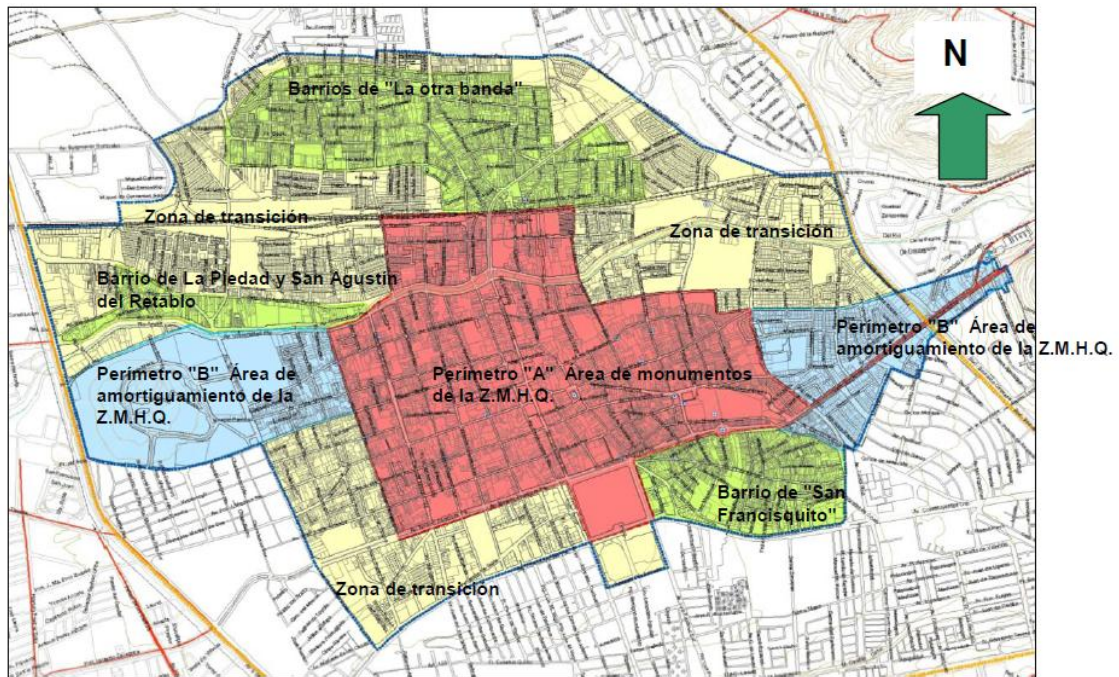


Imagen 4. Delimitación de perímetros de la ZMHQ y Zona de Barrios Tradicionales. Fuente: Construcciones JAVE S.A de C.V

Por su cercanía con la ZMHQ, los barrios tradicionales ubicados en los perímetros señalados constituyen espacios proclives a la promoción turística. En efecto, estos barrios son sitios emblemáticos de la ciudad de Querétaro y se han vuelto referentes históricos y culturales de la misma. El caso del Barrio de la Santa Cruz, ubicado en el perímetro “A” de la ZMHQ, es representativo pues constituye un antecedente de las modificaciones socioespaciales derivadas de la inclusión de los espacios tradicionales al mercado turístico.

Este barrio mantiene una gran importancia histórica, ya que está ubicado en un terreno conocido como el cerro del Sangremal. Según el mito popular acerca de la fundación de la ciudad, en estas colinas se desarrolló una batalla entre los conquistadores y la población indígena nativa. Sin embargo, el conflicto fue mediado por la aparición del arcángel Santiago, un eclipse y una cruz de luz, lo que propició el sometimiento de los nativos y la colonización de la ciudad.

Villegas (s/f) sostiene que este acontecimiento marcó el nombre que llevaría el barrio ya que “(...) los indígenas pidieron que en ese lugar se hiciera una cruz. Un tiempo después,

esa cruz de cantera sería llevada a un templo más grande (...) el Convento de La Cruz, el cual fue construido en el siglo XVII” (parr. 2). Además del templo y convento franciscano, otro elemento distintivo de este barrio fue la presencia de un mercado situado frente al atrio de la iglesia en torno a una de las fuentes principales de agua potable de la ciudad (Hiernaux, González y San Román, 2017).

Los mismos autores añaden que en el año de 1979 las autoridades decidieron reubicar el mercado hacia la parte norte de la ciudad, muy cerca del río Querétaro, bajo el argumento higienista de mejorar las condiciones sanitarias de este lugar. Aunque el mercado no perduró en esta zona, las prácticas culturales del barrio son elementos que continúan vigentes. Entre estas se distinguen las procesiones de Semana Santa y la festividad en honor de la Santa Cruz de los Milagros, que se celebra durante el mes de septiembre. Este evento conjuga el fervor católico con danzas indígenas realizadas por los llamados *concheros*²³.

Ciertamente, el barrio de la Cruz posee una fuerte carga histórica y cultural, además de caracterizarse por la permanencia de su población tradicional. Sin embargo, la proximidad de este espacio con la ZMHQ ha trastocado sus condiciones socioespaciales. Hiernaux, González y San Román (2017) aluden al impacto que el desarrollo del turismo, vinculado a la protección patrimonial, tienen en la zona centro de la ciudad, que ha ocasionado “la creciente homogeneización de los centros históricos en torno a una monetarización progresiva del uso del espacio público y la destrucción de los modos de vida tradicionales. (p.146)

Además, la misma fuente señala el posicionamiento de las administraciones locales en relación con la organización espacial de este barrio, orientado hacia su reconversión de un sitio de carácter residencial a un destino turístico que contribuya a la oferta de actividades de ocio. En función de ello, Hiernaux, González y San Román (2017) refieren la implementación de las siguientes de modificaciones en el espacio público de la Cruz:

²³ Gómez (2003) refiere que los concheros reciben este nombre por sus guitarras hechas de madera y conchas de armadillo, que son “ un símbolo de conjugación de culturas, donde al ritmo de los tambores, cascabeles (...) danzan venerando los símbolos cristianos como sus antepasados adoraban a los suyos” (p.38)

- 1) La remodelación de la Plaza de los Fundadores, un espacio público ubicado frente a la entrada del templo de la Cruz. Los cambios urbanos realizados causaron gran inconformidad entre los habitantes, debido a “ el pavimento excesivamente caliente, la desaparición de parte de los puestos de venta de artesanías y, sobre todo, la dificultad de la población residente en Querétaro de larga data para identificarse con la nueva Plaza de los Fundadores” (Hiernaux, González y San Román, 2017, pág. 146)
- 2) Los mismos autores señalan que la rectificación de calles, el ensanchamiento de las banquetas, la reducción de los lugares de estacionamientos y el cambio de mobiliario urbano se han realizado con el objetivo de facilitar el tránsito peatonal de los turistas, lo que tiende a debilitar la cotidianidad barrial.
- 3) El aumento en la actividad comercial y los servicios orientados al ocio se hace evidente en la calle 5 de Mayo, que conecta directamente con el barrio de la Cruz, pues “se ha creado un eje comercial a lo largo de esta calle que ha perdido prácticamente toda su población residente, a favor de hoteles y otros modos de alojamiento, restaurantes, bares (...) dirigidas esencialmente a los visitantes.” (Hiernaux, González y San Román, 2017, pág. 147)
- 4) Se ha identificado la presencia de extranjeros que habitan en el barrio de la Cruz; situación que se vincula con la llegada de nuevos residentes al Centro Histórico, que progresivamente han reemplazado a la población tradicional.
- 5) Actualmente, las administraciones municipales planean la instalación de parquímetros y un sistema de eco-bicicletas. Tales propuestas han sido enérgicamente cuestionadas por los habitantes del barrio.

Es notable que a pesar de los cambios físicos del espacio, que repercuten en la vida cotidiana de los habitantes y los imaginarios asociados a espacios públicos como la Plaza de los Fundadores, las prácticas culturales y religiosas del barrio se conservan aún sin modificaciones. Así mismo, el barrio de San Francisquito, muy próximo al barrio de la Cruz, comparte con este las danzas de los concheros dedicadas a la celebración de la Santa Cruz de los Milagros. En San Francisquito también se han documentado procesos de

gentrificación y la intención de implementar proyectos turísticos en esta zona, que han sido frenados por una intensa acción vecinal.

2.3 Hércules, un barrio tradicional que se enfrenta a nuevos cambios urbanos.

En este apartado se presenta un panorama histórico sobre la conformación de Hércules durante el siglo XIX y las condiciones particulares que permitieron su consolidación como asentamiento barrial en la ciudad de Querétaro. El barrio se caracteriza por ser un “pueblo obrero” ya que sus orígenes están directamente relacionados con el establecimiento de la fábrica textil El Hércules; con el paso del tiempo los habitantes del lugar han afianzado una serie de tradiciones que los distinguen de otras colonias y barrios de la ciudad, por lo que éstas se han convertido en un importante elemento de identidad para la comunidad.

Así mismo, a través de la historia oral fue posible recuperar las perspectivas de los pobladores de Hércules: sus narraciones expresan la centralidad de sus prácticas culturales contemporáneas, además resaltan la importancia de los lugares emblemáticos del barrio, tales como la antigua fábrica textil, la iglesia de la comunidad, los cerros que lo rodean entre otros. Particularmente, se explora la importancia de la celebración dedicada a la virgen de la Purísima Concepción, pues los habitantes manifiestan una profunda admiración religiosa hacia esta imagen, lo cual favoreció la unificación de Hércules como un barrio.

Finalmente, con el propósito de caracterizar a Hércules en el tiempo presente se exponen sus condiciones socio demográficas en el siglo XXI y se hace énfasis en las transformaciones urbanas de mayor relevancia en este espacio durante los últimos veinte años. Los cambios en el espacio barrial han configurado escenarios complejos entre los que sobresale una amplia organización vecinal, como es el caso de la Asociación Solidaria Unida por Hércules, una agrupación que busca hacer frente a los conflictos vigentes de la comunidad.

2.3.1 La historia de Hércules: un barrio tradicional de la ciudad de Querétaro

Los orígenes del barrio de Hércules se remontan al siglo XIX. Durante esta época Querétaro atravesaba un difícil momento de transición marcado por una fuerte inestabilidad política, social y económica. Tal como señala Arvizu (2005), tras el movimiento de independencia la ciudad perdió la posición privilegiada que mantenía dentro de la red urbana de la Nueva España, lo que generó el declive de diversos sectores económicos de gran relevancia, uno de estos fue la industria textil.

Durante el virreinato, Querétaro se había convertido en un importante centro textil que albergaba a pequeñas y medianas empresas dedicadas a este sector. Sin embargo, la Guerra de Independencia provocó la salida masiva del capital español del país y en consecuencia dicha actividad económica se vio profundamente afectada (Arvizu, 2005). Fue en este complejo escenario económico que se estableció en el año de 1830 el consorcio industrial Casa Rubio, conformado por las fábricas El Hércules, La Purísima, San Antonio y San José de la Montaña.

La fábrica de hilados y tejidos El Hércules se estableció en una zona al este de la ciudad conocida como el Molino Colorado. De acuerdo con Reséndiz (2016), estas tierras eran particularmente atractivas tanto por sus condiciones geográficas como por sus recursos naturales. Uno de los recursos más valiosos fue el agua obtenida del cauce del río Querétaro que atravesaba por la zona; el paso de agua generó un suelo fértil para el cultivo y también un espacio idóneo para el desarrollo industrial.

Con el establecimiento de la fábrica El Hércules se dio inicio a una nueva urbanización en la ciudad. No obstante, Reséndiz (2016) señala que es posible hablar de Hércules como una unidad socioterritorial definida hasta la segunda mitad del siglo XIX, ya que para este momento “se puede identificar un pueblo dedicado a la industria textil, en donde trabajo y patrones de conducta originaron el estilo de vida para las familias obreras” (p.43).

La consolidación de Hércules como una comunidad diferenciada en la ciudad se relacionó claramente con la intervención de Don Cayetano Rubio, un empresario español que en 1838

adquirió el Molino Colorado y posteriormente lo adecuó para hacerlo operar como factoría de tejidos (Reséndiz, 2016). Siguiendo a esta misma autora, fueron tres las acciones principales que dicho personaje realizó para favorecer la conformación de Hércules: la primera de ellas refiere al abastecimiento de agua tanto para el correcto funcionamiento de la fábrica como para el uso de los habitantes.

Don Cayetano mandó a aumentar la altura de la cortina de la presa conocida como “Salto del Diablo”, y edificó sobre el acueducto del Siglo XVI del primer molino, otro acueducto, con 257 arcos (...) con capacidad y fuerza hidráulica necesaria para mover la turbina. Dicho acueducto subsiste en la actualidad. (García, 2016)

Más aún, Reséndiz (2016) destaca el establecimiento de casas aledañas a la fábrica destinadas a los trabajadores y sus familias como otro factor de gran relevancia en el desarrollo de Hércules. A la par de la construcción de viviendas, don Cayetano Rubio se encargó de proveer de servicios básicos a la comunidad por lo que se instalaron tiendas de raya, transporte, vigilancia, escuelas y un centro médico. La implementación de servicios básicos hizo posible que Hércules funcionara con relativa autonomía del resto de la ciudad por lo que incluso se le concebía como una “pequeña república”.



Imagen 5. Un tranvía de mulas sobre la avenida principal de Hércules en el año de 1883. Fuente: <http://calesa-hercules.blogspot.com/2010/03/antecedentes-historicos.html>

Si bien los elementos mencionados dotaron a Hércules de la infraestructura necesaria para funcionar como una urbanización independiente y diferenciada de otras zonas de la ciudad, lo que permitió consolidar a Hércules como un barrio, entendiendo esta noción como aquellas “zonas urbanas que tienen cierto carácter en común y que generan un fuerte sentido de identidad y pertenencia” (Abonce, 2006), fue el arraigo entre los habitantes de una profunda devoción religiosa hacia la virgen de la Purísima Concepción.

El gran fervor hacia la virgen es un legado directo de la familia Rubio, que tenía particular afinidad por esta imagen religiosa y se dedicó a promoverla entre los trabajadores de la fábrica textil. La veneración hacia dicha imagen es un elemento central en el afianzamiento de Hércules como comunidad barrial, ya que unificó a sus pobladores en torno a una misma figura sagrada. Así mismo, la gran admiración de los pobladores por la virgen derivó en una serie de tradiciones y costumbres representativas de la comunidad, que actualmente se concentran en un importante festejo en su honor, celebrado en Hércules cada diciembre.

2.3.2 La fiesta a la virgen de la Purísima Concepción: Tradición e identidad del barrio de Hércules

A través de la historia oral, al recuperar las narrativas de los habitantes de Hércules se puede identificar la importancia histórica y cultural de la fiesta en honor a la virgen de la Purísima Concepción. Como se ha mencionado, la imagen de la virgen es uno de los símbolos de identidad más importantes para el barrio; en torno a ella se edificó la iglesia de la comunidad, la cual es un sitio no sólo orientado al culto religioso sino que además ha operado como punto de encuentro para los habitantes y constituye un patrimonio material emblemático.

Autoras como Raquel Reséndiz (2016) se han dedicado a estudiar con mayor detalle la celebración dedicada a la virgen patrona de Hércules, que se lleva a cabo anualmente en el periodo del 29 de noviembre al 8 de diciembre. Durante estas semanas se desarrolla una serie de eventos festivos que culminan el día 8 de diciembre con una misa dedicada a la

virgen y con el tradicional gallo. A continuación, se retoma a la misma autora para describir puntualmente los distintos momentos que componen la fiesta:

- 1) **El Ante.** Se le denomina así a un conjunto de habitantes que “forman un grupo para ofrecer música y alegría a la Purísima Concepción y a todo el pueblo” (Reséndiz, 2016, p. 91). El grupo musical interpreta melodías en las misas efectuadas durante el festejo de la virgen. Además recorren el barrio interpretando canciones a cambio de dinero y la ganancia obtenida es ofrecida al templo.
- 2) **La Kermés.** Es un evento que se realiza con la intención de recaudar fondos para el festejo a la virgen. En la plaza principal se ponen a la venta antojitos mexicanos y postres, los habitantes del barrio participan activamente en la kermés, tanto en la venta de productos como en su consumo.
- 3) **Peregrinaciones dentro de Hércules.** Son recorridos que se realizan desde el interior del barrio hacia la iglesia de la Purísima Concepción. En las peregrinaciones se trasladan imágenes de la virgen que son denominadas “Virgen peregrina” (Reséndiz, 2016).
- 4) **Danzas.** Son bailes realizados por un grupo de habitantes en honor a la virgen. Reséndiz (2016) menciona que la indumentaria de los danzantes “es muy llamativa, con grandes plumas y cascabeles que suenan al ritmo de los tambores” (p.105).
- 5) **La novena o novenario.** Consiste en una serie de misas y el rezo del santo rosario, que se realizan durante los nueve días previos al 8 de diciembre.
- 6) **Coronación de la virgen.** Se lleva a cabo el día 5 de diciembre en la iglesia del barrio. A este evento asisten importantes autoridades católicas, en tanto “coronar a la Virgen es un evento significativo para los habitantes de Hércules, es coronar a su patrona, es reconocer que para ellos es la reina que gobierna todo Hércules” (Reséndiz, 2016, p. 107).
- 7) **El tradicional gallo.** Es un evento en el que los habitantes de Hércules llevan serenata a la virgen, por lo que comienza desde la noche del día 7 de diciembre y termina en con el arribo a la iglesia en la mañana del día 8. La llamada “noche de

gallo” se caracteriza por recorrer el barrio portando figuras de gallos y estrellas elaborados manualmente con materiales como carrizo y papel de china.

8) Besapié a la virgen. Es el acto culminante de las fiestas a la Virgen de la Purísima Concepción: durante la misa del día 8 de diciembre los asistentes “demuestran su amor y devoción a la Purísima, se rinden a sus pies y literalmente besan el pie a la imagen” (Reséndiz, 2016, p. 115).

Cabe resaltar que la importancia de la festividad para esta comunidad se expresa incluso en su organización territorial, ya que Hércules en su interior se ha dividido en nueve pequeños barrios. Los orígenes de tal distribución corresponden a la organización entre los pobladores para llevar a cabo la celebración a la virgen. Reséndiz (2016) señala que Salvador Medina, quien fuera el primer párroco de Hércules, delimitó los nueve barrios con el objetivo de unificar a la población y lograr que todos participaran en las fiestas.



Mapa 1. Los nueve barrios de Hércules. Fuente: Elaboración propia con base en mapa de CATASTRO.

Simbología- Barrios de Hércules		
1. La Cuesta y 8 de diciembre	4. Tejas y Cijara	7. La Avenida
2. 2 de abril y La Estación	5. La Laguna	8. El Limonar, Hollywood y El Bosque
3. 16 de septiembre y Callejón de Santiago	6. 5 de mayo	9. Guanajuatito y La Peñita

Así mismo, la razón por la que Hércules se dividió en nueve barrios se vincula al novenario dedicado a la virgen, ya que en cada uno de estos días los pobladores debían peregrinar hacia la iglesia. Además, la organización del resto de eventos asociados a la celebración se distribuyó entre los nueve barrios existentes. En la actualidad esta división territorial permanece y es empleada de manera cotidiana entre los habitantes del lugar para denotar su lugar de residencia o referir a la ubicación de algún sitio particular.

Por otro lado, los distintos momentos en que se desarrolla la celebración y los elementos festivos relacionados con esta cuentan con un trasfondo histórico que se remonta a los primeros años de la fábrica textil y se relacionan ampliamente con las costumbres de don Cayetano Rubio y su familia. José Elías Sánchez, oriundo del barrio Tejas, es un gran conocedor de la historia del barrio y se ha dedicado a documentar los orígenes históricos de Hércules y su desarrollo a través del tiempo.

El señor Elías relata que en un inicio las costumbres de la comunidad no se vinculaban a la imagen de la Purísima Concepción; más bien éstas se basaron en prácticas culturales provenientes de Europa, ya que para el desarrollo de la manufactura textil don Cayetano Rubio trajo maquinaria industrial desde países como España, Inglaterra y Bélgica. Así pues, la operación de las máquinas era realizada por ingenieros provenientes de dichas regiones, de ahí que trabajadores extranjeros y sus familias llegaran hasta Hércules y compartieran sus tradiciones originarias.

(...) ellos [los ingenieros extranjeros] ocasionalmente se salían al patio y cada uno quería agradar al compañero que venía de otro país y les ofrecía comida, les ofrecía su música, les ofrecía su cultura. Salían ataviados con sus trajes tradicionales y hacían una kermés ellos ahí arriba, antes no se llamaban kermés, eran las llamadas “jamaicas”. Hacían sus reuniones y aparte don Cayetano Rubio ponía un grupo que se llamaba "Tuna" que son los que son ahora las estudiantinas, nada más que antes se llamaban "tunas" y se ponían a cantarles a cada uno de los puestos que ofrecían comida (...) obviamente dentro de la fábrica había gente nativa de aquí de Hércules o de en ese tiempo del Molino Colorado que veía todo lo que hacían ellos ahí adentro. (J.E. Sánchez, comunicación personal, 12 de agosto de 2021)

Fue así que los pobladores de Hércules comenzaron a replicar las prácticas que habían presenciado dentro de la fábrica, por lo que las denominadas “jamaicas” fueron un prelude para el desarrollo de la tradicional kermés y las “tunas” de lo que posteriormente se conocería como el Ante. Otra de las tradiciones que de acuerdo con el señor Elías, se retomó directamente de don Cayetano Rubio y sus allegados fue la elaboración de gallos y estrellas; dicho elemento festivo procede de una tradición española en la se llevaban faroles para celebrar.

Ellos empezaron a copiar todo lo que veían ahí adentro [en la fábrica] y trataron de representarlo también aquí afuera, obviamente no con tanta opulencia como lo hacían ahí adentro sino, económicamente hasta donde ellos podían trataban de representarlo igual. Pero, por ejemplo, los faroles que se representan ahí, que venían de la comunidad de Zaragoza en España, de Tordecillas en España. Allá actualmente siguen haciendo lo mismo y aquí nosotros todavía representamos los faroles en forma de gallo, allá los hacían en forma de faroles, pero son farolitos de vitral, son de vidrio y andan bailando. (J.E. Sánchez, comunicación personal, 12 de agosto de 2021)

No obstante, aunque en su origen las prácticas culturales de la comunidad de Hércules se basaron en tradiciones provenientes otras regiones, más adelante tomaron su carácter propio y adquirieron un significado profundo para los pobladores cuando se encauzaron a la celebración de la virgen de la Purísima Concepción. Siguiendo la narración del entrevistado, el culto religioso hacia la imagen de la virgen fue incitado principalmente por Isabel Argomedo de Rubio, quien fuera nuera de don Cayetano Rubio. Probablemente una de sus contribuciones más grandes fue lograr la edificación de un templo en honor a la virgen en el año de 1880.

Ella fue la que inculcó el amor a la Purísima Concepción, de hecho ella fue la que puso su imagen (...) fue la primera imagen que estuvo adentro de ese templo. La construcción del templo empieza en 1880, en marzo de 1880 y se termina en diciembre de 1881 o sea prácticamente fueron dos años de la construcción. La primera imagen fue la de ella, entonces te digo que ella fue la que motivaba a la gente, fue la que empezó a hacer kermeses para juntar dinero para ayudar y apoyar a la gente. (J.E. Sánchez, comunicación personal, 12 de agosto de 2021)

A partir de la construcción del templo, la admiración de la comunidad hacia la Purísima Concepción logró afianzarse y con ello, las prácticas culturales adquiridas hasta el momento se orientaron también hacia la veneración de dicha imagen. Prueba de ello fue que los colores azul y blanco se colocaron como un estandarte en las estrellas y los gallos elaborados por los pobladores de Hércules: estos colores corresponden a los tonos expuestos en la túnica y el manto de la virgen.



Imagen 6. El tradicional gallo afuera del templo de la Purísima Concepción.
Fuente:<http://www.patrimonioqueretano.gob.mx/>

Para el señor Elías, las tradiciones y costumbres de Hércules son un elemento distintivo del barrio y también un diferenciador con asentamientos urbanos que surgieron en tiempos contemporáneos de la ciudad. Él refiere específicamente a colonias como Satélite y Cerrito Colorado, las cuales, afirma, no tienen tradiciones como las existentes en Hércules.

Además, asegura que las tradiciones del barrio se distinguen de prácticas similares, tales como las que tienen lugar en La Cañada²⁴, zona contigua a Hércules.

Bueno, pues nosotros tenemos la característica independientemente de las demás colonias, creo yo que nos sentimos más arraigados nosotros hacia nuestras tradiciones (...) como te dije esta parte es la más vieja de la ciudad, entonces, de ahí nace pues a la mejor tradición (...) algo que nos define a nosotros es precisamente las tradiciones que tenemos y por algo nos sentimos orgullosos de ser de esta parte de aquí. (J.E. Sánchez, comunicación personal, 12 de agosto de 2021)

Más aún, en la narración se hace referencia a otras tradiciones del barrio ya que, aunque las festividades dedicadas a la virgen se reconocen como las más representativas del lugar, también sobresalen los eventos realizados en Semana Santa, tales como la representación del viacrucis efectuada por un grupo de teatro local, la participación de “los angelitos”²⁵, e incluso se alude a una tradicional visita a la fábrica, en la que las familias de los trabajadores realizaban un recorrido por todo el inmueble.

De igual modo, el señor Elías hace referencia a sitios emblemáticos para la comunidad como las instalaciones de la fábrica textil, y particularmente, al patio principal donde puede verse expuesta la estatua del personaje mitológico Hércules. Además, alude a eventos deportivos tales como la Carrera de las Cruces²⁶ y destaca la importancia de la práctica del fútbol para los habitantes de Hércules. El gusto por este deporte se ha convertido en un rasgo distintivo de la comunidad y en función de ello, se han organizado equipos y torneos que reúnen a los distintos barrios para la práctica de esta actividad deportiva.

Todos los elementos mencionados forman parte del entramado de símbolos culturales que configuran a Hércules como una comunidad barrial que ha logrado conservar un patrimonio material significativo, tanto para sus habitantes como para la historia de la ciudad de

²⁴ La Cañada es una localidad que pertenece al Municipio de El Marqués. En este lugar también se lleva a cabo una “fiesta de gallo” en honor a San Pedro Apóstol, la celebración se realiza durante el mes de junio.

²⁵ De acuerdo con Reséndiz (2016), durante las misas de Semana Santa las familias que tienen niños pequeños los visten de angelitos para que participen en los rezos, oraciones y cantos propios de este evento.

²⁶ La carrera de Las Cruces es un tradicional maratón en el que se recorre todo el barrio, el señor Elías menciona que el fundador de esta carrera fue el párroco Salvador Medina.

Querétaro. Al mismo tiempo, Hércules alberga un significativo patrimonio inmaterial que se expresa en sus tradiciones, que se han logrado resguardar a través de su transmisión de generación en generación.

2.3.3 Revista *La voz de Hércules*: reconstrucción de una experiencia de vida

La historia de vida es una técnica que permite “estudiar el relato de los hechos de la vida de un individuo (...) se centra en un sujeto individual, y tiene como elemento medular el análisis de la narración que este sujeto realiza sobre sus experiencias vitales” (Mallimaci y Giménez, 2006, pp. 175-176). Siguiendo a los mismos autores, esta técnica busca también describir, analizar e interpretar los hechos en la vida de una persona para comprenderla de manera singular o como miembro de un grupo.

En el caso concreto de esta investigación, se partió del análisis de un fragmento significativo en la vida²⁷ del señor Sergio Pérez López quien es originario del barrio de Guanajuatito. Durante la década de 1990 él participó en la elaboración de una publicación dedicada a la difusión de las costumbres y tradiciones del barrio; la revista llevó por nombre *La Voz de Hércules* y fue una publicación financiada por la Unidad Regional de Culturas Populares de Querétaro. En su elaboración participó un diverso grupo de habitantes que contribuyó tanto en la escritura como en su fabricación.

Nosotros aquí en el barrio de Guanajuatito pues somos un barrio muy unido, teníamos la experiencia de varios años con un equipo de futbol y entonces nos reuníamos y festejábamos, aparte de eso, pues las fiestas titulares, las posadas. Y nosotros como amigos, todos aquí en el barrio pues nos juntamos de vez en cuando a hacer una carne asada, a hacer nopales en penca, que es una tradición que también tiene muchos años. En fin, varias reuniones que nos hacían tener como un grupo muy heterogéneo, todas las edades, entre ellas había personas jubiladas. (S. Pérez, comunicación personal, 8 de octubre de 2021)

²⁷ De acuerdo con Mallimaci y Giménez (2006) una modalidad del relato de vida consiste en centrarse en un período o aspecto de la existencia del sujeto, por lo tanto “esta perspectiva le permite hacer más accesible la historia de vida, que no debe ser, ineludiblemente, un recorrido integrador a través de la totalidad de la experiencia de vida del individuo” (p.176).

Para ese momento, en el año de 1990 el señor Sergio Pérez tenía treinta y cinco años, por lo que era uno de los integrantes jóvenes del grupo que participó en la elaboración de la revista. Continuando con su relato, describe la llegada de Baltasar Gómez, promotor de la Unidad Regional de Culturas Populares, que se acercó en una de las reuniones casuales entre amigos y vecinos y poco a poco comenzó a sembrar en ellos la idea de crear una publicación.

Ese promotor llegó una vez a la tienda de Don Lencho donde nosotros curiosamente pues de vez en cuando nos juntábamos, nos sentábamos ahí en la tienda y nos poníamos a platicar con Don Lencho y de ahí nos juntábamos todos tomando un refresco, haciendo pues plática que a veces, bromas, etcétera ¿no? Entonces llegó ahí el promotor a tomar un refresco y se puso a platicar (...) y se fue dando ahí poco a poco en las sesiones, cómo organizar un testimonio de los trabajadores de Hércules, los jubilados en ese entonces todavía tenían memoria de algunas cosas que habían sucedido porque cuando el sindicato cumplió 25 años se hizo una revista para conmemorar, recordando cómo se había formado el sindicato. (S. Pérez, comunicación personal, 8 de octubre de 2021)

Si bien inicialmente se pensó que la publicación estaría centrada en recuperar la experiencia de los jubilados que trabajaron en la fábrica textil y su participación en la conformación de un sindicato; más tarde se acordó entre los miembros del grupo que las temáticas se ampliarían para dar cabida a eventos de gran relevancia para la comunidad de Hércules, tales como su conformación histórica y las características particulares de sus tradiciones.

Entonces se habló primero de un testimonio, una especie de memoria y después alguien habló de una revista, porque iban a ser varios números (...) fue como bola de nieve empezó con algo pequeño y después como que se fue creciendo. (S. Pérez, comunicación personal, 8 de octubre de 2021)

Al final, todas las ideas que giraron en torno a la revista se cristalizaron en la publicación del primer número de La Voz de Hércules que fue lanzado en el mes de agosto de 1990. El señor Sergio describe que para la impresión de la portada fue necesario emplear la técnica de serigrafía además de que pagaron a una mecanógrafa para la transcripción del contenido.

Así mismo, los ejemplares de la revista fueron repartidos entre los colaboradores quienes la vendían a sus familiares y vecinos.

En las páginas de la revista se expresa que su objetivo era “rescatar y difundir la riqueza histórica de Hércules, la cual no hemos sabido valorar, y con el paso del tiempo con tristeza hemos visto como (sic) se pierde o distorsiona” (Consejo editorial de La Voz de Hércules, 1990, p.1). En este sentido, la publicación expresaba el interés de los habitantes por dar reconocimiento a la importancia histórica y cultural del barrio, a la vez que mostraba la preocupación de los pobladores ante lo que identificaban como un detrimento en las tradiciones de la comunidad.

El rescate de las tradiciones y costumbres de nuestro pueblo. Hércules es un pueblo que se ha consolidado por sus tradiciones, pero hoy que es una población conurbada, estas tradiciones que otorgan identidad cultural a una comunidad están cayendo en desuso, por la migración, por los cambios en los modos de vida de sus pobladores y por el desconocimiento de los hechos que ya se hizo mención. (Consejo editorial de La Voz de Hércules, 1990, p.1)

Por otro lado, la revista en sí misma constituye un registro de las tradiciones más significativas de Hércules ya que la importancia de las festividades del barrio para sus habitantes se evidencia a través de sus páginas. Prueba de ello es la publicación de un número dedicado a la primera coronación de la sagrada imagen de la Purísima Concepción en 1954: la coronación configura un acto trascendental para la comunidad, que quedó marcado en la memoria colectiva.



Imagen 7. Portada de la revista *La Voz de Hércules* dedicada a la coronación de la virgen y las fiestas en su honor. Fuente: *La Voz de Hércules*.

En los siguientes párrafos puede observarse una clara alusión al impacto que la imagen de la virgen tiene para los habitantes de Hércules al ser considerada como la patrona del barrio, es decir como la protectora de la comunidad. En suma, el hecho de coronar a la virgen implica el reconocimiento colectivo de dicha imagen como estandarte del barrio y también expresa de manera contundente el gran fervor religioso que produce entre los pobladores.

Ciertamente la prudente y sabia dirección del Vicario del lugar y los comisionados fueron factores que jugaron un papel decisivo en el éxito de esta empresa; pero nulos hubiesen resultado sus esfuerzos sin el apoyo personal y económico del pueblo católico y mariano de Hércules. Y la feligresía de este lugar confirmó y reafirmó su vocación mariana: colocó una fúlgida diadema en las sagradas sienes de su madre inmaculada; pero no fue solamente una joya material sino (...) fue más bien una guirnalda elaborada paciente y amorosamente (...) Entonces ¿quién fue el principal protagonista de este acto maravilloso? El pueblo mariano de Hércules, llamado con toda justicia Hércules de la Purísima Concepción. (García, 1990, p.17).

De igual modo, en este número de la revista se describen ampliamente los festejos realizados en la primera coronación de la Purísima Concepción. Se habla entonces de una enorme afluencia de personas que salieron a las calles a celebrar y observar los fuegos artificiales; al contingente se unían bandas de música y danzantes, así mismo las figuras de gallos y estrellas llenaban todo el lugar.

En cada barrio se habían instalado puestos de ponches, tamales y otros manjares populares, los cuales eran obsequiados a los participantes del “gallo” y a todo aquel que lo solicitara. Por horas deambuló este desfile popular hasta culminar en el templo a la hora de la “Misa de Gallo”. Nunca se había presenciado tal afluencia de gente. Apenas acababa de terminar el jolgorio del “gallo” cuando empezaba ya a despuntar la aurora del nuevo día. Este fue saludado con el estallido atronador de centenares de cohetes y cohetones; era el “alba”. Ya era domingo 5 de diciembre de 1954. El pueblo estaba listo para escenificar el acto principal; las calles presentaban un agradable aspecto; casi todas las fachadas habían sido remozadas y pintadas y adornadas con festones de focos azul y blanco. (García A. , 1990, p.20)

La realización colectiva de *La Voz de Hércules* consolida un registro escrito de los eventos históricos y culturales más trascendentales en el barrio, pero también es expresión de los estrechos vínculos vecinales y el fuerte sentido de pertenencia que caracterizan a esta comunidad. Sin embargo, para el señor Sergio Pérez participar en la revista se relacionó también con el reconocimiento de la trayectoria laboral de su familia, específicamente a través de los testimonios de su abuelo José Encarnación Pérez Sánchez quien laboró en la fábrica textil y fue un miembro activo del sindicato.

(...) pero pues los colaboradores sí hubo varios que por decirte algunos, Don José Pueblito Carbajal, Don José Guadalupe García. Bueno, hubo otras personas que después contribuyeron con su testimonio, entre ellos mi abuelo que él sí trabajó prácticamente cincuenta años, sí casi cincuenta años aquí en la fábrica pero participaron varios jubilados que nos dieron su testimonio. (S. Pérez, comunicación personal, 8 de octubre de 2021)

A través del relato, el señor Sergio Pérez ahonda en la experiencia de su abuelo como trabajador de la fábrica textil, lo que permite dar cuenta de la importancia que este espacio

tuvo para las familias de Hércules. En este sentido, la fábrica constituye no sólo un referente histórico para el barrio, sino que es también un elemento que incide de manera muy particular en la historia de vida de cada habitante.

Además, laborar en la fábrica textil pasó a ser una actividad heredada dentro de la mayoría de las familias del barrio. En la trayectoria familiar del señor Sergio Pérez tanto sus abuelos, como su padre y varios de sus hermanos y hermanas trabajaron en esta industria. No obstante, él tuvo la oportunidad de continuar sus estudios y desempeñarse laboralmente en otra área por convicción de su padre.

Ciertamente, la fábrica textil tiene un gran significado en la historia familiar y colectiva de los pobladores del barrio, estos son aspectos que se muestran en los testimonios de trabajadores jubilados recuperados para la revista *La Voz de Hércules*. Ahora, a treinta años de su publicación es posible contrastar la manera en cómo se viven las tradiciones actualmente y a su vez resignificar el papel que tiene la fábrica textil para la comunidad, tras su cierre definitivo en el año 2019.

Capítulo 3. Transformaciones socioespaciales y modos de uso del espacio público en el barrio de Hércules

Por su origen decimonónico Hércules es uno de los barrios más antiguos de la ciudad, sin embargo, mucho ha cambiado desde su fundación como pueblo de obreros hasta tiempos recientes. En función de ello, es necesario plasmar un panorama sociodemográfico de este barrio, con la intención de caracterizar sus condiciones actuales y exponer los efectos de las recientes transformaciones espaciales relacionadas principalmente con la puesta en marcha del programa *Barrios Mágicos* y el establecimiento de la compañía cervecera *Hércules*.

Como se ha planteado, los barrios no son espacios estáticos que han quedado cristalizados en el tiempo, sino que se mantienen “en una constante adaptación al tratarse de elementos vivos en una urbe en cambio continuo” (Pérez y Delgado, 2020, p.93). En consecuencia, los pobladores de los barrios se posicionan ante los constantes reacomodos del espacio donde habitan y significan tales cambios en función de su identidad colectiva y la construcción de lazos y sentimientos de pertenencia vinculados al barrio.

Al describir la configuración del espacio barrial se reconocen sus particularidades como lugares donde se conjugan elementos culturales e históricos que operan como referentes para la memoria de la comunidad. En este sentido, Hércules se distingue por la conservación de sus sitios históricos más representativos, tales como el templo de la Purísima Concepción, la antigua fábrica textil y el acueducto que Don Cayetano Rubio construyó para abastecer de agua a la comunidad.

Así mismo, se conservan los rasgos arquitectónicos de las viviendas que fueron construidas durante el siglo XIX para los trabajadores de la fábrica, ubicadas mayormente en los barrios de La Laguna y 5 de Mayo. Sin embargo, tanto los sitios históricos como las calles, avenidas y callejones de Hércules han sido intervenidos por el giro turístico que las autoridades municipales han propiciado en esta área de la ciudad desde el año 2019. Ante tal situación, se vuelve pertinente conocer la manera en que dichas modificaciones espaciales impactan en los significados que los habitantes tradicionales atribuyen a su barrio.

Para tal fin, a continuación se documentan los cambios espaciales experimentados en el barrio de Hércules, tomando como punto de partida la puesta en marcha del programa *Barrios Mágicos* y la apertura de la compañía cervecera Hércules. Este último es un ambicioso proyecto comercial establecido en lo que antiguamente fueran las instalaciones de la fábrica textil. Ambos acontecimientos se identifican como los detonantes que han dado inicio a un proceso de gentrificación en esta zona de la ciudad.

Si bien la gentrificación implica cambios físicos significativos en el espacio, autores como González y Hiernaux (2014) han hecho hincapié en la importancia de los impactos simbólicos que la gentrificación tiene para los habitantes tradicionales de los barrios. Para Safa (2001) es fundamental centrar la atención en los significados que las transformaciones espaciales mantienen para los sujetos y la manera en que éstas modifican su cotidianidad.

Con base en lo anterior, el trabajo etnográfico realizado en Hércules tomó como guía las siguientes preguntas: ¿cuáles han sido los cambios espaciales más significativos en el barrio de Hércules durante el periodo de 2019-2022? ¿En qué elementos urbanos puede observarse el proceso de gentrificación en este barrio? Más aún, ¿cómo han vivido los habitantes de Hércules las recientes transformaciones espaciales de su barrio y qué significados les atribuyen?

4.1 Panorama sociodemográfico del lugar de estudio

El barrio de Hércules se ubica a siete kilómetros del centro del municipio de Querétaro. En sus límites geográficos colinda con el municipio del Marqués y con uno de los monumentos históricos más emblemáticos de la ciudad: el Acueducto. De acuerdo con la información del último Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), se estima que la población total de Hércules es de 3488 habitantes.

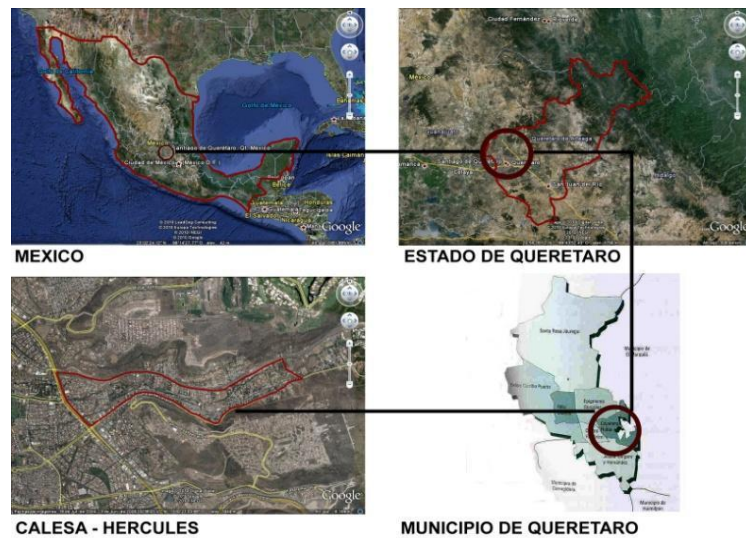


Imagen 8. Localización geográfica de Hércules a escala nacional. Fuente: <http://calesa-hercules.blogspot.com/2010/03/ubicacion-del-sitio.html>

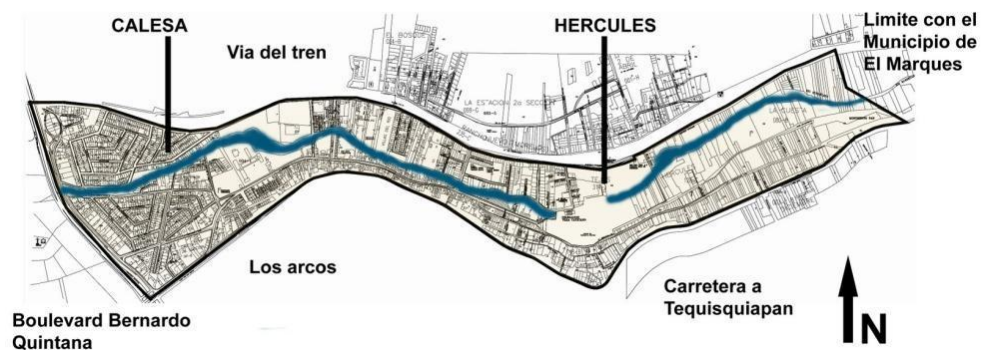


Imagen 9. Ubicación de Hércules en la ciudad de Querétaro y sus áreas contiguas. Fuente: <http://calesa-hercules.blogspot.com/2010/03/ubicacion-del-sitio.html>

Como parte de su organización política y administrativa la ciudad de Querétaro está dividida en siete delegaciones: Felipe Carrillo Puerto, Centro Histórico, Epigmenio González, Félix Osores Sotomayor, Josefa Vergara y Hernández, Santa Rosa Jáuregui y Villa Cayetano Rubio; la colonia Hércules pertenece a esta última. Esta delegación, de acuerdo con datos del Consejo Estatal de Población de Querétaro (COESPO, 2021) se posicionó en el año 2010 como la menos poblada de la ciudad, con un total de 35 007 habitantes.

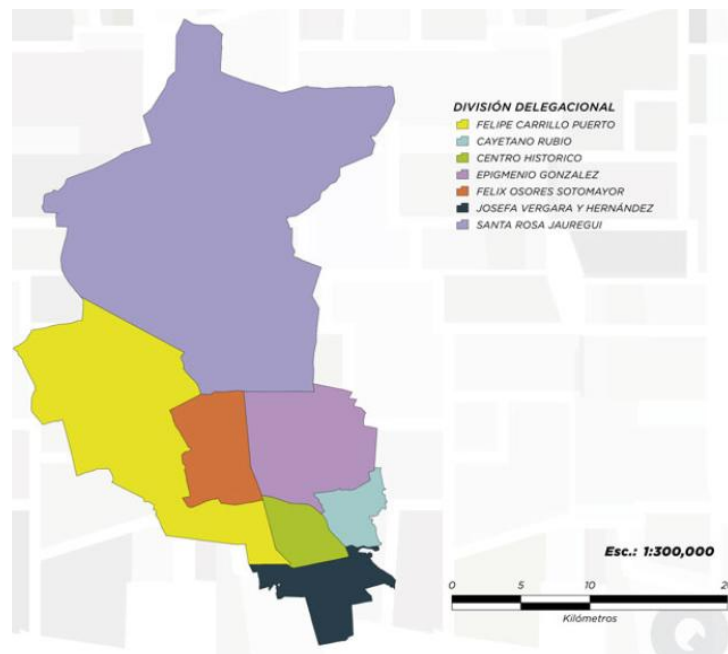


Imagen 10. Delegaciones de la ciudad de Querétaro. Fuente: <https://gobqro.gob.mx/coespo/queretaro-delegaciones/>

Así mismo, con base en la información publicada por este mismo organismo, la delegación Villa Cayetano Rubio se caracteriza por ser una zona bien equipada, ya que casi la totalidad de las viviendas particulares (99.56%) cuentan con servicios públicos básicos (agua, luz, drenaje). Igualmente, las viviendas ubicadas en esta delegación disponen de servicio de internet, computadoras, refrigerador y automóvil o camioneta (COESPO, 2021).

En este punto, es preciso aclarar que aunque Hércules es catalogado por el Municipio de Querétaro como una colonia urbana, también puede considerarse como un barrio en función de sus particularidades históricas y socioculturales que lo identifican como un espacio rico

en prácticas y saberes locales. Safa (2001) plantea que “la gente puede identificar un barrio porque puede diferenciarlo de otros por sus tradiciones o por su historia, pero sobre todo por ser un referente constructor de identidades; por lo mismo, tampoco importan sus aspectos puramente urbanísticos, arquitectónicos o espaciales” (p.55).

Finalmente, al igual que otros de los barrios tradicionales de la ciudad, tales como la Santa Cruz, el Tepetate o San Francisquito, Hércules ha quedado integrado a la mancha urbana, por lo que en este lugar se conjugan los modos de vida barrial con el dinamismo y la diversidad de la vida ciudadana. La ciudad contemporánea se caracteriza por su multiplicidad, en la que reúne un conjunto de maneras de habitar el espacio urbano; los asentamientos barriales son una muestra de esta complejidad urbana.

4.2 Modos de uso del espacio barrial y espacios de convivencia en Hércules

El espacio público barrial configura un eje de análisis para la observación de las intervenciones físicas del espacio y sus efectos simbólicos. En este espacio se movilizan las relaciones vecinales y se manifiestan los vínculos con el espacio a través del despliegue de sentimientos de apropiación y pertenencia. Así mismo, los sitios históricos del barrio quedan investidos de significados, por lo que adquieren gran valor para la construcción de una memoria e identidad en sus pobladores.

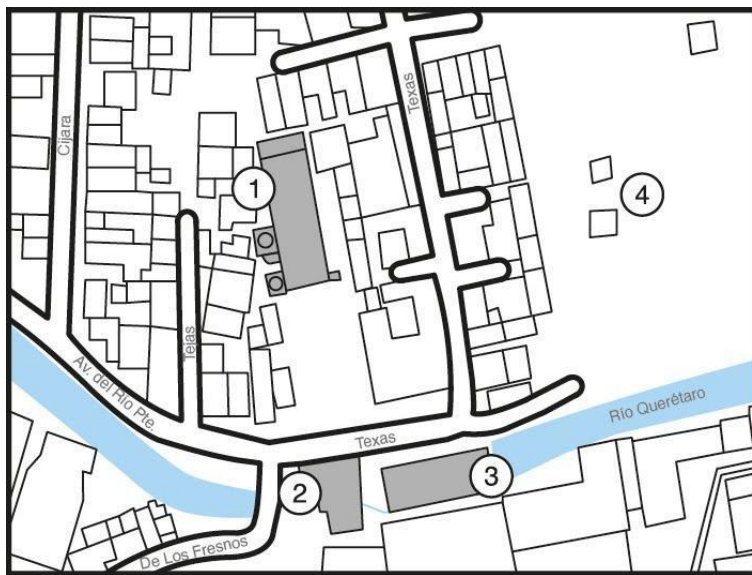
En las avenidas, calles y callejones del Hércules se manifiestan los rasgos de identidad de esta comunidad, que se caracteriza por mantener la religión como un elemento central para los habitantes. Por tanto, la iglesia de la Purísima Concepción es un sitio de especial relevancia, ya que materializa el fervor religioso e históricamente posibilitó la conformación del barrio. Igualmente, la centralidad religiosa se manifiesta en las calles que se llenan de adornos durante las fiestas patronales y en los nichos dedicados a la virgen que se han colocado en distintos puntos del barrio.



Imagen 11. La fotografía muestra un nicho religioso ubicado sobre la calle 5 de Mayo; por las calles del barrio es común encontrar este tipo consagrados a la virgen. Fuente: Autoría propia.

Sin embargo, la importancia del templo de Hércules radica más allá de su función como recinto religioso, ya que este lugar y sus alrededores han configurado un punto clave para la convivencia de los habitantes. En efecto, el atrio situado a los pies de la iglesia, la histórica plaza Artículo 123²⁸ -localizada al frente del templo-, así como las calles que la circundan, conforman un perímetro en el que los habitantes mantienen una amplia interacción a través de sus encuentros cotidianos.

²⁸ De acuerdo con la placa conmemorativa ubicada en este sitio, la plaza Artículo 123 fue construida en honor de los obreros de la fábrica textil El Hércules, quienes en los años de 1916 - 1917 acudieron ante los diputados constituyentes de Querétaro en demanda de leyes laborales justas y de cuyo reclamo emanó el artículo 123 constitucional. A la par de la construcción de la plaza, en este mismo sitio se erigió un monumento a los obreros queretanos.



1. Iglesia Purísima Concepción
2. Plaza Artículo 123
3. Delegación Villa Cayetano Rubio
4. Plaza Bicentenario

Mapa 2. Sitios representativos de Hércules y calles circundantes. Fuente: Autoría propia.

La actividad que reúne a una mayor cantidad de habitantes en esta área del barrio son las misas que se llevan a cabo en la iglesia de lunes a domingo²⁹. Este evento religioso congrega mayormente a las generaciones más longevas del barrio, salvo por el día domingo, cuando hay una mayor diversidad de personas. Este día acuden a la misa familias enteras compuestas por adultos mayores, adultos, jóvenes y niños.

Si bien, las misas reúnen a los habitantes del barrio en esta área, también son habituales las charlas cotidianas en el espacio público, por lo que es común observar a personas conversando en las bancas y jardineras ubicadas en el atrio y en la plaza Artículo 123. También en dichos espacios con frecuencia pueden verse adultos con niños, quienes aprovechan la amplitud de los espacios abiertos para jugar.

²⁹ Las misas se llevan a cabo de lunes a sábado a las 7:00 y 19:00 horas, mientras que el domingo se realiza en horarios de 7:00, 9:00, 12:00, 18:00 y 20:00 horas. En los últimos dos años los horarios de las misas se han modificado constantemente debido a la pandemia por COVID-19.



Imagen 12. La iglesia de la Purísima Concepción es un sitio de gran importancia histórica y cultural para el barrio de Hércules. Fuente: Autoría propia

Por otro lado, las calles que la circundan la iglesia (Avenida del Río y Texas) adquieren especial protagonismo durante el mes de diciembre, cuando se llevan a cabo las fiestas en honor a la virgen de la comunidad. Durante la fiesta de gallo, los habitantes se congregan en el área que abarca la iglesia, la plaza Artículo 123 y calles circundantes para llevar a cabo la tradicional celebración.

Además, esta área del barrio puede considerarse como una zona comercial, pues aquí se establecen diversos puestos ambulantes en los que se realiza la venta de alimentos, principalmente por las tardes y noches. Afuera de la iglesia se coloca de manera permanente un carrito de tacos llamado “*El paso Texas*”, pero también se instalan puestos que ofrecen tamales, buñuelos, elotes preparados, gelatinas, pan dulce, nieves, entre otros postres.

El domingo es un día importante para los comerciantes de esta zona debido a la gran afluencia de personas que visitan la iglesia. Por ello, además de los comercios ubicados al

exterior del templo se colocan en el atrio puestos de comida con la finalidad de recaudar dinero para las fiestas de la virgen. Cabe mencionar que la mayoría de los comerciantes del lugar son habitantes de Hércules y algunos otros provienen del municipio vecino de El Marqués.



Imagen 13. La fotografía muestra la Plaza Artículo 123; además de ser un lugar histórico esta plaza es un espacio de tránsito y punto de encuentro para los pobladores del barrio. Fuente: Autoría propia

En Hércules es común observar que las personas se reconocen entre sí, especialmente entre las generaciones más longevas del barrio, quienes al encontrarse en las calles, plazas, parques, entre otros espacios públicos se saludan o entablan conversaciones. Esta facilidad de interacción se relaciona con el trabajo de la población en la fábrica textil, que propició la sociabilidad entre las familias del barrio y derivó en la generación de relaciones de parentesco entre las personas del barrio, principalmente a través del matrimonio.

Tales condiciones de las relaciones entre vecinos es una de las características que los habitantes de Hércules reconocen como un rasgo que los distingue de otras colonias de la ciudad, donde el reconocimiento entre vecinos y la convivencia cotidiana no ocurre de

modo habitual. Así lo menciona Saraí, quien es habitante tradicional de Hércules y actualmente vive en el barrio 16 de Septiembre.

(...) hay muchos sitios donde hay muchas personas que no se conocen y yo siento que aquí todavía tenemos muchos que somos los originarios o que por generaciones creo que hay viviendas donde viven los hijos, los nietos, los abuelos entonces pues permanecen las generaciones ahí, la familia ahí ¿no? entonces como que eso hace que tú puedas salir a la calle y puedas saludar a las personas (...) porque conoces al vecino y sabes quién es. (S. Rangel, comunicación personal, 10 de agosto de 2021)

La interacción entre los habitantes también se observa en el hábito de las generaciones más longevas del barrio de reunirse afuera de las casas para conversar. Normalmente se hace uso de las banquetas o escalones que se encuentran en vía pública para tomar asiento y adentrarse en la plática. Dicha práctica tiene lugar principalmente sobre la Avenida Hércules, aunque se observa igualmente en los barrios de la Laguna y 16 de Septiembre, sobre todo por las tardes y noches.

Otro rasgo característico de las relaciones entre los vecinos del barrio es la identificación de las personas por familia. Como se ha mencionado, la mayoría de los pobladores del lugar pertenecen a familias que han vivido en Hércules desde muchas generaciones atrás, por lo que el reconocimiento a través de los apellidos e incluso apodos que las personas han adoptado a través del tiempo es un hecho frecuente.

(...) creo que algo que se da muy curioso es que en Hércules, es como de qué familia eres, o sea es como muy común que te pregunten ¿y tú eres hija de quién? ¿Y tú eres nieta de quién? ¿Cómo te apellidas? (...) y también en ese mismo sentido de quién es familiar o dónde vives (...) o sea te empiezan a preguntar, también salen los apodos. Entonces Hércules se caracteriza por los apodos, hay muchos apodos aquí, más como de las personas que tienen de unos cuarenta para arriba, era muy normal que todo mundo tuviera apodos. (S. Rangel, comunicación personal, 10 de agosto de 2021)

En este sentido, los habitantes de Hércules se vinculan a través del establecimiento de relaciones de parentesco o vecindad, lo que si bien da una sensación de familiaridad entre los pobladores no exime la existencia de relaciones antagónicas entre los sujetos. Para Sefa

(2001) tanto lo barrial como lo vecinal son una experiencia constructora de identidades, donde se ponen en marcha intereses y dinámicas de poder, por tanto el espacio barrial constituye también una arena social en permanente negociación y confrontación.

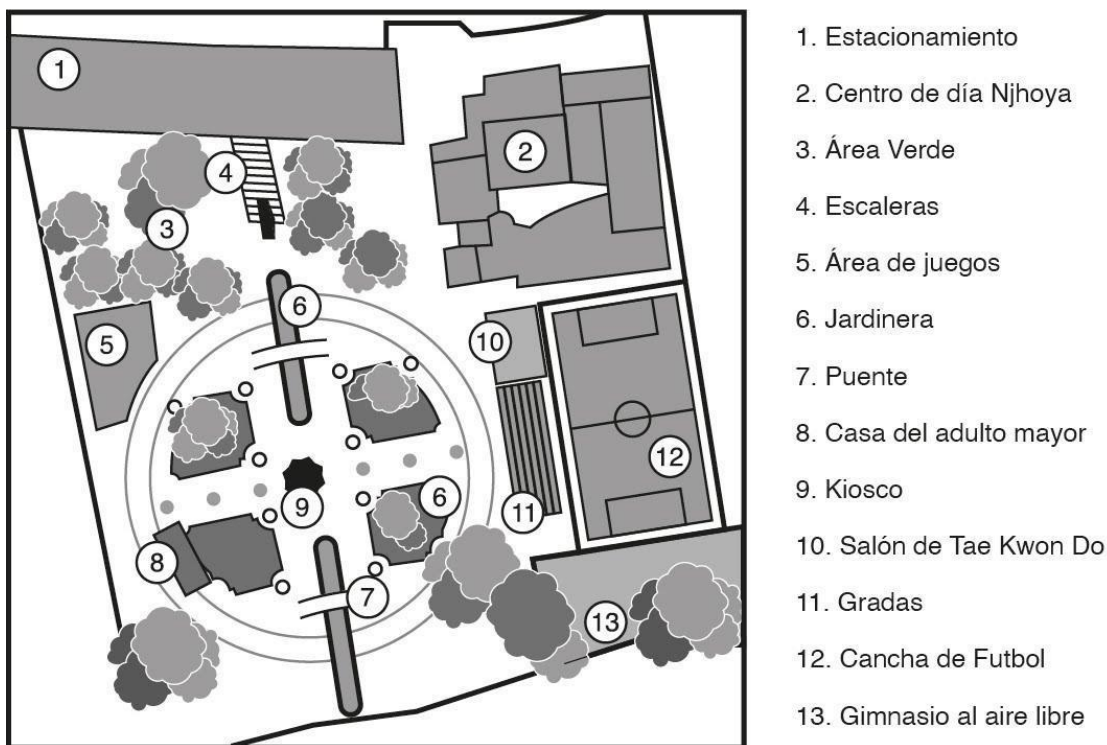
Estas tensiones y desacuerdos se manifiestan a su vez en el espacio público, que ha operado un espacio de disputa a partir de las modificaciones urbanas propiciadas por el programa *Barrios Mágicos* y la apertura de la cervecería *Hércules*. Esta situación se abordará con mayor profundidad en los apartados siguientes. Otro espacio del barrio donde se observa una intensa interacción entre los sujetos es la Plaza Bicentenario, sitio que fue inaugurado por las autoridades municipales en el año 2010.

El señor Elías relata que la construcción de esta plaza fue promovida por los habitantes de Hércules como una petición hacia los gobiernos locales para tener más lugares de esparcimiento en el barrio. Sin embargo, sostiene que la construcción de la misma se vio retrasada tanto por cambios de gestión gubernamental como por modificaciones en el diseño de la plaza. Finalmente, en septiembre de 2010, Francisco Domínguez, quien fuera el presidente municipal en turno, haría entrega de este espacio. Para ese momento aún no se edificaban el Centro de Día *Njhoya* ni la Casa del Adulto Mayor, que se inauguraron posteriormente.

Entonces en septiembre de 2010 nos entrega el parque así como está ahorita, nada que ver, o sea todo el diseño original pues no se pudo hacer, se entregó una plaza austera pero de alguna forma se entregó y es como tenemos el parquecito, no está bonito ¿no? pero pues ya por lo menos la gente tiene ese espacio. (J.E. Sánchez, comunicación personal, 12 de agosto de 2021)

A pesar de ser una construcción reciente, la plaza se ha convertido en un área importante del barrio debido a la diversidad de actividades que se desarrollan ahí, ya que funge principalmente como un espacio recreativo. La plaza cuenta con una cancha de fútbol rápido, un área de gimnasio al aire libre con máquinas para realizar ejercicio físico, una zona de juegos para niños, un salón para realizar Tae Kwon Do y un kiosco.

También en este lugar se ubica el Centro de día *Njhoya*³⁰ y la Casa del Adulto Mayor. Esta última cuenta de varios salones donde las personas de la tercera edad acuden a realizar actividades deportivas, recreativas y culturales, además se ofrecen desayunos y comidas gratuitas para las personas que asisten a este espacio. Cabe resaltar que también en esta plaza se coloca un tianguis los días martes y sábado.



Mapa 3. La Plaza Bicentenario en Hércules. Fuente: Elaboración propia.

La multifuncionalidad de la Plaza Bicentenario ha permitido que las distintas generaciones del barrio hagan uso de ella; uno de los espacios que congrega a una gran cantidad de personas es la cancha de fútbol. En Hércules, esta práctica deportiva ha sido sumamente relevante para la comunidad. El señor Sergio Pérez menciona que este deporte fue promovido por los propietarios de la fábrica textil para evitar el consumo de alcohol entre los obreros.

³⁰ Los Centros de Día son instituciones pertenecientes al Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) donde se brinda atención a niños en situación de calle.

(...) el propósito del gerente [de la fábrica textil] era promover el futbol para que la gente ya no fuera a tomar, alejar la adicción del alcohol que había (...) mi abuelo fundó el equipo y empezaron a juntar gente y a la gente le gustó, empezaron a enseñarles como patear el balón, de qué se trataba, empezaron a jugar y fue creciendo poco a poquito. (S. Pérez, comunicación personal, 14 de octubre de 2021)

La gran afición por este deporte quedó afianzada entre los habitantes de Hércules y se expresa en la creación de los campos *Libertad* y *La Purísima*, en donde se llevan a cabo partidos entre los diferentes equipos del barrio. Actualmente, la cancha de futbol rápido de la Plaza Bicentenario es también otro espacio donde se juegan partidos entre equipos locales con audiencia en las gradas.

El futbol en el barrio es mayormente una actividad varonil y se extiende a niños, jóvenes y adultos, que entrenan con frecuencia en la cancha de la plaza. Destaca además la participación de Hércules en el torneo anual llamado *Interbarrios*, un concurso deportivo que reúne a jugadores de los distintos barrios de la ciudad. Así mismo, los campos *La Purísima* y *Libertad* son sede de este importante evento deportivo.

Por otro lado, la plaza opera como un sitio de encuentro para los jóvenes, a quienes se les puede ver conversando en las bancas o jardineras del lugar. Incluso es posible captar a los adolescentes en encuentros románticos y algunos otros utilizan el espacio para realizar prácticas juveniles como el skateboarding. Así mismo, a este sitio acuden padres y madres con sus hijos para hacer uso del área de juegos, por lo que es común observar a algunos niños conduciendo bicicleta o deslizándose en patín del diablo.

Además, en este espacio algunas personas realizan ejercicio físico en las máquinas de gimnasio que se encuentran frente a la cancha de futbol, mientras que algunos transeúntes pasean a sus mascotas por los alrededores. Los adultos mayores también utilizan la plaza, particularmente aquellos que asisten a la Casa del Adulto Mayor a realizar alguna de las actividades que se imparten en este lugar o aprovechan el servicio de comedor. Igualmente, es habitual encontrar a los ancianos haciendo uso de las bancas y jardineras del lugar, como espacios de descanso o de conversación.

El tianguis que se coloca los días martes y sábado en horario matutino es otra de las actividades que reúne una gran cantidad de personas del barrio. En este lugar se ofrece una gran variedad de productos como frutas, verduras y abarrotes, así como pollo y pescado, artículos para la limpieza del hogar, ropa nueva y usada, artículos electrónicos, macetas, joyería, entre otros. A este tianguis asisten las distintas generaciones del barrio, ya que los productos que se ofrecen son diversos, aunque mayormente se observa a mujeres que asisten a realizar compras para el hogar.



Imagen 14. Tianguis en Plaza Bicentenario. El tianguis es un espacio comercial pero también de interacción para los habitantes del barrio. Fuente: Autoría propia.

Si bien la Plaza Bicentenario es un espacio de tránsito ya que se utiliza de manera cotidiana como lugar de paso, es además un área de interacción y convivencia para los habitantes del barrio, que emplean este lugar para variadas actividades. La multifuncionalidad del espacio facilita los encuentros casuales entre vecinos y lo caracteriza como un espacio recreativo, deportivo e incluso comercial para los tianguistas.

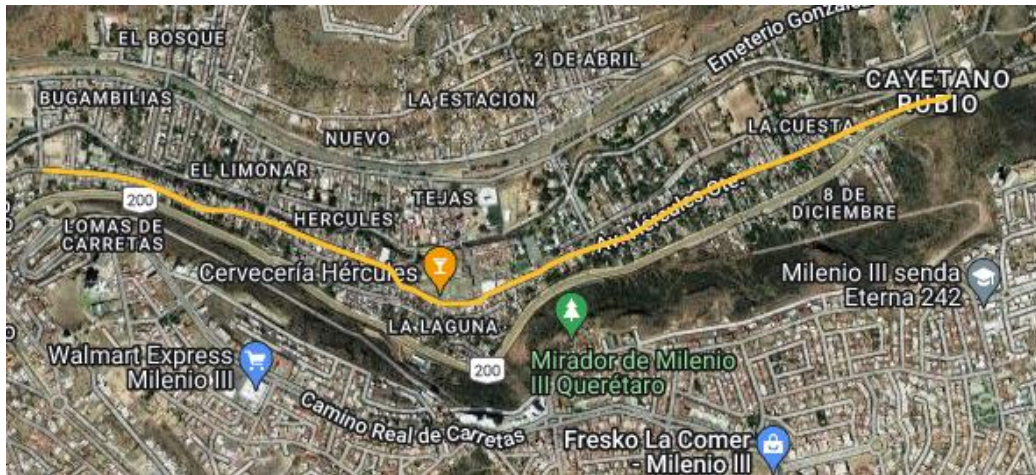
Es importante resaltar que tanto la iglesia y las plazas Artículo 123 y Bicentenario se mantienen como sitios ocupados por la población del barrio, es decir, sus modos de uso y

funcionalidad se vinculan con las prácticas culturales, religiosas e incluso de consumo de los habitantes. Por tanto, este es un aspecto que aún no se ha modificado a pesar del impulso turístico promovido principalmente desde el gobierno municipal.

4.2.1 La Avenida Hércules

La Avenida Hércules, también llamada *avenida principal*³¹, es la vialidad más importante del barrio, ya que lo atraviesa de oriente a poniente. Esta avenida se caracteriza por la irregularidad en sus dimensiones que oscilan alrededor de los cinco metros de ancho. Su estructura variable lo vuelve un camino intrincado tanto para aquellos que lo transitan a pie y atestiguan las fluctuaciones en el tamaño de la angostura y altura de sus banquetas, así como para aquellos que la recorren en automóvil o bicicleta.

El mapa siguiente muestra la extensión de la Avenida Hércules, esta vialidad comienza en la calle Del Deporte y termina en la Avenida Pan de Dulce ubicada en los límites con el municipio del Marqués. Así mismo la dirección poniente va desde la calle Del Deporte hasta la calle de Los Fresnos, mientras que la dirección oriente abarca desde la Calle de Los Fresnos hasta la Avenida Pan de Dulce.



Mapa 4. La Avenida Hércules. Fuente: Google Maps.

³¹ Esta es otra manera en la que los habitantes de Hércules nombran dicha avenida.

Casi en la totalidad de su extensión el pavimento de la avenida Hércules es de asfalto, sin embargo, a partir de las obras promovidas por el programa *Barrios Mágicos*, una parte de esta calle se sustituyó por bloques de adoquín; los detalles de estas modificaciones se abordarán en los apartados siguientes. Así mismo, a los costados de la avenida es posible observar fachadas de casas y negocios comerciales, así como la entrada a los barrios de 5 de Mayo y La Laguna.



Imagen 15. La fotografía muestra la entrada al barrio de 5 de Mayo sobre la avenida principal; hacia adentro se extiende una zona habitacional. Fuente: Autoría propia

Además, esta vía se caracteriza por la gran cantidad de automóviles que se encuentran estacionados en ambos sentidos de la calle. Los vehículos pertenecen a los habitantes de las viviendas que se encuentran sobre esta vialidad y que no cuentan con cochera propia, o que tienen más de un vehículo y limitado espacio en su cochera. Debido a estas condiciones, el área de tránsito para automóviles y transporte público se ve reducido, lo que ocasiona frecuentes embotellamientos vehiculares.

Otro elemento característico de esta avenida es el arte urbano que se plasma en las paredes; a lo largo de esta vialidad se observan diversos estilos de grafiti³², tanto en los muros como en las fachadas de las casas y negocios comerciales. Igualmente, es posible observar la presencia de murales ubicados sobre la avenida, sin embargo éstos aparecen con menor frecuencia en el paisaje urbano que otros estilos de grafiti.



Imagen 16. La Avenida principal a la altura del barrio de La Laguna. Fuente: Autoría propia

La aparición de estas expresiones gráficas se ha intensificado en las calles del barrio durante los últimos diez años y responde a una práctica juvenil que se ha popularizado. Sin embargo, la aparición del grafiti en el espacio público ha sido motivo de desacuerdos y conflictos entre vecinos, especialmente porque las generaciones mayores del barrio mantienen una percepción negativa de dicha práctica.

³² Se le llama grafiti a un modo de pintura que se realiza con aerosol en las superficies del espacio urbano. Para Aparicio (2015), el grafiti no es únicamente una experiencia visual, sino que busca comunicar una temática principal o en ocasiones uno o varios temas secundarios. En el mundo del grafiti existe una variedad de estilos entre los que destacan los “tags” o “firmas”, que son la forma más básica de grafiti y funcionan como un logo para los grafiteros. Aparicio (2015) también refiere a los estilos burbuja o “pompa” y al estilo salvaje, que consiste en una tipografía de caracteres entrecruzados y distorsionados.

La señora Rocío es propietaria del local comercial *Frutas y Verduras Brisa*, que está ubicado en la Avenida Principal a la altura del barrio 5 de Mayo; ella comenta que desde hace diez años que abrió el establecimiento ha observado la presencia de grafiti tanto en las paredes como en la puerta de la frutería. Sin embargo, la presencia de tales elementos visuales es tan frecuente que se ha normalizado.

No tiene caso que uno pinte, porque te vuelven a pintar, entonces mejor así ya le dejamos y es imposible, yo te digo, no puedes estar cuidando a los drogadictos a que te estén grafitando, no puedes estar ahí tras ellos, porque no se puede (...) esta puerta se pintó como dos veces y volvieron a grafitarla. (R. Sánchez, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)



Imagen 17. Grafitis sobre la avenida principal. Fuente: Autoría propia.

A través de notas periodísticas es posible constatar la intención del gobierno municipal de intervenir en la difusión de la práctica del grafiti en las calles de Hércules, particularmente al incluir al barrio en el programa “Ciudad Mural” en el año 2014. Este programa buscaba “combatir y eliminar el grafiti en esta zona a través de la realización de murales” (Periódico Noticias, 2014).

Los registros periodísticos muestran que Sergio Solís, quien fuera el delegado en turno de la delegación Cayetano Rubio, identificaba al grafiti como una problemática de gran relevancia en Hércules, al considerar que esta práctica ocasiona daños a la propiedad privada, pública e incluso histórica del barrio. En relación con los sitios históricos del barrio que han sido pintados con grafiti destaca el Acueducto o atarjea³³, un monumento que actualmente está resguardado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Actualmente, son varias las áreas del acueducto que han sido pintadas con grafitis, aunque destaca el barrio 16 de Septiembre a la altura de la calle Canoas. En este lugar, la organización del espacio es casi laberíntica, entre callejones, calles cerradas y angostos pasajes entre el acueducto y las casas. Debido a esto, los arcos se han convertido en puntos clave de reunión para los grupos juveniles que han apropiado dichos espacios.



Imagen 18. La fotografía muestra el acueducto a la altura de la calle Canoas. Este espacio ha sido apropiado por jóvenes como punto de reunión, por lo que diariamente pueden apreciarse a personas que se encuentran en estos arcos. Fuente: Autoría propia.

³³ El acueducto es un canal de 300 metros de longitud que inicia en la Presa del Diablo ubicada en el municipio del Marqués y culmina en la Fábrica El Hércules, también es conocido por los habitantes del barrio como atarjea.

Es decir, tras siete años de la puesta en marcha del programa *Ciudad Mural* el grafiti se mantiene como un elemento constante en el espacio público, incluso en determinadas zonas del barrio se ha intensificado. La permanencia del grafiti en las calles nos habla, por un lado, de la expresión de culturas juveniles propias del barrio, que se comunican a través de las pintas, pero también es la manifestación visual de una de las problemáticas más apremiantes del barrio que se vincula a un fuerte consumo de drogas.

Al respecto del grafiti como expresión de culturas juveniles, es común encontrar firmas o “tags” de diferentes “crews”³⁴ o grupos que realizan la práctica de grafiti en el barrio, aunque también en las paredes aparecen murales que retratan elementos de gran significado para la comunidad, tales como la virgen de la Purísima Concepción, la iglesia y referencias a los equipos de futbol locales. Por tanto, los murales aluden en gran medida a un sentido de identidad barrial que se expresa en los diversos elementos simbólicos plasmados en las pinturas.



Imagen 19. El arte urbano conforma una forma de expresión de las culturas juveniles del barrio. En esta imagen se empalman elementos de grafiti con la representación de sitios importantes para la comunidad, tales como la iglesia y la virgen de la Purísima Concepción. Fuente: Autoría propia.

³⁴ De acuerdo con Cruz (2010) la palabra inglesa “crew” refiere a “un grupo integrado por personas que trabajan generalmente bajo la dirección de un líder” (p. 103). En la escena del grafiti mexicano este término se utiliza para identificar y diferenciar a las agrupaciones de grafiteros.



Imagen 20. La fotografía muestra un mural plasmado sobre la Avenida Hércules a la altura del barrio de La Laguna, en el que puede leerse la frase “Hércules Aguanta”. Fuente: Autoría propia.

Por otro lado, en Hércules el consumo de alcohol y otro tipo de narcóticos se da principalmente en jóvenes y adultos varones de entre treinta y cuarenta años; algunos de ellos también participan en la distribución y venta de drogas ilícitas. De acuerdo con el señor Sergio Pérez, el alcoholismo es una problemática que históricamente ha estado presente entre los habitantes del barrio e incluso trató de disminuirse a través de la promoción de la práctica del fútbol. Sin embargo, el mismo interlocutor reconoce que utilizar el espacio público para la ingestión de bebidas alcohólicas es una práctica que se ha difundido en años recientes.

(...) el alcohol ni se diga, la adicción del alcohol es muy común aquí en Hércules lamentablemente (...) antes no era así, cuando todavía se tenía el honor, la vergüenza de que te ibas mejor a las huertas, había huertas, entonces el ir a tomar alcohol ibas a las huertas, no te pones en la calle, no era costumbre de que uno se fuera ahí en la banquetta, nada de eso. (S. Pérez, comunicación personal, 14 de octubre de 2021)

Así mismo, los habitantes del barrio reconocen que el consumo de alcohol en vía pública se ha convertido en una situación habitual en la que participan tanto jóvenes y adultos que se reúnen en grupo. Sin embargo, durante los últimos diez años a esta práctica se ha sumado el uso y venta de drogas ilícitas en las calles, lo que ha derivado en actos delictivos y violentos que han generado inseguridad y preocupación entre los vecinos.

(...) también así como es por generaciones que vivimos en Hércules, así por generaciones se van heredando este tipo de conductas, porque los abuelos salían a jugar fútbol y regresaban y se estacionaban en la calle y bebían las chelas el domingo, entonces eso se volvió normalizado, se aceptó por la comunidad y después los hijos que son los ahora que se reúnen a beber pues es lo mismo, para ellos es normal estar en la calle bebiendo, es normal orinar en la calle (...) en mi tramo hay veces que los papás o los mismos papás o tíos de los mismos chicos que se juntan pues los adultos están en una esquina y los otros están del otro lado. (S. Rangel, comunicación personal, 10 de agosto de 2021)

Como se ha mencionado anteriormente, los espacios donde puede observarse mayor presencia de consumo de drogas en el espacio público es en el barrio 16 de septiembre, especialmente en callejón de Santiago y la calle Canoas, los vecinos que viven en esta área han atestiguado la compra y venta de drogas, así como frecuentes detonaciones por arma de fuego y otro tipo de actos delictivos tales como el robo de vehículos.

La señora Coco vive en la intersección entre callejón de Santiago y calle Canoas muy cerca de uno de los puntos de reunión más importantes para los consumidores de drogas y relata las problemáticas a las que se han enfrentado en los últimos años. Igualmente, reitera que en su familia no han sido víctimas directas de la delincuencia, ya que considera que existe un reconocimiento (al menos de vista) entre las personas que se reúnen en este espacio y los habitantes de la zona. Aunque también asegura que sí ha constatado agresiones de estos grupos hacia personas que no viven en el área.

No sé si te dabas cuenta antes cuánto vago mariguano ahí en el arco, pues es la venta de todo tipo de droga, inclusive todavía, ahorita es menos, porque no sé si te acuerdas que o no sé si supiste que había muy seguido balaceras (...) Pues aquí llegan todos, llegan a surtir (...) el proveedor que venía a dejarles toda la droga se paraba aquí afuera de mi zaguán dos veces por semana, mira, yo rezaba porque decía cuando salga un día mi marido y se arme, ay no, mucho mucho miedo (...) ¿quién se imaginaba que aquí se entregaba la mercancía? nadie, nadie porque está bien escondido. (Señora Coco, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

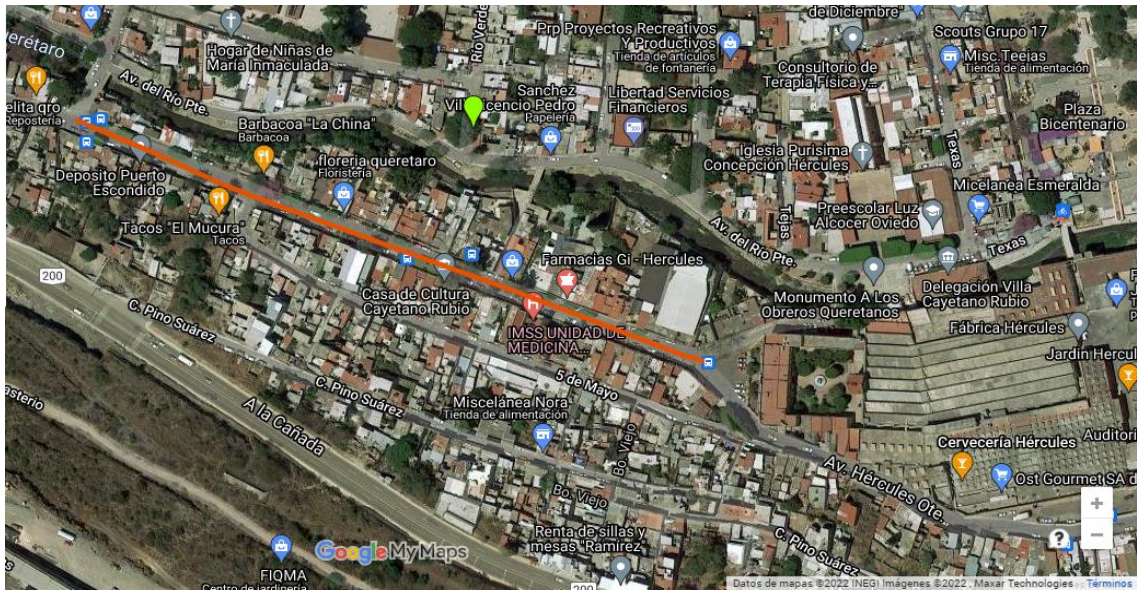
En suma, el uso del espacio público para el consumo de drogas es una situación que se ha intensificado en años recientes y que puede constatarse a partir de la apropiación de áreas específicas del barrio que se utilizan para este fin. La drogadicción en el barrio es una problemática que se arrastra desde hace varias décadas; si bien la ingestión de alcohol en vía pública se convirtió en una práctica normalizada entre los habitantes, hoy en día el escenario se ha complejizado al sumarse el uso de drogas ilegales y el narcotráfico.

Tal problemática ha generado un clima de inseguridad y miedo entre los habitantes, quienes han optado por utilizar vialidades alternas a modo de evitar las zonas con mayor presencia delictiva, así como por no salir de sus casas en ciertos horarios e incluso algunos vecinos han colocado cámaras y alarmas en sus viviendas. Por tanto, el espacio público en esta área del barrio se vincula con sentimientos de desconfianza e inseguridad que prevalecen entre los habitantes.

4.2.2 El espacio barrial, una zona de contrastes

Al recorrer las calles del Hércules se hacen evidentes los contrastes entre sus distintos barrios, pues el paisaje urbano cambia considerablemente del barrio 16 de Septiembre -que se ha descrito anteriormente- a la parte más visible y transitada la avenida Hércules -que corresponde al segmento que se encuentra a la altura de los barrios 5 de mayo y La Laguna-. Esta área se caracteriza por ser un espacio de gran movilidad y dinamismo, debido al flujo constante de personas y prácticas que ahí se desarrollan.

El segmento mencionado de la avenida abarca desde la calle José Martínez hasta la calle Los Fresnos, donde se encuentra la entrada a la fábrica El Hércules. Sobre esta calle las fachadas de las casas se intercalan con una amplia variedad de locales comerciales y establecimientos que ofrecen servicios de gran importancia para la comunidad, tales como la Unidad de Medicina Familiar No. 2 del IMSS y la casa de la cultura Cayetano Rubio. Por lo tanto, la afluencia tanto de personas como de vehículos particulares y transporte público es constante.



Mapa 5. El mapa muestra la delimitación de un segmento de la avenida Hércules para su descripción. Esta es la zona más concurrida de la Avenida Hércules y va desde la calle José Martínez hasta la calle Los Fresnos. Fuente: Google Maps.

Así mismo, esta zona se caracteriza primordialmente por su actividad comercial, ya que aquí se ofrecen distintos productos alimenticios; los habitantes del barrio acuden con frecuencia a este espacio a realizar sus compras en las fruterías, carnicerías, cremerías y otros negocios del lugar. Es frecuente observar que las personas saludan a los propietarios de los establecimientos comerciales, que en su mayoría son también vecinos del barrio.



Imagen 21. La Avenida Hércules es una vialidad de gran actividad comercial para el barrio Fuente: Autoría propia.

El señor Sergio Pérez relata que en los últimos treinta años los comercios de esta zona han ido multiplicándose hasta convertir esta área del barrio en un espacio comercial, lo que ocasionó una mayor concentración de personas y también la presencia de automóviles que transitan o se estacionan en esta calle, así como transportes de carga que pasan a dejar productos en los establecimientos.

Todo lo que es la avenida, pues que cruza de lado a lado, yo he notado que se ha llenado de comercios de todo tipo, que antes no había tanto, eran muy escasos, ya decíamos "ah doña Tere la de la miscelánea", "don Filemón en tal barrio", en mi barrio por ejemplo era don Filemón, don Cruz acá abajo, o sea eran muy contados. Ahora, son muchos de abarrotes, son muchas cremerías, hay consultorios que antes no había privado, nada más era la clínica y otros negocios hasta de construcción (...) veo que ha crecido a lo largo de toda la avenida muchos negocios (S. Pérez, comunicación personal, 15 de octubre 2021)

No obstante, si bien es clara la aparición de nuevos comercios en el barrio también es posible constatar que son mayormente negocios familiares. Tal es el caso del depósito de cerveza *Puerto Escondido*, que ha estado activo desde hace 37 años, como lo menciona el encargado César Perales: "mi suegra comenzó el negocio y de ahí lo atendió mi suegro, luego mi cuñado y actualmente pues nosotros (...) tanto mi familia como la de mi esposa somos de toda la vida de aquí, originarios de aquí" (C. Perales, comunicación personal, 15 de febrero de 2022)

En este sentido, las relaciones vecinales también se expresan a través del consumo de los habitantes en los establecimientos locales como lugares donde se despliega la interacción y convivencia cotidiana. El reconocimiento entre los comerciantes y compradores permite generar un ambiente de familiaridad, en tanto éstos son también habitantes del barrio. Estas condiciones se constataron a través de la observación en el local de frutas y verduras *Brisa*, donde los clientes se dirigen por su nombre a Rocío, la propietaria del lugar. Además, con frecuencia establecen conversaciones breves e incluso una persona que caminaba por afuera del comercio le dirigió un saludo.

Por otro lado, además de los locales comerciales, sobre este segmento de la avenida se ubican puestos ambulantes de venta de comida. Algunos tienen décadas de colocarse sobre

esta avenida, tal como los tacos *El Múcura* y un puesto de venta de elotes preparados que en los últimos meses fue reubicado en la avenida Emeterio González. También en este espacio se ofrecen tortillas hechas a mano y se ponen a la venta tamales y atole.

El horario de mayor actividad en esta zona es durante la mañana, especialmente por la gran afluencia de gente que acude a consulta a la clínica del IMSS, lo que se observa a través de las largas filas de personas que se colocan a esperar su turno en la calle. Los usuarios del servicio médico son tanto habitantes de Hércules como del municipio contiguo del Marqués y es frecuente observarlos consumiendo alimentos en los puestos o locales comerciales del lugar o en las farmacias que se encuentran frente a la clínica.



Imagen 22. Unidad de Medicina Familiar No.2 del IMSS. Fuente: Autoría propia.

Igualmente, las horas de entrada y salida del instituto Paula Montal incrementan el flujo de niños y niñas en la zona; también es frecuente dar cuenta de las actividades que se realizan en la casa de la cultura, donde se imparten clases de actividades artísticas y recreativas a niños, jóvenes y adultos. Cabe mencionar que las dinámicas en la avenida se modificaron a causa de las restricciones derivadas de la pandemia; en este sentido las actividades en la clínica de salud se mantuvieron, mientras que la actividad escolar se detuvo.

Finalmente, a partir de la observación de este segmento de la avenida es posible dar cuenta del uso comercial que tiene el espacio barrial, así como de las relaciones vecinales que se despliegan en la cotidianidad de la compra y venta de diversos productos. Es importante destacar que el consumo en esta área está dirigido a los habitantes del barrio, al mismo tiempo que los propietarios de los negocios son en su mayoría habitantes tradicionales de Hércules.

Aún no es posible ubicar en esta zona la apertura de negocios provenientes de otros puntos de la ciudad o la presencia de empresarios externos que se estén desarrollando en estos espacios. La cervecería *Hércules* es hasta ahora el establecimiento que abre el camino para un nuevo giro comercial en el barrio, al mismo tiempo que ha atraído actores sociales con patrones de consumo distintos a los de la población residente. Tal situación se aborda con mayor detalle en los siguientes párrafos.

4.3 Modificaciones en el espacio barrial y problemáticas socioespaciales contemporáneas

Durante las últimas dos décadas del siglo XXI, el barrio de Hércules ha experimentado una serie de modificaciones urbanas que cambiaron de modo significativo las condiciones del espacio e impactaron la vida cotidiana de sus habitantes. En los apartados siguientes se describen las transformaciones de mayor relevancia en el barrio durante este periodo de tiempo; inicialmente se exponen los efectos del establecimiento de la compañía cervecera *Hércules* y la apertura de un exitoso jardín de cerveza.

Así mismo, se describen las intervenciones urbanas derivadas del programa municipal *Barrios Mágicos* y las principales problemáticas que derivaron de este proyecto, que se consolida como una estrategia relevante para la promoción del turismo en la ciudad de Querétaro. Para concluir, se hace referencia a las acciones realizadas por la asociación Solidaria Unida por Hércules con el fin de recuperar las experiencias de organización vecinal y los posicionamientos sociales frente a los conflictos que se viven hoy en día en el barrio.

4.3.1 Establecimiento de la compañía cervecera *Hércules*

La evolución histórica de la fábrica de textiles *El Hércules*, que abarca desde su fundación el 15 de agosto de 1846 hasta su cierre definitivo el 30 de septiembre de 2019, ha impactado de manera significativa en los habitantes de este barrio. La textilera fue una pieza clave en la vida laboral, económica y social de la población originaria, en tanto dio origen a un pueblo obrero e instituyó la identidad religiosa que lo caracteriza.

Hoy en día, aún vive en la memoria colectiva el recuerdo del fuerte sonido del silbato que anunciaba diariamente la hora de entrada los obreros en cada turno; los tiempos de la fábrica marcaban también los modos de vida de las familias, que se organizaron en torno a las dinámicas laborales de esta gran industria. Durante los 174 años que estuvo en operación, *El Hércules* se concentró en la manufactura de telas y los cambios más sustanciales en esta industria se relacionaron con el traspaso de propietarios y la progresiva reducción de la producción.

De acuerdo con García (2016), durante el siglo XIX la fábrica textil perteneció a la familia Rubio que poseía además otras industrias en el mismo giro comercial agrupadas bajo el nombre de *Compañía Manufacturera Hércules y Anexas*. No obstante, en el año de 1889 dicho consorcio vendió sus propiedades a la compañía *Industria Manufacturera*, que dirigió la fábrica hasta el año de 1936, cuando se conformó como la *Compañía Textil de Hércules S.A.*

El mismo autor señala que el proceso de industrialización y crecimiento urbano de la ciudad a partir de la década de 1940 impactó también a la textilera, ya que en el año de 1952 modernizó toda su maquinaria. Un año más tarde, *El Hércules* pasó a ser propiedad de la *Compañía Industrial de Guadalajara S.A., Cijara*. La empresa jalisciense operó la fábrica durante diez años hasta que finalmente, en 1963, quedó bajo el mando de *Textiles Hércules S.A.*, aunque esta compañía ha cambiado en varias ocasiones de razón social llamándose *Operadora Casa Distex, Novadistexs y Polinova*.

La llegada del siglo XXI trajo importantes modificaciones a la industria textil debido a los efectos de la apertura hacia mercado internacional y la ávida competencia que otros países ofrecen en este sector. Por tanto, la fábrica -que en su tiempo de mayor auge empleó a más de tres mil trabajadores- poco a poco comenzó a extinguirse; la manufactura de manta, hilo, mezclilla, licra y otros tejidos, se redujo considerablemente a la par de toda la plantilla de obreros, hasta que finalmente -en el año 2019- quedaron sólo 31 empleados (Quadratin Querétaro, 2019).

Uno de los efectos de la baja en la producción de textiles fue la desocupación de amplias áreas del inmueble; Beato (2014) refiere que desde sus inicios *El Hércules* se distinguió por sus grandes dimensiones espaciales y elevada productividad, lo que posicionó a esta industria como una de las más importantes tanto en la región del Bajío como a escala nacional. Para el funcionamiento de la fábrica fue necesaria la construcción de amplios salones para colocar los husos³⁵ y los telares, así como las enormes tinas que se empleaban en el lavado de las telas.

Rivera (2012) señala que durante el siglo XIX “Hércules contaba con 4200 husos en funcionamiento y 960 paralizados, 212 telares para manta y 6 para alfombra, sin considerar 24 listos para armar adicionales a la maquinaria para estampado que estaba por funcionar” (p.68). Estos datos confirman la gran capacidad productiva de la textilera durante esa época, pero también dan fe de su magnitud arquitectónica.

³⁵ La Real Academia de la lengua Española (2022) define un huso como “instrumento manual, generalmente de madera, de forma redondeada, más largo que grueso, que va adelgazándose desde el medio hacia las dos puntas, y sirve para hilar torciendo la hebra y devanando en él lo hilado”



Imagen 23. Fábrica de hilados y tejidos *El Hércules* 1883. Fuente: <http://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia:370246>

En este sentido, la caída de la producción textil derivó en el abandono de extensas áreas de la fábrica que pronto atrajeron la atención de nuevos empresarios al inmueble; tal fue el caso de la compañía cervecera *Hércules*, un proyecto que surgió en el año 2011 con el objetivo de elaborar cerveza artesanal. Los grandes salones de la textilera y la amplia disposición del espacio fueron ideales para la instalación de los voluminosos tanques de almacenamiento y fermentadores empleados en la producción de cerveza.

A través de los registros periodísticos es posible dar cuenta que durante los años 2011 a 2013 la compañía cervecera se dedicó a comercializar su producto tanto en el estado de Querétaro como en otras ciudades del país. Posteriormente, en el año 2016 inaugura en las instalaciones de la fábrica un jardín de cerveza³⁶ con el fin de promover el consumo de esta bebida artesanal en un restaurante-bar al estilo europeo.

Así mismo, el concepto de este establecimiento responde a la creciente popularidad del consumo de alimentos orgánicos o de producción artesanal que se expresa en la proliferación de mercados, tianguis, cafeterías y restaurantes que ofertan este tipo de productos. En la actualidad, incluso grandes cadenas de supermercados transnacionales ya

³⁶ Los jardines de cerveza o “Biergarten” son parte de una tradición alemana que consiste en utilizar áreas al aire libre con mesas y bancas de madera para el consumo de cerveza. Dichos espacios se caracterizan por el contacto con la naturaleza y mantener un ambiente familiar.

cuentan con una sección de productos orgánicos o gourmet: estos nuevos patrones de consumo se promueven como beneficiosos para la salud y amigables con el medio ambiente.

Sin embargo, la tendencia hacia un estilo de alimentación alternativa implica además el pago de costos más elevados, lo que lo vuelve poco asequible para la mayoría de la población mexicana (Procuraduría Federal del Consumidor, 2018). Autoras como Pardo y Durand (2019) señalan que, si bien las opciones de consumo alimentario contemporáneas pueden constituir espacios de resistencia al sistema alimentario global, también se han convertido en una tendencia que comercializa los alimentos a un sobreprecio lo que “excluye a una parte importante de la población, al dejarla sin posibilidades de abastecerse de los alimentos considerados de mejor calidad” (p. 470).

En este sentido, Cordero & Salinas (2017) refieren a la apertura de nuevos espacios comerciales que responden a las demandas de sectores con mayor capital cultural y económico de la población. Es así que mercados, restaurantes y cafeterías encuentran en los productos orgánicos o *eco-friendly* una manera de responder a las nuevas tendencias de alimentación de “un sector poblacional cuyas prácticas de consumo se asocian a productos y servicios donde se hace énfasis en sus cualidades, ya sea de producción o de origen, y que se integran dentro de una experiencia de consumo” (p.2).



Imagen 24. Delimitación visual del espacio ocupado por la fábrica textil *El Hércules*. Fuente: Google Maps

Es en este contexto que abre sus puertas el jardín de cerveza *Hércules* como un espacio alternativo para el consumo de alimentos y cerveza artesanal. En este lugar se promovían además actividades culturales, ya que se colocó un escenario en donde recurrentemente bandas locales tocaban música jazz. Igualmente, en los alrededores del establecimiento se colocaron otros negocios independientes de la cervecería pero que se mantenían bajo el mismo modelo de consumo, uno de éstos fue el restaurante gourmet Planta Alta y la panadería OST gourmet orgánicos.

Fue así que en los vestigios de *El Hércules* se colocaron largas mesas de madera al estilo alemán, una barra de bebidas frías y calientes y también se acondicionó un área como cocina, al mismo tiempo se conservaron las antiguas estructuras tubulares y tanques de metal que se utilizaban en la textilera y que se encuentran distribuidas por todo el lugar. Los pasillos, pasajes y arcos hechos de piedra dieron al establecimiento una imagen *vintage* donde se combina la modernidad de las nuevas tendencias de consumo con el paisaje de la histórica fábrica textil.



Imagen 25. La imagen muestra un área de la fábrica donde posteriormente se instaló el jardín de cerveza. Fuente: <https://www.facebook.com/jardinhercules>.



Imagen 26. La fotografía de la derecha muestra cómo se veía la cervecería en el año 2016. Fuente: <https://www.facebook.com/jardinhercules>.

Desde su apertura, el jardín de cerveza ha evolucionado en distintos aspectos que van desde la expansión en el espacio físico que ocupa -ya que en los últimos años se ha ampliado el área de mesas y de estacionamiento-, los precios de los productos que oferta, las actividades culturales que se realizan en el establecimiento, así como los comercios que se encuentran en sus inmediaciones.

A través del relato de “R”, quien laboró en la cervecería durante el año 2017, es posible dar cuenta de la transición del establecimiento, que pasó de ser un restaurante de baja

capacidad que operaba con aproximadamente cuarenta mesas y alrededor de quince meseros a un espacio que en el año 2020 recibe a más de 1200 personas en un día de fin de semana y que emplea alrededor de cien personas (Periodismo desde la barra, 2020).

(...) pues creo que fue más también pues como el crecimiento exponencial que tuvo porque al principio éramos muy pocas personas, no había como estas divisiones de restaurante grande de *runner* y de mesero y de garrotero y gente de limpieza sino éramos muy pocos meseros y a nosotros nos tocaba hacer como toda esa chamba y empezó a crecer como la demanda (...) cuando empezó a haber esta demanda del lugar también empezó a crecer la demanda de necesitar más empleados ¿no? (“R”, comunicación personal, 06 de abril de 2022)

Por otra parte, en los primeros años de apertura del restaurante los pobladores del barrio formaban parte de la clientela habitual del jardín de cerveza, para “R” esto cambió desde que hubo un aumento considerable en los precios de la cerveza y los alimentos³⁷. De pronto, los costos del alcohol fueron en aumento, a la par que se quitaron promociones que permitían economizar en el consumo, así mismo se implementaron nuevas opciones de consumo como el *brunch*³⁸ que oscila entre los doscientos y trescientos pesos por persona.

(...) pues justo creo que me tocó esa transición de clientela y también de precios y también de como lo que se ofrecía en la cervecería, de hecho creo que ahora también ya ha habido una evolución donde es mucho más caro y mucho más gourmet. Pero al principio sí era como gente del barrio o sea si iba mucha gente del barrio, si iba mucha gente como con este botellón que podían rellenar, (...) se vendía todavía el litro a un precio pues bastante legal, o sea si te tomabas uno de esos y ya era bien pagado, ochenta varos tu litro y ya te ibas bien borracho. (“R”, comunicación personal, 06 de abril de 2022)

En este sentido, al aumentar los precios del establecimiento la clientela se concentró en un sector social de mayor capacidad económica, dejando fuera a personas que no pertenecían a estos sectores, entre quienes se incluyen las personas del barrio, que poco a poco fueron

³⁷ Inicialmente en la cervecería se vendían los llamados *growler* o botellones con capacidad de 1 litro, con un costo que oscilaba entre los 80 pesos. Actualmente en 2022, el costo mínimo de una cerveza de 280 ml es de 60 pesos mientras que el precio máximo de una botella de cerveza de 750ml es de 475 pesos.

³⁸ La palabra inglesa *brunch* surge de la combinación de las palabras *breakfast* (desayuno) y *lunch* (almuerzo) y refiere al consumo de alimentos entre las 9 y las 2 de la tarde.

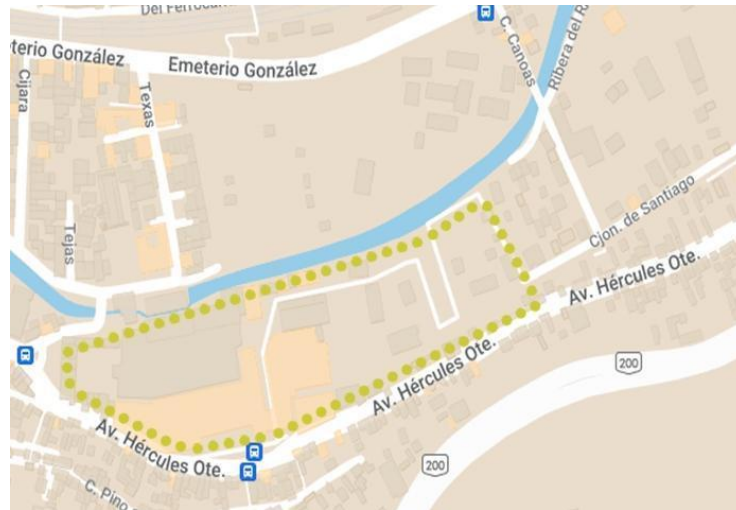
desdibujándose del escenario del jardín de cerveza. Al mismo tiempo, el restaurante comenzó a ganar popularidad en la ciudad e incluso en páginas de internet se promovió como un sitio turístico³⁹, lo que atrajo a viajeros extranjeros y nacionales al restaurante.

(...) cuando empezaron a subir más los precios o que empezaron a quitar las promociones o que ya la pizza era un poco más cara, cositas así pues se empezó a notar el cambio de gente y también en esta popularización pues era como que llegaba el *influencer* o la persona famosa o cositas así, entonces empezaba a notarse que empezaban a abrir el espacio, que ya no era un espacio para el barrio sino para clientes con una solvencia económica más grande. (“R”, comunicación personal, 06 de abril de 2022)

Es notable que mientras la concurrencia de consumidores del barrio en el jardín de cerveza fue decayendo, la necesidad de ampliar el personal del restaurante provocó que muchos pobladores se emplearan en este lugar. En su testimonio, “R” refiere que en 2017, cuando comenzó a laborar, la mayoría de los empleados provenían de otras colonias de la ciudad, mientras que en 2019 -cuando abandonó este espacio- la mayoría de los empleados eran habitantes de Hércules.

Otro de los cambios más significativos que tuvo el jardín de cerveza tiene que ver con su expansión; ya desde los años 2017 y 2018 era evidente la problemática en relación con el ingreso vehicular de la clientela a la fábrica textil. La entrada de la textilera se ubica sobre la Avenida Hércules, que en descripciones anteriores se ha caracterizado por sus dimensiones reducidas e inestables. Si bien desde antes de la aparición de la cervecería en el barrio los problemas de movilidad vehicular en esta zona eran recurrentes, tras el éxito del restaurante la afluencia de automóviles fue cada vez mayor, especialmente los fines de semana.

³⁹ El jardín de cerveza *Hércules* es frecuentemente promovido en páginas web de turismo como se muestra en los siguientes artículos: <https://mexicotravelchannel.com.mx/estados/20210924/jardin-hercules-cerveceria-queretaro/> y <https://www.mexicodesconocido.com.mx/cerveceria-hercules-queretaro-fabrica-de-hercules.html>



Mapa 6. La imagen muestra en color amarillo el espacio ocupado por la fábrica textil y las calles aledañas a este inmueble. Fuente: Google Maps

En estos días, el tránsito sobre la Avenida Hércules era sumamente lento, especialmente por las noches, cuando ingresaba más clientela al jardín de cerveza. En ocasiones incluso se detenía por completo, situación que generaba largas filas de autos y transporte público que quedaban embotellados al circular en ambos sentidos. Gran parte de esta problemática se debía al limitado espacio de estacionamiento que había al interior de la fábrica textil, lo que se conjugaba con las problemáticas de movilidad ya existentes en esta vialidad.

En consecuencia, durante el año 2019 la compañía cervecera comenzó la ampliación de su área de estacionamiento vehicular a través de la compra de dos viviendas contiguas a la textilera. Las acciones de compra-venta en esta zona ocasionaron mucha controversia entre los vecinos, que especulaban sobre el pago que la empresa habría dado por los inmuebles adquiridos, ya que las casas pertenecían a habitantes tradicionales de Hércules que eran conocidos en el barrio.

La señora Coco, que reside en la intersección entre callejón de Santiago y calle Canoas, fue testigo de la compra de la vivienda de Don “Pin”, quien fue vecino de su cuadra desde hace décadas. Sin embargo, asegura no tener conocimiento de cuáles fueron los arreglos monetarios a los que esta persona y su familia llegaron con la compañía cervecera al vender su patrimonio.

(...) ahora sí que era una casa también muy grande la que este señor tenía y estaba bonita la casa y desapareció (...) fíjate que yo tengo buena amistad con estas personas pero después de que se fueron yo ya no me enteré qué pasó. (Señora Coco, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Al adquirir el inmueble de Don Pin la compañía cervecera demolió la casa por completo e hizo uso de este espacio como área de estacionamiento, además de que acondicionó una segunda entrada al restaurante. Fue en este punto donde comenzaron las negociaciones de la empresa con los habitantes de esta calle, que comprende al menos seis viviendas, entre ellas la de la señora Coco.



Imagen 27. En la fotografía se observa la entrada al estacionamiento del jardín de cerveza; aún puede verse parte de la estructura original de la casa que fue vendida. Fuente: Autoría propia.



Imagen 28. Entrada al estacionamiento del jardín de cerveza en lo que fuera la casa de Don Pin. Fuente: Autoría propia.

Antes de la intervención de la compañía cervecera en esta calle existían diversas problemáticas entre los habitantes de la zona, quienes con frecuencia realizan juntas vecinales. El conflicto mayor al que se enfrentaban se relacionaba con los lugares de estacionamiento sobre la vialidad, por lo que acudieron en varias ocasiones con la delegada en turno y al Instituto Municipal de Planeación Urbana (IMPLAN). No obstante, para la señora Coco los cambios propiciados por la cervecería a partir de la compra de la casa de don Pin fueron beneficiosos para la resolución de los conflictos que enfrentaban.

(...) fue cuando se adquirió el predio de don Pin, que era el que les vendió y ellos se ampliaron para su estacionamiento, pero en realidad aquí eso nos llegó a beneficiar a nosotros como vecinos porque nos pusieron la reja. (...) entonces llegamos a un acuerdo con la cervecería de que sí iban a pasar porque también tienen derecho pero los que no iban a pasar eran los de allá que no quisieron ceder sus metros, entonces llegamos a ese acuerdo pusieron la reja y pusieron el guardia. (Señora Coco, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Como parte del acondicionamiento del espacio, la compañía cervecera colocó una reja en la entrada de la calle y un guardia de seguridad que monitorea la entrada y salida de vehículos. Tales acciones convirtieron esta área en una vialidad privada con acceso

únicamente a los clientes del restaurante que circulan de paso y a los residentes de las viviendas de esta zona. Así mismo, los vecinos establecieron con la empresa los horarios de circulación de automóviles y enfatizaron en que sólo se permitirá el acceso a vehículos particulares y no de carga.



Imagen 29. La reja colocada por la cervecera posibilitó la privatización de la calle, así mismo el guardia de seguridad se encuentra en esta zona de lunes a domingo desde la mañana hasta la noche. Fuente: Autoría propia.



Imagen 30. La nueva entrada al jardín de cerveza se localiza muy cerca de un espacio que ha sido apropiado por personas del barrio como punto de reunión y lugar de consumo y venta de drogas. Fuente: Autoría propia.

Por otro lado, los cambios derivados de la compra del inmueble de Don Pin han tenido efectos en relación con la seguridad e imagen de la zona, ya que justo en este punto se encuentra una zona del acueducto caracterizada por el consumo y venta de drogas ilícitas. También en este espacio se encuentra un tiradero de basura, por lo que con frecuencia se observan bolsas con residuos, material sobrante de construcción e incluso muebles inservibles.

La señora Coco menciona que los problemas relacionados con actos delictivos se han atenuado debido a la circulación constante de vehículos que asisten al jardín de cerveza, lo que a su vez genera una constante afluencia de personas. Así mismo, el guardia de seguridad implementado da a los vecinos una mayor sensación de seguridad, ya que observa todo lo que ocurre en esta zona. Por otra parte, asegura que la calle está más limpia dado que los servicios de recolección de basura acuden más a menudo, una demanda que los vecinos ya habían realizado en varias ocasiones a la delegación pero que hasta ahora no había sido atendida.

En efecto, la compra de la casa de Don Pin ha modificado las condiciones espaciales, no sólo en callejón de Santiago sino también sobre la calle Canoas, donde se ha abierto el Hostal Hércules. La apertura de este establecimiento ha sido una manera de aprovechar el éxito del jardín de cerveza por empresarios de la zona. El establecimiento es propiedad de una mujer que ha operado distintos negocios en esta calle, uno de ellos es un edificio que inicialmente rentaba como departamentos pero que ahora ha convertido en hostal.



Imagen 31. El impacto comercial de la cervecería Hércules ha provocado la apertura de nuevos negocios en el barrio orientados hacia el turismo, tal es el caso del Hostal Hércules ubicado en la salida de la cervecera sobre la calle Canoas. Fuente: Autoría propia.

La popularidad del jardín de cerveza es innegable, ya que de acuerdo con el medio electrónico *Periodismo desde la barra* (2020) actualmente este lugar recibe la visita de unas ocho mil personas por semana. Sin embargo, el impulso expansivo de la compañía cervecera no se limita a la ampliación en el estacionamiento y área de mesas del restaurante sino que también está próximo a inaugurarse un hotel dentro de la fábrica textil. A través de una charla informal con un vigilante de la entrada principal del establecimiento, fue posible constatar la pronta apertura del hotel, aunque ya circulaban rumores entre los vecinos de barrio cuando en 2021 comenzaron las obras de remodelación en la textilera.

El empleado de la compañía cervecera refirió que la construcción del hotel forma parte de un ambicioso proyecto que reúne a varios inversionistas y tiene como propósito vincular el hotel con el jardín de cerveza; la intención de esta iniciativa es realizar recorridos turísticos que incluyan la estancia en el hotel, el consumo en el restaurante y también una cata de cerveza. A pesar de que aún no es posible constatar a través de artículos periodísticos la

próxima apertura del hotel, actualmente circulan videos⁴⁰ donde se confirma este nuevo emprendimiento.



Imagen 32. La imagen delimita en color amarillo la zona donde se encuentra el hotel próximo a inaugurarse, mientras que el área de color azul demarca la extensión de la cervecería Hércules al interior de la fábrica textil. Fuente: Google Maps.

La señora Coco también confirmó la apertura de este establecimiento ya que ha sido testigo de la llegada de camiones de carga con insumos para el hotel, incluso refiere que se han planteado acuerdos entre los vecinos y la compañía cervecera al respecto de la circulación de vehículos hacia el hotel. No obstante, aún no hay mayor información al respecto de la capacidad del hotel o de los precios que manejará por estancia.

(...) sí, si van a hacer un hotel, inclusive para ese hotel les dijimos que no van a tener acceso por aquí o sea el acuerdo con nosotros es nada más con la cervecería y les dejamos bien claro que del hotel no, porque tuvimos problemas un día que traían todas plantas que ponen de ornato y qué crees que querían pasar un trailersote (sic) y tan sólo se lleva los cables de la luz (...) se hizo un relajo ahí, pero a ese acuerdo sí llegamos. (Señora Coco, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

⁴⁰ El video de Youtube titulado “Cheleando x ahí- cervecería *Hércules* tour por la cervecería” confirma la apertura del nuevo establecimiento que tiene por nombre Hotel Hércules además indica que su apertura será a finales del año 2022.(<https://www.youtube.com/watch?v=GSpsdk4hv90>)

Hoy en día el jardín de cerveza se mantiene como un establecimiento de gran éxito en la ciudad, más aún la compañía cervecera ha abierto el Almacén Hércules⁴¹, un espacio donde se puede comprar cerveza artesanal para llevar o bien consumir en el lugar. Sin embargo, la sucursal ubicada en la antigua textilera se mantiene como atracción principal, por lo que continúa captando nuevos clientes.



Imagen 33. El jardín de cerveza Hércules. Fuente: Instagram oficial del jardín de cerveza (@jardinhercules)

El establecimiento de este restaurante permite dar cuenta de la conformación de un espacio que desencaja con el paisaje urbano de un barrio tradicional y contrasta con los modos de vida de los habitantes de Hércules. Prueba de ello es el frecuente arribo de automóviles de alta gama, tales como BMW, Audi o Mercedes-Benz que ingresan al estacionamiento de la cervecería y que hasta antes de su apertura pocas veces eran vistos en el barrio.

Así mismo, al ingresar al lugar lo primero que se distingue es un área de huertos orgánicos, propiedad de la cooperativa de intercambio ecológico y solidario Nuhu, donde ponen a la

⁴¹ El almacén Hércules está ubicado en Avenida Universidad en la zona centro de la ciudad.

venta verduras y frutas. Sin embargo, y al igual que sucede con los demás comercios que se encuentran en las inmediaciones del restaurante⁴², no figuran como espacios de consumo para las personas del barrio, quienes continúan realizando sus compras diarias en los negocios ubicados en la Avenida Principal o en el tianguis de la zona.



Imagen 34. Los nuevos establecimientos que se instalan en los alrededores del jardín de cerveza mantienen la orientación hacia el consumo de productos orgánicos y ecológicos. Fuente: Autoría propia.

La popularidad que en años recientes ha ganado el jardín de cerveza se manifiesta en la gran afluencia de clientes que abarrotan este lugar diariamente; con frecuencia se observa la presencia de visitantes extranjeros y nacionales que reiteran el atractivo turístico asociado al restaurante. Pese a todo, este espacio aún se mantiene ajeno para la mayoría de los habitantes tradicionales de Hércules, que mantienen vigentes en el imaginario social las representaciones de la fábrica textil como un sitio que dio vida al barrio y donde se generaron sus referentes culturales más importantes.

⁴² Entre los comercios en los alrededores del jardín de cerveza se encuentran los jabones artesanales *Oliva 60*, *Alta Nota* café, la joyería *Cara Larga*, *ARS Aromática Studio* y varios negocios dedicados al diseño de interiores como *18 setenta interiorismo*.

4.3.2 Programa municipal *Barrios Mágicos*

El proyecto de regeneración urbana llamado *Barrios Mágicos* es una iniciativa municipal que surgió por primera vez en el año 2017, cuando el entonces alcalde Marcos Aguilar Vega se propuso hacer de la delegación Santa Rosa Jáuregui un pueblo mágico⁴³. Sin embargo, al término de su mandato la propuesta quedó “archivada” en el Banco de Proyectos del Municipio de Querétaro (Tribuna de Querétaro, 2018) y más tarde, en 2019, fue retomada por el presidente municipal Luis Nava, quien extendió el proyecto a los barrios tradicionales de la ciudad.

Si bien, los objetivos del programa han sido promovidos por autoridades del municipio como “rescatar, conservar y recuperar las raíces, las tradiciones y la cultura de las localidades más antiguas de la ciudad” (AM Querétaro, 2019) en el trasfondo del proyecto es posible evidenciar una marcada intencionalidad turística que se ha vuelto el motor para este tipo de iniciativas gubernamentales.

En este sentido, el programa *Pueblos Mágicos* marca un antecedente en materia de políticas públicas orientadas hacia la *turistificación* del espacio, al mismo que es una muestra de los efectos que dichas iniciativas han tenido para las diversas localidades del país que fueron incorporadas al mercado turístico. Autores como Pérez y Antolín (2016) cuestionan la efectividad de este proyecto como favorecedor del desarrollo regional, ya que sus beneficios económicos quedan limitados a un alcance geográfico y social muy particular. Igualmente, indican que la aplicación de este modelo turístico encubre las necesidades de los actores locales, ya que genera

(...) un espacio físico y social simulado que intensifica los procesos de cambios de uso de suelo y gentrificación de la población local hacia la periferia. La población

⁴³ El programa *Pueblos Mágicos* es una iniciativa promovida en el año 2001 por la Secretaría de Turismo del Gobierno Federal, que busca hacer de distintas localidades del país sitios del aprovechamiento turístico, en tanto “contribuye a revalorar a un conjunto de poblaciones del país (...) que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros” (Secretaría de Turismo, 2016). En el estado Querétaro se han declarado como pueblos mágicos cinco localidades: Bernal, Cadereyta de Montes, Jalpan de Serra, Tequisquiapan y San Joaquín.

local, además, tiene un acceso diferenciado a los apoyos del programa con preferencia al sector empresarial. (Pérez y Antolín, 2016, pág. 222)

Por otro lado, los mismos autores refieren que las dinámicas derivadas del programa *Pueblos Mágicos* pueden llegar a modificar la realidad cultural de las comunidades, en tanto benefician la mercantilización y privatización del patrimonio. Por tanto, las manifestaciones culturales como la música, vestimenta, lengua o prácticas culinarias se convierten en un montaje para el turista, lo cual “constituye una amenaza para la propia intimidad y forma de vida local, especialmente para las prácticas religiosas que son vulnerables a la influencia externa y pueden perder su significado inicial” (Pérez y Antolín, 2016, pág. 222).

En la ciudad de Querétaro otro antecedente importante de la dinamización del turismo es el caso del Centro Histórico, que en el transcurso de treinta años se ha convertido casi en su totalidad en un espacio de aprovechamiento turístico. Particularmente, los procesos de modificación urbana del barrio tradicional de La Cruz son un precedente significativo para la puesta en marcha del programa *Barrios Mágicos* en la ciudad.

Si bien autores como González & Hiernaux (2014) han enfatizado en los efectos físicos y simbólicos de los cambios urbanos ocurridos tanto en el corazón de la ciudad como en el barrio de La Cruz, los urbanistas locales Gerardo García Vázquez y Emiliano Duering Cufre han expresado en medios locales los efectos a largo plazo que el programa *Barrios Mágicos* podría tener para los espacios tradicionales, particularmente a partir de su aplicación en el barrio del Tepetate⁴⁴.

En entrevista para los periódicos *Asteria Noticias* (2021) y *Diario de Querétaro* (2021), los académicos aluden a que la iniciativa municipal favorece una sobreexplotación de las prácticas culturales de los barrios, a la vez que se llevan a cabo con escasa o nula

⁴⁴ Las investigaciones realizadas por dichos urbanistas en el barrio del Tepetate se exponen en las siguientes notas periodísticas: <https://www.zonadocs.mx/2021/10/07/el-tepe-de-barrio-tradicional-a-barrio-magico/> y <https://www.viatres.com.mx/queretaro/2021/12/29/barrios-de-queretaro-en-gentrificacion-desplazan-poblacion-de-bajos-recursos-1213.html>.

participación ciudadana. Así mismo, involucra la apropiación de espacios tradicionales por parte del sector turístico, lo que beneficia económicamente a un círculo reducido de empresarios y genera procesos de gentrificación. En suma, tal situación provoca el encarecimiento del nivel de vida de la población local y el desplazamiento de los habitantes originarios ante el aumento en el costo de rentas y servicios.

“De por sí la pandemia y la inflación han golpeado al comercio del Tepetate; el aumentar los costos, por darle prioridad al turismo, no sería lo más conveniente. Las tienditas de la esquina en competencia con abarrotes de franquicia o cafeterías carísimas afectan tanto al comerciante como al comprador, porque los precios van al alza” (...) ¿A dónde va a vivir la gente que no pueda pagar la renta del lugar? Los desplazarán a las colonias de vivienda social a los alrededores de la ciudad y, para transportarse de allá hacia el Centro Histórico, ¿cuánto tardarán? Los desplazamientos serían inevitables con la gentrificación” indicó Gerardo García Vázquez, urbanista. (Via Tres, 2021)

En Hércules la promoción del barrio como espacio turístico comenzó con la puesta en marcha de eventos de carácter masivo, tales como el Festival de la Nieve y la Barbacoa⁴⁵ y se concretó con su inclusión en el programa *Barrios Mágicos*. En su primera etapa, el proyecto se concentró en dos barrios de la ciudad, Hércules y el Tepetate, a los cuales se destinó una cuantiosa inversión para dar comienzo a obras de infraestructura, rehabilitación de espacios públicos y modificación de la imagen urbana. Igualmente, las autoridades locales planean extender esta iniciativa a otras zonas de la ciudad tales como Santa Rosa Jáuregui y Santa María Magdalena.

En el caso de Hércules, el proyecto de regeneración urbana comenzó en el año 2019 a través de la puesta en marcha de una serie de intervenciones en la infraestructura del lugar, tales como “la sustitución del drenaje, el reencarpetado en vialidades y el mejoramiento de fachadas para darle nueva imagen a la zona” (Municipio de Querétaro, 2019). La primera

⁴⁵ En la página oficial de Facebook del Municipio de Querétaro puede verse un video promocional de este festival, en el cual ya se considera a Hércules como un espacio turístico. En él aparece la siguiente descripción: “Hércules es un espacio turístico con profundas raíces y costumbres, por eso será Barrio Mágico. Asiste al Festival de la Nieve y la Barbacoa el 17 y 18 de agosto, que albergará a más de 90 expositores. ¡No faltes!” (Municipio de Querétaro, 2019).

en llevarse a cabo fue la sustitución del drenaje, una intervención que se había previsto tendría una duración de nueve meses y se extendió hasta dos años.

A causa de las obras, la Avenida Hércules se mantuvo cerrada en distintas secciones durante todo el tiempo que duró la intervención, situación que ocasionó gran inconformidad, principalmente entre los comercios que se encuentran sobre esta calle a la altura del barrio 5 de Mayo. Los comerciantes se vieron afectados por la baja afluencia de clientes, debido a que el paso tanto peatonal como vehicular en esta zona era muy complicado; al mismo tiempo, las intervenciones urbanas se conjugaron con la pandemia, lo que complejizó el escenario para los comerciantes de la zona.

Se junta la pandemia junto con la obra, la obra aquí duraron meses con una zanja impresionante, por lógica la gente no pasa, la gente busca donde la quede más cerca y menos riesgoso pasar durante todos esos meses (...) los camiones que te surten, no te surten, no tienes mercancía no tienes clientes, una fórmula que te va llevando a que si tu tuvieras gastos de renta te haría quebrar, afortunadamente aquí no. (César Perales, comunicación personal, 15 de febrero 2022).

La prolongación de las obras y los conflictos derivados de éstas⁴⁶, provocaron que tanto residentes, comerciantes y grupos vecinales, como las asociaciones *Cayetano Rubio* y *Solidaria Unida por Hércules*, externaran sus inconformidades con el delegado en turno, César Guerrero, y los ingenieros que dirigían el proyecto. Entre los vecinos, las opiniones se encuentran divididas; al hablar con comerciantes de la zona, algunos de ellos expresaron su descontento ante la manera en que se desarrollaron las intervenciones en la Avenida Hércules.

(...) el mismo comentario de todo el pueblo, una porquería de obra (...) creo que la palabra se oye fea y denotativa, pero es la realidad fue una porquería de obra por la cantidad del tiempo que duró, por los materiales que pusieron pues por toda la actitud de todos ellos,

⁴⁶ El periódico diario de Querétaro documentó las inconformidades en Hércules derivadas del programa *Barrios Mágicos*, como se muestra en las siguientes notas: <https://www.diariodequeretaro.com.mx/local/protestan-habitantes-de-hercules-por-obras-eternas-7342414.html> <https://www.diariodequeretaro.com.mx/local/quejas-por-obra-en-avenida-hercules-5585694.html> y <https://www.diariodequeretaro.com.mx/local/vecinos-de-hercules-rechazan-obra-municipal-habitantes-hercules-obra-publica-inconformes-noticias-queretaro-6082304.html>.

siempre reportarle incluso al delegado, al ingeniero, los ingenieros que aquí andaban diario, la respuesta era la misma "así es el proyecto" proyecto que nunca nos enseñaron (...) (César Perales, comunicación personal, 15 de febrero 2022).

Por otra parte, también hubo reacciones positivas ante las obras de parte de quienes consideraban necesario el mejoramiento de las calles y la modernización del sistema sanitario; es decir, aunque se reconoce que la intervención de la Avenida Hércules ocasionó una pérdida significativa de clientes y con ello de ganancias económicas para los comerciantes, se sostiene que a pesar de ello las acciones realizadas por el municipio fueron beneficiosas.

(...) bueno mira, los cambios fueron porque hicieron la obra, hubo muy poca gente pero para mí el cambio de hacer una obra está bien, o sea me pareció muy bien, mejoró las calles o sea mejora todo (...) no había ningún problema nada más que como ciudadanos todo queremos a nuestra disposición, todo queremos que nos llegue a nuestro negocio y no se puede (...) simplemente nada más la situación fue que se nos bajó la venta, nada más pero ya de ahí para allá pues está bien la carretera (...) pero había momentos que tú podías pasar para donde tu quisieras o sea nunca nos taparon el paso. (Rocío Sánchez, comunicación personal, 30 de marzo 2022).

A la par de la sustitución del drenaje, el programa *Barrios Mágicos* también se dirigió hacia el mejoramiento de imagen del barrio; para ello se restauraron las fachadas de casas y comercios localizados sobre una fracción de la Avenida Principal⁴⁷. Igualmente, en esta área de la calle se colocó adoquín en lo que anteriormente era una carretera de asfalto, además de reacondicionar el mobiliario urbano.

⁴⁷ La fracción referida de la Avenida Hércules es la descrita en el apartado "El espacio barrial una zona de contrastes", esta sección se caracteriza por una mayor presencia de comercios. Cabe destacar que esta calle desemboca en la entrada principal de la fábrica El Hércules.



Imagen 35. Las fotografías muestra el antes y después del reencarpetado de la Avenida Hércules a la altura del teatro *Martín Torres Fuente*: Autoría propia.

Como parte de las modificaciones al espacio urbano se instalaron en esta área de la avenida señalamientos con los nombres de las calles, bancas y bolardos⁴⁸; así como indicativos para personas con discapacidad y superficies podotáctiles en las banquetas. Además, se colocaron botones de alerta ciudadana que permiten reportar emergencias y cuentan con micrófono y cámaras de video que supervisan la zona de manera remota (Municipio de Querétaro, 2021).

⁴⁸ Los bolardos son estructuras cilíndricas que se colocan en espacios públicos con el objetivo de brindar protección y controlar los lugares de circulación de los peatones y automóviles a modo de evitar accidentes contra los transeúntes, mobiliario e infraestructura urbana. Cabe destacar que se implementan mayormente en ciudades donde hay cada vez más automóviles o accesos peatonales en zonas turísticas.



Imagen 36. La fotografía de la izquierda muestra un botón de emergencia ubicado en frente a la clínica No. 2 del IMSS, mientras que la de la derecha expone los cambios urbanos dirigidos a personas con discapacidad. Fuente: Autoría propia.

Por otro lado, a partir de las obras referidas, la circulación vehicular en la Avenida Hércules también cambió, como se ha mencionado en apartados anteriores. Desde antes de las intervenciones urbanas, esta vialidad se caracterizaba por una importante problemática de movilidad de automóviles particulares, transporte público y camiones repartidores de diversas marcas comerciales que abastecen a los negocios de la zona.

Tal situación se acentuó con la apertura del jardín de cerveza, que incrementó la cantidad de automóviles que transitaban por esta calle, especialmente los fines de semana. Si bien hasta el año 2019 la circulación vehicular en la avenida se realizaba en doble sentido, las obras urbanas derivadas del programa *Barrios Mágicos* ocasionaron el cierre temporal de varias áreas de esta calle, además de mantener el tránsito únicamente de poniente a oriente y viceversa.

Al igual que en el caso de la sustitución del drenaje sanitario, las opiniones de residentes y comerciantes de Hércules son dispares y se ven atravesadas por diversos factores, como la ubicación de su vivienda o negocio o el hecho de que las personas sean usuarios del transporte público o se movilicen en automóvil. El siguiente testimonio es un ejemplo de las diferentes posturas que se mantienen ante las modificaciones en la circulación vial.

(...) yo ahorita en este cambio de movilidad sí me afectó para abajo todo porque por ejemplo para mi venta mis clientes son para arriba y yo prefiero que la carretera sea todo para arriba, o sea de poniente a oriente (...) te voy a ser bien sincera no he visto mucho movimiento porque como nada más era todo para arriba no había y tanto, pero cuando estaban carros aquí, subida y bajada sí era mucho relajo pero te digo (...) ya está más desalojado, ya está más libre, ya no hay tanto problema que se griten, que se la rayen (...) sí era un relajo, pero ya ahorita mira ya todo tranquilo, mira no me gusta para abajo pero bueno así se va a hacer. (Rocío Sánchez, comunicación personal, 30 de marzo 2022)

Hoy en día no se ha llegado a un consenso al respecto del sentido que debería mantener la vialidad, mientras tanto las acciones de las autoridades municipales al respecto de dicha problemática han consistido en colocar agentes de movilidad para controlar la circulación en diferentes puntos de la avenida, implementar unidades de transporte gratuito (camiones y camionetas) y realizar consultas ciudadanas con los habitantes.

Otro cambio relevante que tuvo lugar en el marco del programa *Barrios Mágicos* fue la remodelación del campo *La Purísima*. Como ya se ha mencionado anteriormente, la práctica deportiva del fútbol es un elemento significativo para la historia e identidad de los pobladores, por lo que los campos dedicados a esta actividad, como *La Purísima* y *Libertad* permanecen como sitios de gran significado colectivo. Sin embargo y a pesar de la negativa de algunos grupos⁴⁹ hacia las modificaciones del campo, en 2021 trabajadores del municipio concluyeron con las obras en este espacio, que se convirtió en una unidad deportiva.

Finalmente, en medios locales se ha expuesto la intención de las autoridades municipales para trabajar en conjunto con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) con el objetivo de arreglar las fachadas del barrio, ya que algunas de ellas son consideradas como históricas. Con base en la información expuesta en notas periodísticas, resalta la intención de hacer de Hércules una “zona INAH”, es decir de generar una declaratoria en

⁴⁹ En las siguientes notas periodísticas se hace referencia a las disputas en torno a las modificaciones en el campo *La Purísima*: <https://noticiasdequeretaro.com.mx/2019/09/12/intentan-despojar-a-hercules-del-campo-la-purisima/> y <https://www.diariodequeretaro.com.mx/deportes/defendera-espacio-deportivo-4183130.html>

colaboración directa con dicho instituto, que estaría dirigida a la reglamentación de los bienes culturales e históricos del barrio (Diario de Querétaro, 2019).

Aunque estas iniciativas aún no se han llevado a cabo, son una muestra del impulso por generar declaratorias gubernamentales de mayor alcance en el barrio de Hércules. Sus efectos se constatan a través del Plan de Manejo y Conservación de la Zona de Monumentos Históricos de Santiago de Querétaro [PM CZMHSQ], que marca un precedente en función de la preservación y resguardo del patrimonio histórico de la ciudad, pero al mismo tiempo evidencia su vinculación con el desarrollo turístico y la gentrificación en esta zona de la ciudad.

4.3.3 Organización vecinal en torno a las problemáticas socioespaciales

Ante las transformaciones urbanas que han tenido lugar en el barrio de Hércules durante las últimas décadas, grupos de vecinos y organizaciones civiles se han movilizado para hacer frente a las problemáticas más apremiantes de su comunidad. Para Safa (2001), el carácter barrial se enlaza directamente con el sentido de pertenencia al espacio y la organización vecinal que se pone en marcha para su preservación o cambio, de ahí la importancia de recuperar las experiencias en torno a estas acciones sociales.

En función de ello se hace referencia a la asociación *Solidaria Unida por Hércules*, una agrupación que ha estado activa desde el año 2010, cuando un conjunto de habitantes del barrio decidió organizarse ante las problemáticas vinculadas con la construcción inmobiliaria en las laderas y cerros colindantes con Hércules. El proceso de edificación en esta zona data del año 1995, con la venta de lotes y terrenos para el desarrollo del fraccionamiento residencial Milenio III.

Las laderas que rodean Hércules, también conocidas como Cerro Colorado, tienen una extensión de 200 hectáreas y se consideran parte del territorio de la comunidad ya que ha adquirido un importante significado cultural y religioso para sus habitantes. En esta zona los pobladores del barrio realizan eventos tradicionales como la veneración de la Santa Cruz y la misa en honor a la Purísima Concepción el día 8 de diciembre, así mismo han

colocado la figura de la virgen en la punta más alta del cerro, por lo que este espacio puede considerarse como un centro ceremonial.

Igualmente, el Cerro Colorado destaca por albergar fauna y flora nativa del lugar tales como tlacuaches, zorrillos y cactáceas como el cardón. Además, en este espacio se encuentra la Peña Agujerada, un sitio prehispánico que fue utilizado por las etnias de la región para el juego de pelota. (Diario de Querétaro, 2020). Debido a esto es que los miembros de la asociación *Solidaria Unida por Hércules* continúan movilizándose para detener las obras de construcción inmobiliaria, que son cada vez más expansivas en esta área⁵⁰.

(...) pero esa es la historia de la asociación hasta la fecha, lo que fue el grupo de tres personas desde 1995 que inicia el desarrollador, 2011, 2009, 2010 que empezamos a luchar por lo que es la ladera y que conformamos la Asociación Salvador Medina. Y ya ahorita a la fecha es la *Asociación Solidaria Unidos por Hércules* que es la que sigue rescatando y preservando que no se construya todavía en esa ladera. (J.L. Altamirano, comunicación personal, 2 de octubre 2021)

Si bien los esfuerzos de la asociación se han dirigido puntualmente a la lucha por la defensa del Cerro Colorado, este grupo también se ha involucrado de manera activa en las obras derivadas del programa *Barrios Mágicos*, especialmente en lo relativo a la sustitución del drenaje, una acción que miembros de este grupo consideran se encuentra vinculada al beneficio de empresas constructoras e inmobiliarias.

Fíjate que la asociación se involucró también por petición de algunos vecinos y porque también a nosotros mismos nos afectaba en lo que fue el dichoso proyecto del drenaje (...) hemos participado en esta acción que era solamente el drenaje de Hércules que como te darás cuenta tiene más de año y medio y no lo han entregado (...) después de que era una obra de un drenaje pues ya hicieron bajadas pluviales para beneficiar al fraccionamiento Milenio III porque a nosotros no nos beneficia para nada. El único escurrimiento que

⁵⁰ De acuerdo con la información de su página web oficial, el desarrollo urbano Milenio III actualmente es el hogar de cerca de 5,000 familias y tiene una extensión de 200 hectáreas. Así mismo, cuenta tanto con espacios habitacionales, comerciales (supermercados, restaurantes, farmacias, gimnasios, entre otros servicios) y de esparcimiento. (<https://www.mileniotres.com/>)

deberíamos de tener es el de la carretera a Tampico y no de los drenajes del fraccionador de allá arriba. (J.L. Altamirano, comunicación personal, 2 de octubre 2021)

Cabe resaltar que la asociación también se encuentra activa en redes sociales, especialmente a través de su página de Facebook llamada “Rescatando Hércules”, que hasta ahora cuenta con 3041 seguidores y 2451 “me gusta”. El contenido publicado consta en su mayoría de videos en los que se exponen las problemáticas vinculadas al programa *Barrios Mágicos* y a la construcción en las laderas. En los comentarios de las publicaciones de la página es evidente una gran interacción entre los usuarios, que expresan sus opiniones respecto de las recientes intervenciones urbanas en el barrio.

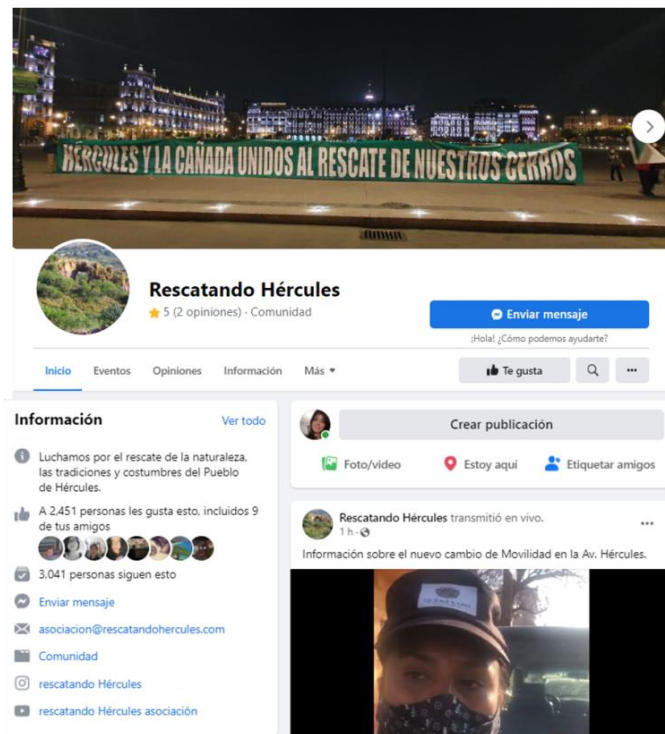


Imagen 37. Captura de pantalla. Página de Facebook de la organización *Rescatando Hércules*. Fuente: <https://www.facebook.com/Rescatando-H%C3%A9rcules-104386237928740>

Los miembros de la mesa directiva José Luis Altamirano y Laurentino Corona mencionan que la *Asociación Solidaria Unida por Hércules* está compuesta por el presidente de la asociación, que es el señor Armando Caltzonci, un secretario, un tesorero y los vocales. Así mismo, los miembros de la asociación se reúnen de manera continua para realizar asambleas y reuniones grupales donde tratan temas específicos. Además destacan que la

asociación opera como un grupo cerrado y que la toma de decisiones se lleva a cabo de manera colectiva.

Cuando hacemos las reuniones toda decisión que se toma es colectiva, no porque soy el presidente o el tesorero o el vocal tengo más poder aquí, no, hay voz y voto de todos y lo que decimos es que “oye te hablo el delegado” ah pues sí, que venga, lo que me va a decir a mí se lo puede decir a todos. “No, pues que quiere hablar contigo” pues que crees que no que aquí no funciona eso aquí tiene que venir a decírselo a todos y entonces todos vamos a decir sí o no. (J.L Altamirano, comunicación personal, 2 de octubre de 2021).

Para terminar, es importante mencionar que la *Asociación Solidaria Unida por Hércules* expresa su voluntad para colaborar con otras asociaciones vecinales como la *Asociación Salvador Medina*, la *Asociación Cayetano Rubio* y el *Club Libertad*. Sin embargo el señor José Luis Altamirano señala que la participación y el trabajo en conjunto con otros vecinos se han obstaculizado debido a diversos intereses políticos y económicos que tienen lugar en el barrio.

Ese día de la reunión que tuvimos yo les decía no hay otra forma que podamos lograr conseguir lo que queremos que estando unidos (...) les dije, cuando tú requieras cuenta con la asociación para si hay necesidad de hacer fuerza y presión aquí estamos porque a ti te compete rescatar lo que tú estás defendiendo (...) pero te digo esto es algo que les cuesta mucho porque no se tiene la madurez política, ni la madurez, yo creo, que personal para asimilar. Porque te digo que ha sido tan politizado todo nuestro Hércules que siempre estás a la defensiva y siempre quieres sacar tus beneficios particulares en vez de pensar en un beneficio social. (J.L Altamirano, comunicación personal, 2 de octubre 2021)

Ciertamente, Hércules conforma un escenario complejo en el que la acción vecinal tampoco es homogénea; a pesar de que hay símbolos culturales de gran importancia que unifican a la comunidad, la toma de decisiones y acuerdos entre los habitantes se vuelven un proceso difícil en el que se evidencia una clara fragmentación entre los distintos barrios del lugar. Así mismo, se entrecruzan los intereses de instituciones privadas y políticas que interfieren en el espacio barrial y movilizan los conflictos.

Capítulo 4. Conclusiones finales de la investigación

En este capítulo se presentan una serie de reflexiones respecto al trabajo de investigación expuesto en esta tesis. Para ello, el análisis se dirigirá hacia tres ámbitos principales. El primero de ellos está enfocado al aspecto teórico y conceptual, es decir, de qué manera las categorías teóricas propuestas permitieron analizar las dinámicas socioespaciales que acontecen hoy en día en Hércules. Tales perspectivas teóricas adquieren significados específicos en relación con el devenir histórico de este barrio y la construcción de una identidad que lo distingue de otros sitios de la ciudad.

Por otra parte, se discute respecto a la metodología empleada en el trabajo de campo, particularmente en torno a la pertinencia del uso de las técnicas de investigación empleadas y la información obtenida a partir de éstas. Así mismo, se realizan algunas recomendaciones para futuras investigaciones que aborden temáticas afines o se desarrollen en Hércules. Finalmente, se enuncian algunos de los hallazgos etnográficos que fueron especialmente significativos en la realización del trabajo de campo, y cuyo análisis permitió una comprensión más profunda de los fenómenos estudiados.

Reflexiones sobre el ámbito teórico-conceptual

Entender a Hércules como un barrio tradicional permite reconocer este espacio desde las características que lo configuran, es decir, como uno de los sitios donde emergen expresiones culturales únicas que conforman un patrimonio material e intangible de gran valor para las ciudades. Así mismo, hablar de una comunidad barrial implica identificar modos de organización que han permitido la unificación de sus habitantes en torno a una misma identidad, que les otorga rasgos distintivos y un fuerte sentido de pertenencia al espacio.

En el barrio de Hércules, los rasgos identitarios que cohesionan a esta comunidad se remontan directamente a los acontecimientos históricos que permitieron la emergencia de este asentamiento durante el siglo XIX. El establecimiento de la fábrica de hilados y tejidos *El Hércules* dio origen a un pueblo diferenciado por sus prácticas culturales y

religiosas, las cuales quedaron instituidas entre sus pobladores y han sido transmitidas por generaciones hasta la actualidad.

La gran devoción de los habitantes de Hércules hacia la virgen de la Purísima Concepción generó prácticas emblemáticas para este barrio, tales como la fiesta de gallo y las celebraciones y rituales previos a este festejo. Los rituales, la música, la comida y la fiesta que se realiza en torno a la virgen se han convertido en atributos que permiten la identificación entre los pobladores y es además una característica diferenciadora respecto a otros espacios urbanos, como las colonias y los diversos barrios tradicionales de la ciudad.

En este sentido, autores como José Luis Lee y Celso Valdez (1994) refieren que “la identidad como realidad cultural, como categoría, como conceptualización tiene una naturaleza fundamentalmente histórica; la identidad barrial es dispar y diferenciada, según las particularidades del proceso histórico de cada barrio con la historia de la ciudad en su conjunto” (p.18). Por tanto, la dimensión histórica es determinante para la construcción de un territorio común en donde emergen identidades.

La investigación realizada en Hércules evidenció la articulación entre el acontecer histórico del barrio y los rasgos identitarios de esta comunidad, especialmente a través de la dimensión religiosa. Como se ha mostrado, la iglesia del barrio manifiesta el fervor de los pobladores hacia la virgen de la Purísima Concepción, en tanto que esta imagen religiosa ha operado como un símbolo de identidad para los habitantes. Actualmente, además de fungir como centro religioso, el templo y sus inmediaciones son un lugar de encuentro entre vecinos, donde cotidianamente existe una amplia interacción social.

Así mismo, los rasgos de identidad de la comunidad vinculados con el aspecto religioso se expresan también en las avenidas, calles y callejones del barrio. Ejemplo de ello son los vistosos adornos que los habitantes colocan en el espacio público durante la temporada de fiestas patronales, además de los nichos dedicados a la virgen que se encuentran dispersos por todo el lugar. Esto nos habla de modos de apropiación del espacio que hacen de Hércules un territorio donde operan elementos culturales de gran significado, los cuales son compartidos entre los residentes.

Por otro lado, la iglesia de la Purísima Concepción y otros sitios emblemáticos de Hércules, tales como la fábrica textil, la plaza Artículo 123, el acueducto -que es llamado por los pobladores “atarjea”-, así como el Cerro Colorado y la Peña Agujerada, ubicados en los límites de la comunidad, constituyen parte fundamental en la memoria histórica del barrio. Estos espacios han quedado grabados en la historia de vida de los habitantes y al mismo tiempo forman parte de un pasado colectivo.

Si bien las características anteriormente mencionadas permiten pensar al barrio de Hércules como un espacio cohesionado y homogéneo, autoras como Safa (2001) enfatizan que las relaciones barriales no son lineales, sino que se caracterizan por mantenerse en un constante clima de conflictos y negociación. Igualmente, Pérez y Delgado (2020) señalan que los barrios se encuentran en permanente actualización, por lo que se conciben como espacios dinámicos que se adaptan a los continuos cambios de la ciudad a través del tiempo.

Es por ello que la evolución urbana de la ciudad impacta de manera importante en los barrios tradicionales y los modifica en distintos niveles. Prueba de ello son los efectos de las declaratorias nacionales e internacionales para la conservación patrimonial en los centros históricos de las ciudades. Estas declaratorias, en conjunto con nuevas políticas urbanas, han logrado grandes avances en relación con la conservación del patrimonio y los bienes históricos. Sin embargo, también son promotoras de la reconversión de las zonas centrales en espacios de mercantilización, especialmente a través de su inclusión en el mercado turístico.

Actualmente, el carácter expansivo de la actividad turística ha llegado hasta los barrios tradicionales, que al ser espacios con un amplio patrimonio cultural e histórico se vuelven susceptibles de ser mercantilizados. Es decir, se conciben como sitios que pueden generar cuantiosas ganancias económicas a partir de su promoción turística. La puesta en marcha de modificaciones al espacio público bajo el nombre de “regeneración urbana” es un signo claro de dichos procesos. Especialmente cuando se desarrolla en espacios donde anteriormente las necesidades sociales y problemáticas urbanas no eran atendidas por las autoridades municipales.

Más aún, los cambios en el espacio barrial contrastan con la construcción subjetiva de los habitantes, que identifican su lugar de residencia como un territorio común, lo que tiene importantes repercusiones para los modos de vida tradicionales. Autores como González y Hiernaux (2014) , así como Casgrain y Janoschka (2013) han enfatizado el aspecto impetuoso e incluso violento de las transformaciones urbanas derivadas de procesos como la turistificación y la gentrificación.

Como se ha mencionado, los procesos de gentrificación se desarrollan de manera específica en cada lugar donde se presentan. En el caso de Hércules existen indicativos de un proceso de gentrificación en activo, ya que a partir de la investigación realizada, fue posible identificar la reorganización del espacio barrial que ha sido ampliamente impulsada tanto por la compañía cervecera como por el programa *Barrios Mágicos*.

Sin embargo, el impacto económico y social de la conversión del barrio en un espacio turístico no es aún totalmente evidente, ya que estos procesos apenas se están consolidando. Probablemente una de las muestras más significativas de tales dinámicas sea la compra de casas propiciada por la cervecería *Hércules* para la expansión espacial del restaurante. Así mismo, la inclusión de Hércules en el programa *Barrios Mágicos* en 2019 ocasionó cambios relevantes en la percepción de los espacios públicos y los sitios de importancia histórica y cultural para la comunidad.

En este contexto, la experiencia de los residentes de Hércules en su andar cotidiano por el barrio también se ha trastocado de manera importante durante los últimos tres años. En este tiempo se ha experimentado el crecimiento exponencial de la popularidad de la cervecería, además de concretarse las obras más contundentes del programa *Barrios Mágicos* hasta el momento. Ambas situaciones cambiaron radicalmente la imagen del barrio, convirtiéndolo en un lugar atractivo para los visitantes. El barrio se promueve como un sitio pintoresco, que se adapta exitosamente a las tendencias de consumo actual, dirigidas hacia un público de mayor capacidad económica.

Con base en lo anterior, es posible afirmar que al transformar el barrio se trastocan también los sentidos originales que los habitantes habían asignado al territorio, lo que conlleva una

reorganización subjetiva del espacio urbano. En efecto, los modos de vida barrial, caracterizados por el establecimiento relaciones de vecindad y reconocimiento del otro, distan de coincidir con un espacio de consumo donde la atención está focalizada en la actividad turística y comercial de esta zona.

Es interesante señalar que las prácticas y saberes del barrio, ligados principalmente a la dimensión religiosa, se han mantenido intactos. La razón de esto se ha estudiado en la aplicación de programas como *Pueblos Mágicos*, donde autores como Pérez y Antolín (2016) refieren a la conservación de dichos elementos culturales para su explotación comercial, además de que éstos pasan a formar parte del atractivo turístico para la promoción de estos espacios.

Así mismo, los habitantes aún mantienen vivos los referentes vinculados a los sitios de memoria para la comunidad, tales como la fábrica textil, un importante pilar histórico y cultural para la comunidad. Por ello, el establecimiento de la cervecería y sus dinámicas comerciales se encuentran desvinculados de los imaginarios sociales que se asociaron a este espacio. Este distanciamiento entre la población y los procesos actuales de transformación del espacio, se expresa también en las intervenciones del programa *Barrios Mágicos* que, de acuerdo con la opinión de los residentes, no concuerdan con las necesidades reales del barrio.

De ahí se deriva la generación de un ambiente de tensiones, desacuerdos y negociaciones entre habitantes, organizaciones civiles y organismos gubernamentales. En este ámbito, es posible referir a la *Asociación Solidaria Unida de Hércules*, que opera a través de la acción social y procedimientos legales para intervenir en las problemáticas barriales. Sin embargo, es notable que los motivos y modos de acción que sostienen la movilización social no se encuentran bajo un consenso generalizado. Es decir, las opiniones y sentires de los habitantes se encuentran ampliamente diversificados. Además, resalta la conformación de ciertos grupos que operan bajo intereses partidistas o que se vinculan con distintas organizaciones de la política local.

Estas situaciones generan un escenario complejo, en el que se evidencian luchas de poder movilizadas principalmente por intereses económicos y políticos a mayor escala. En suma, no sólo los intereses de instancias gubernamentales y empresarios antagonizan con los de la población, sino que al interior del barrio también se generan dinámicas de confrontación entre los habitantes. Estos últimos actúan directamente en su realidad social a partir de sus posicionamientos identitarios y culturales, que se vinculan a la construcción de un territorio. Por tanto, los habitantes de los barrios son sujetos agentes, que interactúan de manera activa con otros actores sociales presentes en la ciudad.

Para terminar, el trabajo de investigación realizado permitió documentar las transformaciones socioespaciales ocurridas en Hércules durante los últimos años. A partir de ello, se exponen los distintos matices que adquieren procesos globales como la gentrificación y el turismo, cuando se concretan en un espacio barrial. Si bien los cambios experimentados en Hércules a partir de estas dinámicas son muy recientes y continúan desarrollándose, por ahora es posible plasmar un panorama donde las opiniones, sentires y acciones de sus habitantes sean los protagonistas.

Reflexiones sobre el ámbito metodológico

La presente investigación se enmarca en una perspectiva antropológica que busca conocer y explicar la realidad cultural; para tal fin se empleó el método etnográfico, que consiste en un estudio descriptivo de la cultura de una comunidad bajo la perspectiva de los propios actores sociales (Aguirre Baztán, 1997). A partir de este enfoque metodológico fue necesario emplear técnicas de investigación que permitieran una aproximación hacia los sujetos y sus modos de vida.

Por tanto, para la realización del trabajo de campo se propusieron diversas técnicas cualitativas que facilitaron el adentramiento en la dimensión identitaria y la configuración socioespacial del barrio de Hércules. Sin embargo, la pandemia por COVID-19 limitó la manera en que se llevaron a cabo las técnicas seleccionadas. En este sentido, algunas de las entrevistas tuvieron que realizarse en modalidad virtual, además de que se descartó el uso

de técnicas participativas, pues éstas requieren una amplia interacción entre un grupo de personas.

A través de la entrevista a profundidad se obtuvo información de gran relevancia respecto a la historia de Hércules, las percepciones de los habitantes en relación con los sitios emblemáticos de la comunidad y las recientes transformaciones del espacio urbano. Igualmente, las entrevistas permitieron conocer acerca del trabajo de la *Asociación Solidaria Unida de Hércules*, además de explorar su historia, su organización y las acciones que han realizado frente a las problemáticas del barrio.

En otro aspecto, la técnica de historia de vida permitió profundizar en las experiencias de un poblador originario de Hércules, quien mediante el relato reafirmó la relevancia que históricamente mantiene la dimensión religiosa y cultural para este barrio, a partir de un hecho particular: la elaboración de la revista *La voz de Hércules*. Dicha publicación, en la que participó activamente el entrevistado junto con otros vecinos del barrio, documentó las prácticas representativas de la comunidad, así como las problemáticas más apremiantes que se vivían en el barrio durante la década de 1990.

Al indagar en la experiencia de vida es posible dar cuenta que la historia individual se relaciona al mismo tiempo con un pasado colectivo. En este sentido, el relato compartido evidenció los imaginarios sociales existentes en relación con los rasgos identitarios más sobresalientes del barrio. Ejemplo de ello es la fábrica textil, un espacio que estuvo presente en la trayectoria laboral de la mayoría de los habitantes más longevos de Hércules. Más aún, durante más de cien años, la vida laboral y social de la comunidad se organizó en torno a este espacio, por lo que se consolida como un referente histórico de gran importancia para la población.

A la par de la técnica de historia de vida, también se realizó observación participante en distintos contextos durante el trabajo de campo, tanto en las entrevistas presenciales como en charlas informales realizadas con comerciantes y empleados de la cervecería. Además, se efectuaron varios recorridos por diversas zonas del barrio. La exploración urbana

realizada me permitió reconocer los espacios cotidianos que hasta el momento había instituido de manera subjetiva al ser yo misma habitante de Hércules.

La intención en este punto fue mirar desde un enfoque distinto los espacios que parecían tan comunes a través de mi historia de vida, pero esta vez desde una perspectiva antropológica que me permitiera una nueva dimensión de análisis, además de resignificarlos a partir de la interacción con los interlocutores. Tal acción estuvo mediada por mi posicionamiento social como mujer y estudiante universitaria, desde el cual he construido experiencias singulares en relación con mi pertenencia al barrio.

Es desde este posicionamiento que pude observar la cultura del barrio y sus estructuras sociales mediante los relatos de los entrevistados, quienes me mostraron sus diferentes vivencias y sentires respecto a Hércules como territorio y referente de identidad. Así mismo, me propuse que la aproximación a los espacios públicos del barrio, sus modos de uso y apropiación, me permitiera redescubrir lugares cotidianos como la iglesia, la fábrica textil y la Avenida Hércules.

En este sentido, De Certeau (1996) alude a lo que denomina “extrañeza de lo cotidiano” en el análisis del espacio, es decir, dirigir especial atención en las prácticas espaciales de los sujetos o “los practicantes ordinarios de la ciudad”. Para este autor, en la familiaridad de lo cotidiano se pueden encontrar nuevos sentidos y maneras distintas de construir simbólicamente la ciudad. Estas ideas fueron orientación para el trabajo de campo, en el que se buscó recuperar las prácticas espaciales de los habitantes, aquellas otras maneras de producir el espacio, de reconocer la existencia de “otras espacialidades” a través de las experiencias de vida de los habitantes de Hércules.

Finalmente, es importante mencionar que al inicio de la investigación se planteó el uso de la técnica denominada “deriva” o “transecto”, la cual busca conocer las percepciones y sentimientos de las personas sobre el lugar que habitan. Esta técnica es una actividad participativa que se lleva a cabo de manera grupal y consiste en que los participantes y el investigador(a) realicen un recorrido a pie por el espacio, mientras intercambian impresiones o preguntas sobre lo que se observa.

Desafortunadamente, las condiciones de sana distancia que impuso la pandemia por COVID-19 no permitió la realización de esta actividad. Empero, se considera necesaria la inclusión de técnicas participativas para el estudio de los barrios, ya que este tipo de actividades permiten otra forma de aproximación a las percepciones y sentires de los pobladores respecto al espacio en el que habitan.

Hallazgos etnográficos durante la investigación

En cuanto a los hallazgos más sobresalientes derivados del trabajo de campo, vale la pena mencionar que a través de los relatos de los habitantes de Hércules se identifican de manera muy clara los elementos culturales que dan identidad al barrio. Dichos elementos se materializan en sitios históricos que mantienen importantes significados en la trayectoria personal de los sujetos, pero al mismo tiempo remiten al pasado colectivo de esta comunidad.

No obstante, aunque las significaciones vinculadas con estos espacios se encuentran definidas entre los pobladores del barrio, las recientes transformaciones espaciales que han tenido lugar en Hércules modifican no sólo las condiciones físicas del lugar, sino que también tienen un impacto subjetivo en la población originaria. Así mismo, como habitante de Hércules, también me cuestioné mi sentir respecto a los recientes cambios en el barrio y de qué manera se han modificado mis propias concepciones sobre este espacio.

En este sentido, considero que fue importante mantener un constante ejercicio reflexivo durante el trabajo de campo, con el fin de ser consciente de mis propios condicionamientos subjetivos vinculados con mi experiencia de vida en el barrio. Es desde este reconocimiento que pude mirar los posicionamientos de otros habitantes, que en ocasiones coincidían con los propios o diferían ampliamente de mis visiones personales.

Por otro lado, ya se ha mencionado la importancia de las prácticas religiosas que se expresan en la fiesta a la virgen de la Purísima Concepción, como un evento distintivo de Hércules. Sin embargo, a través de la investigación se evidenció que aunque existe participación activa en dichas celebraciones, estos eventos son organizados mayormente

por los pobladores más longevos del barrio y la intervención de generaciones jóvenes es menor. Si bien estas condiciones implican eventuales modificaciones a las prácticas culturales en los años próximos, tal situación se agudiza al efectuarse las recientes dinámicas de turistificación del espacio.

Ciertamente, el nombramiento de Hércules como “barrio mágico” y el establecimiento de la cervecera son hechos que han tenido importantes repercusiones en esta comunidad. Como se ha mencionado, hoy en día los relatos de los pobladores constatan que este espacio se vive como ajeno a la comunidad, ya que con frecuencia manifiestan que el jardín de cerveza “no es para la gente de aquí” o “nosotros no vamos ahí”.

Es decir, la apertura de la cervecería en la fábrica textil, un espacio que configura un referente de gran relevancia en la historia del barrio, interviene con las concepciones subjetivas de los sitios de memoria e identidad de los habitantes. Así mismo, repercute en la vida cotidiana del barrio, puesto que la manera de construir subjetivamente el territorio y los modos de apropiación urbana son intervenidos directamente en función del desarrollo de la actividad turística y comercial.

Esto tiene un impacto en los habitantes de los barrios tradicionales, que viven una desarticulación entre sus propias maneras de concebir el barrio y el modo en que otros actores sociales, ajenos a este espacio, lo proyectan. En Hércules, la respuesta más inmediata ante dichos procesos es la organización vecinal como una manera de atender las problemáticas locales. Estos modos de acción colectiva expresan la multiplicidad de posicionamientos que mantienen sus habitantes ante las transformaciones que viven en su barrio.

Finalmente, la investigación realizada expone la complejidad de los espacios barriales como sitios con un pasado histórico que los unifica y da sentido a sus prácticas culturales, los cuales no se excluyen de los profundos cambios que emanan de la ciudad e implican nuevos retos de adaptación para los barrios tradicionales. En suma, las transformaciones que se viven en Hércules son una muestra del posicionamiento colectivo ante fenómenos globales que hoy en día se replican por todas partes.

Bibliografía

- Abonce, R. (2006). Haciendo suya la ciudad: La percepción de la extensión urbana en la ciudad de Querétaro. *Cuadernos de arquitectura y nuevo urbanismo*, 28-40.
- Aguilar, M. Á. (2005). Maneras de estar: aproximaciones a la identidad y la ciudad. En S. Tamayo, & K. Wildner, *Identidades urbanas* (págs. 141-163). México D.F: Universidad Autónoma Metropolitana.
- AM Querétaro. (2019 йил 31-julio). *AM Querétaro*. Retrieved 2021 йил 3-noviembre from AM Querétaro: <https://amqueretaro.com/queretaro/2019/07/31/con-54-mdp-hercules-sera-barrio-magico/>
- Aparicio, A. (2015). *Graffiti fragmentado. Ensayo en el ámbito del arte urbano*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
- Arturo, J. (1993). Estudios contemporáneos de cultura y antropología urbana. *Revista Maguare*, 53-72.
- Arvizu, C. (2006). El centro histórico de Querétaro, un proyecto urbano generado con los siglos. *Cuadernos de Arquitectura y Nuevo Urbanismo*, 6-18.
- Arvizu, C. (2005). *Evolución urbana de Querétaro 1531-2005*. Querétaro: Municipio de Querétaro/ ITESM, Campus Querétaro.
- Asteria Noticias. (10 de 03 de 2021). <https://asterianoticias.com/>. Recuperado el 05 de 01 de 2022, de <https://asterianoticias.com/>: <https://asterianoticias.com/el-barrio-de-hercules-lucha-por-su-identidad/>
- Bazán, L., y Estrada, M. (1999). Apuntes para leer los espacios urbanos: una propuesta antropológica. *Cuicuilco*, 53-66.
- Beato, R. (2014). La industria textil fabril en el Bajío: el caso de Querétaro, siglo XIX. En

Y. Pérez, y G. de la Torre, *Estudios sobre conservación, restauración y museología. Volúmen I* (págs. 82-89). México D.F: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Casgrain, A., y Janoschka, M. (2013). Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas El ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios*, 10 (22), 19-44.

Cordero, L. d., y Salinas, L. A. (2017). Gentrificación comercial. Espacios escenificados y el modelo de los mercados gourmet. *Revista de Urbanismo* (37), 1-12.

Cruz, T. (2010). Writers, Taggers, Graffers y Crews: Identidades juveniles en torno al grafito. *Nueva antropología*, 103-120.

del Llano, R. (2008). Querétaro entre los años 1920-1940. En L. Samohano, B. Gutiérrez, & E. Miranda, *Querétaro. Una historia al alcance de todos*. (págs. 163- 170). Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.

Diario de Querétaro. (2019 йил 10-mayo). *Diario de Querétaro*. Retrieved 3 йил 2021-noviembre from Diario de Querétaro: <https://www.diariodequeretaro.com.mx/local/hercules-tambien-sera-barrio-magico-3601327.html>

Diario de Querétaro. (12 de 07 de 2020). <https://www.diariodequeretaro.com.mx/>. Recuperado el 2 de 05 de 2021, de <https://www.diariodequeretaro.com.mx/>: <https://www.diariodequeretaro.com.mx/local/defienden-zona-cultural-y-prehispanica-5485490.html>

Diario de Querétaro. (12 de 08 de 2021). <https://www.diariodequeretaro.com.mx/>. Recuperado el 04 de 01 de 2022, de <https://www.diariodequeretaro.com.mx/>: <https://www.diariodequeretaro.com.mx/local/nitan-magico-el-barrios-magicos-7074652.html>

Diario de Querétaro. (22 de septiembre de 2021) <https://www.diariodequeretaro.com.mx/>. Recuperado el 6 de 12 de 2021, de

<https://www.diariodequeretaro.com.mx/>:<https://www.diariodequeretaro.com.mx/local/pierde-estado-2-mil-200-mdp-por-problemas-de-trafico-vial-7244214.html#:~:text=En%20Quer%C3%A9taro%2C%20el%20aumento%20exponencial,%C3%BAltimo%20lugar%20a%20nivel%20nacional.>

Dueling, E., González, C., y Hiernaux, D. (2016). Nuevas políticas urbanas, gentrificación y resistencia: movimientos sociales incipientes en Querétaro. En F. Carrión, & J. Erazo, *El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política* (págs. 241-257). México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Franco, F. J., y Pérez, L. M. (2008). Producción de ciudad, cotidianidad y culturas populares: una revisión preliminar. *Revista Investigación y Desarrollo*, 16 (1), 58-81.

García, J. G. (2016). *Antecedentes históricos de Hércules. Síntesis cronológica*. Querétaro: Grupo dos impresores.

García, S. (1 de agosto de 2005). Centros históricos ¿herencia del pasado o construcción del presente? Agentes detonadores de un nuevo esquema de ciudad. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*.

Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, V (9), 25-57.

Gómez, B. (2003). *Los viejos barrios de la ciudad de Querétaro*. Oaxaca: CONACULTA. Culturas Populares e Indígenas.

González, C. (2008). El centro histórico de Querétaro: gentrificación light y vida cultural. En R. Coulomb, *México: centralidades históricas y proyectos de ciudad* (págs. 283-304). Quito: OLACCHI (Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos).

González, C. I., & Hiernaux, D. (2014). Gentrificación, simbólica y poder en los centros históricos: Querétaro, México. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales*, 1-15.

González, C., y Hiernaux, D. (2014). Gentrificación, simbólica y poder en los centros históricos: Querétaro, México. *Actas del XIII Coloquio Internacional de Geocrítica: El control del espacio y los espacios de control*, 2-16.

Gorelik, A. (2004). *Imaginarios urbanos e imaginación urbana. Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos*. Obtenido de Bifurcaciones: www.bifurcaciones.cl/001/Gorelik.htm

Gutiérrez, B. (2008). Querétaro durante el porfiriato. En L. Samohano, B. Gutiérrez, & M. Eduardo, *Querétaro. Una historia al alcance de todos* (págs. 139-149). Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.

Hiernaux, D. (2008). Los centros históricos: entre homogeneidad y novedad. *Coloquio de la Red de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII)*, (pág. 12). Minas Gerais, Brasil.

Icazuriaga, C., y Osorio, L. E. (2007). La relación periferia-centro en la ciudad de Querétaro mediante las prácticas de movilidad y consumo. *Alteridades*, 21-41.

Instituto Municipal de Planeación del Municipio de Querétaro [IMPLAN]. (2011). *Plan de Manejo y Conservación de la Zona de Monumentos Históricos de Santiago de Querétaro*. Querétaro.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2020). www.inegi.org.mx. Retrieved 2021 йил 12-10 from www.inegi.org.mx: [https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/tableros/panorama/Instituto Queretano del Transporte](https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/tableros/panorama/Instituto%20Queretano%20del%20Transporte). (2016). *Programa estatal de transporte Querétaro 2016-2021*. Querétaro: Municipio de Querétaro.

Janoschka, M., y Sequera, J. (2014). Procesos de gentrificación y desplazamiento en América Latina, una perspectiva comparativista. En J. J. Michelini, *Desafíos metropolitanos. Un diálogo entre Europa y América Latina* (págs. 82-104). Madrid: Catarata.

Lee, J. L., y Celso, V. (1994). *La ciudad y sus barrios*. México: Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

Lefebvre, H. (1978). *De lo rural a lo urbano* (4a ed.). Barcelona: Ediciones Península.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

Martínez, E. (1999). Introducción. En R. E. Park, *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana* (págs. 7-34). Barcelona: Ediciones del Serbal.

Meyer, F. J. (2008). Querétaro y la Revolución Mexicana, 1910-1920. En L. Samohano, B. Gutiérrez, & E. Miranda, *Querétaro. Una historia al alcance de todos* (págs. 151-161). Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.

Miranda, E. (2008). El Querétaro de la posguerra: de lo rural a lo industrial, 1940-1973. En L. Samohano, B. Gutiérrez, & E. Miranda, *Querétaro. Una historia al alcance de todos*. (págs. 171-203). Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.

Municipio de Querétaro. (2019 йил 20-febrero). <https://municipiodequeretaro.gob.mx/>. Retrieved 3 йил 2021-noviembre from <https://municipiodequeretaro.gob.mx/>: <https://municipiodequeretaro.gob.mx/113-millones-de-pesos-destinara-barrios-magicos-en-hercules/>

Municipio de Querétaro. (19 de 01 de 2021). <https://municipiodequeretaro.gob.mx/>.

Recuperado el 01 de 05 de 2022, de <https://municipiodequeretaro.gob.mx/>: <https://municipiodequeretaro.gob.mx/botones-de-alerta-ciudadana-una-herramienta-mas- por-la-seguridad-en-el-municipio/>

Municipio de Querétaro. (2018). *Plan Municipal de Desarrollo 2018-2021*.

Pardo, J., y Durand, L. (2019). Consumir y resistir: los mercados alternativos de alimentos en la Ciudad de México. En L. Durand, A. Nygren, & A. C. De la Vega-Leinert, *Naturaleza y neoliberalismo en América Latina* (págs. 467-503). Cuernavaca: Universidad

Nacional Autónoma de México (UNAM).

Park, R. E. (1999). *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Pérez, A., y Delgado, G. J. (2020). *Mapas de mi barrio. Planeación participativa para el re-conocimiento cultural*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Pérez, C. A., y Antolín, D. I. (2016). Programa pueblos mágicos y desarrollo local: actores, dimensiones y perspectivas en El Oro, México. *Estudios Sociales*, 25 (47), 219-243.

Periódico Noticias. (4 de noviembre de 2014). <https://noticiasdequeretaro.com.mx/>.

Recuperado el 5 de enero de 2022, de <https://noticiasdequeretaro.com.mx/>.

Periodismo desde la barra. (20 de junio de 2020).

<https://www.periodismodesdelabarra.com>. Recuperado el 11 de 02 de 2022, de

<https://www.periodismodesdelabarra.com>:

<https://www.periodismodesdelabarra.com/blog/2020/06/20/regresa-jardin-de-cerveza/>

Philibert, E., y Hernández, N. (2006). Cuatro visiones de Querétaro. *Cuadernos de Arquitectura y Nuevo Urbanismo* (1), 19-27.

Poder ejecutivo del Estado de Querétaro. (2021). *Anuario económico 2021. Querétaro competitivo*. Santiago de Querétaro: Municipio de Querétaro.

Procuraduría Federal del Consumidor. (30 de enero de 2018). <https://www.gob.mx/profeco>.

Recuperado el 22 de 01 de 2022, de <https://www.gob.mx/profeco>:

<https://www.gob.mx/profeco/documentos/alimentos-organicos?state=published>

Pulido Chaparro, S. C. (2016). Las diferentes aproximaciones al estudio de los barrios en las ciencias sociales. *Investigación & desarrollo*, 24 (2), 411-443.

Quadratin Querétaro. (06 de diciembre de 2019). <https://queretaro.quadratin.com.mx/>.

Recuperado el 5 de noviembre de 2021, de <https://queretaro.quadratin.com.mx/>:

<https://queretaro.quadratin.com.mx/exempleados-recuerdan-textilera-de-hercules-tras->

cierre/

Real Academia de la lengua Española. (2022). <https://dle.rae.es>. Recuperado el 22 de 02 de 2022, de <https://dle.rae.es>: <https://dle.rae.es/huso>

Resendiz, R. (2016). *Hércules y su fiesta en honor a la virgen de la Purísima Concepción* (Trabajo de grado). Querétaro, México: Universidad Autónoma de Querétaro.

Rivera, A. (2012). *La industrialización en Querétaro. Entre la fábrica moderna y las manufacturas tradicionales, 1882-1906*. Santiago de Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.

Rivera, S. (17 de julio de 2015). <https://issuu.com/>. Recuperado el 13 de octubre de 2021, de <https://issuu.com/>:
https://issuu.com/queretaroenelmapa/docs/08_documento_final_memoria_historia?fbclid=IwAR1-SsRbMwkfAbRWfUwzCpcZBVQX-zmgLozhpETppEn6wvfNdvIpoTzVABU

Safa, P. (2001). *Vecinos y vecindarios en la ciudad de México*. D.F: Miguel Ángel Porrúa.

Secretaría de Turismo. (01 de 01 de 2016). <https://www.gob.mx/>. Recuperado el 16 de 02 de 2022, de <https://www.gob.mx/>: <https://www.gob.mx/sectur/acciones-y-programas/programa-pueblos-magicos>

Simmel, G. (1986). Las grandes ciudades y la vida del espíritu. *Cuadernos Políticos* (45), 5-10.

Tapia Barría, V. (2015). ¿De qué hablamos cuando hablamos de barrio? Trayectoria del concepto de barrio y apuntes para su problematización. *Revista Antropologías del Sur* (3), 121- 135.

Torres, A. (1999). *Folios. Revista de la Facultad de Artes Y Humanidades*. Obtenido de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/5825>

Tribuna de Querétaro. (07 de 10 de 2019). <http://tribunadequeretaro.com/>. Recuperado el

19 de 09 de 2021, de <http://tribunadequeretaro.com/>:
<http://tribunadequeretaro.com/informacion/el-hercules-termina-sus-trabajos-despues-de-173-anos/>

Tribuna de Querétaro. (22 de 10 de 2018). tribunadequeretaro.com. Recuperado el 07 de 01 de 2022, de tribunadequeretaro.com:
<https://tribunadequeretaro.com/informacion/comercio-inseguridad-y-gentrificacion-riesgos-para-el-tepe-como-barrio-magico-2/>

Velázquez, E. (1998). La apropiación del espacio entre nahuas y popolucas de la Sierra de Santa Marta, Veracruz. En O. Hoffmann, & F. Salmerón Castro, *Nueve estudios sobre el espacio: representacion y formas de apropiación* (págs. 113-131). México: CIESAS.

Vía Tres. (29 de 12 de 2021). <https://www.viatres.com.mx/>. Recuperado el 22 de 01 de 2022, de <https://www.viatres.com.mx/>:
<https://www.viatres.com.mx/queretaro/2021/12/29/barrios-de-queretaro-en-gentrificacion-desplazan-poblacion-de-bajos-recursos-1213.html>

Zamora, J. G. (2005). Configuración territorial y ejes emergentes del desarrollo regional en México. Una evaluación a diez años del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. *Actas del X Encuentro de Geógrafos Latinoamericanos* (pp. 5982-5994). São Paulo: Universidad de São Paulo.

Zeiderman, A., & Salcedo, A. (2008). Antropología y Ciudad: Hacia un análisis crítico e histórico. *Antípoda*, 63-97.